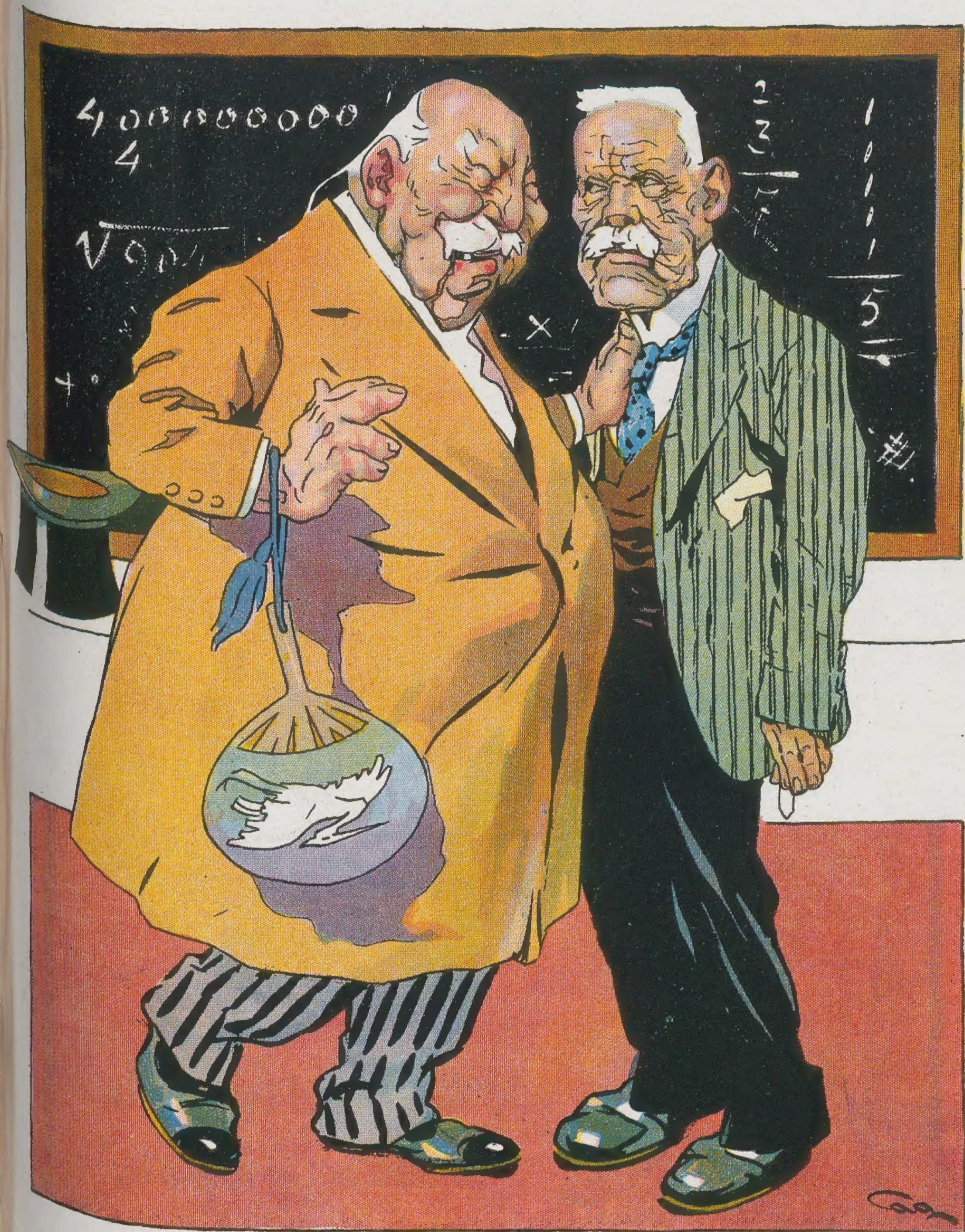
FRAY MOCHO

Año III — BUENOS AIRES, 23 DE ENERO DE 1914 — N.º 91

NO ES POR DESCONFIANZA



—Señor Hansen, usté me va a hacer un proyectito de presupuesto para 1915.
—Gracias por la confianza; pero ¿no se enojarán los ministros?
—No, si después se lo mandaremos al Liceo de señoritas para que informe.

TEATROS



Estreno de la ópera ''Parisina'', libreto de D'Annunzio, música de Mascagni, en la Scala de Milán. Acto 1.º



Tercer acto

—Vamos a ver: ¿qué diría usted si yo le dijera que nos fuésemos al teatro?

—Me da el corazón que diría que no.

—Redondamente.

—O cuadradamente.

—Vamos, le ha tomado asco al teatro. Consecuencias del abuso.

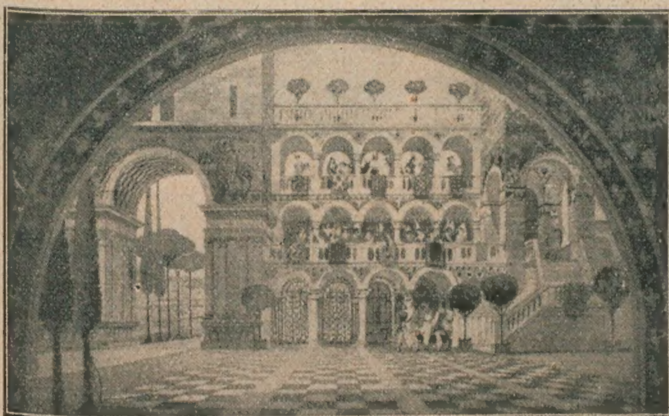
—Puede ser que algo haya de eso. Por lo demás, el año último ha demostrado que, en todo caso el ''empacho'' es un fenómeno general. Todo el mundo incurrió en abuso y todo el mundo sufre un poco de indigestión.

—¡Hombre, puede ser!

—''¡Vive Dios que pudo ser!''—Pero en mi actitud, —en mi presunta actitud, porque usted no insiste en esa idea de invitarme al teatro ¿no?

—Bueno; sea... por el momento.

—Bien; en mi presunta actitud negativa influye más principalmente un concepto de lógica meteorológica (ya ve que se trata casi de una lógica doble, como los chopps). Estamos aquí al aire libre, y aunque libre, el aire no usa absolutamente de su libertad para corretear un poco. No se le siente sino como una presencia discretísima. Diríase que con fina política no quiere estorbar en lo más mínimo al calor. Porque hace calor, si no me es infiel la memoria.



Decoración del primer acto

—No le es infiel la memoria. Adelante.

—Bueno. Hace calor, estamos al fresco. El fresco es una ilusión, por el momento, pero como quiera, más difícil es gozar esa ilusión entre paredes y bajo techo. Se hace lo que se puede. La bóveda estrellada tiende sobre nuestras cabezas su magnífico espectáculo. ''La noche misteriosa,—envuelta en su capuz'' (¡oh tiempos de ''El anillo de hierro''! ¡Qué cosas se decían en la escena lírico-melodramática!)—la noche, en fin, invita a disfrutar su espaciosa calma sin música del maestro Pene.



Una abuela octogenaria personificada por una artista que tiene la edad del personaje que representa. Madame Laynes Grassot, artista de ochenta y un años, en ''La belle aventure'', estrenada en el Vaudeville, de París



Madrid.—Cándida Suárez, bailando la rumba cubana en la zarzuela ''La última hora'', estrenada con éxito en el teatro Martín

lla; ''repante-gado-ado, mirando al cielo'', como cantan o cantaban en "Retolondrón" (Mire que también en la escena del género chico se han cantado unas cosas! ...) Bueno; y en medio de esta calma de una noche de verano me propondría usted que nos fuésemos a meter en un teatro a contemplar estrellas Montana y a ver pantorrillas de coristas antiguas y consagradas por el uso. ''¡Buen lance, viven los cielos!''

—Pues si todos pensaran como usted...

—Estarían los teatros cerrados.

—¿Y concibe usted hoy en día una gran capital con todos los teatros cerrados?

—Lo que no concibo es una gran capital con teatros funcionando en verano. El teatro tal como funciona en nuestros tiempos, es decir, en local cerrado e iluminado con luz artificial, es una institución de invierno; un refugio necesario cuando el frío imposibilita el goce de plazas y paseos. Esa es su razón de ser y en verano pierde la razón. No hay que meterse con actividades locas.

—Sin embargo, el hecho es que los teatros funcionan.

—Algunos. También los locos viven; sólo que no saben lo que hacen y por eso la gente cuerda no se mete con ellos.

—¡Bah, bah! paradojas de sobremesa. Pero, vamos a ver, ¿y si yo le dijera que nos espera en el teatro algo bueno, artículo noble, cosa de maestro?

—¡Caramba! Pues... tardaría un rato en creerle.

—Pues le digo que nos vayamos a oír ''Marina''—¡''Marina'' ha resurgido de sus cenizas, amigo! ¡''Marina'' vuelve a desplegar sus bellezas en el escenario carnavalizado por las revistas de espectáculo sin fondo! ¿Qué me dice ahora?

—¡Que Dios me libre de ''Marina''.

—¡Hombre! Eso ya es querer hacerse el interesante con poca suerte. Yo creo que por muy sabio y muy moderno que se sea, ''Marina'' se merece algunos respetos que...

—¡Sin duda, se los merece! Por eso no quiero ir a verla.

—Vamos; no entiendo.

—¡Pero cómo! ¿No sabe usted que ''Marina'', la inolvidable ''Marina'' de las alas del deseo y de las playas de Loren y de las aves marinas con rumbo hacia acá, tiene una señora música de un cierto señor Arrieta?

—¡Oh! ¿Cómo no lo he de saber?

—¿Y que este señor Arrieta hizo su música para ser cantada?

—También tengo cierta noticia de eso, aunque parezca raro ¿y qué?

—¿Y se le ocurre a usted que esa música se dejará cantar por los tenores y barítonos y bajos y tiples de ''Cortes de Faraón'' y ''Españas de pandereta''? Yo creo, Dios me perdone, que una ''Marina'' hoy en día es imposible; con tal combinación de elementos, sólo puede salir una ''Marina de pandereta'' o una ''Marina con corte'' y, sobre todo, con muchos cortes.

—¡Vamos!

—Pero si esto tiene que ser así por razón de época. La época de ''Marina'' y de ''El diablo en el poder'' y de ''Jugar con fuego'' y demás obras del gran período de la zarzuela española, ya pasó. Se concebía ''Marina'' con una orquesta como las que dirigía el maestro Avelino Aguirre, con tenores como Marimon y con tiples como la Franco. ¡Pero ahora! Al menos yo tengo entendido que se han muerto Marimon y la Franco y los demás cantantes de su época. Si no me es infiel la memoria ¿eh?

—Sin duda.

—''Pues dejad, Don Juan, yacer a los que con Dios están''.—La pobre ''Marina'' murió con esa generación del gran verso camprodónico y de la bella música de Arrieta.

Este tuvo la poca previsión de no poner en su partitura ningún garrotín ni otras cosas que son las que ahora se saben hacer en el teatro de zarzuela, y justo es que pague su imprevisión. Créame, no hay que empeñarse en remontar el tiempo. ¿Usted tiene un buen recuerdo de ''Marina''?

—¡Ya lo creo!

—Pues consérvelo. ¿Para qué lo va a ir a cambiar por uno malo?

—¿Y si no saliera mal?

—Esa es una ilusión que usted ve flotar dibujada por el cabrilleo de la luna sobre el mar!

CASINO



Las bailarinas Florrie and Mab

Dos nuevos números ha incorporado esta semana a su programa el Casino, siguiendo la costumbre de renovar constantemente el cartel, sin descansar sobre los éxitos grandes con que cuenta y que serían suficientes para llenar la sala de público. Entre estos éxitos nos referimos en primer término a la célebre bailarina Rosario Guerrero, figura descollante en su género, conquistada por el Casino pasa presentarla a nuestro público, que ha sido así el primero de Sud América que ha podido aplaudir a esta artista después de sus sonados triunfos en el viejo mundo y



Rosario Guerrero

Estados Unidos.

Otro legítimo éxito del programa actual del Casino lo constituyen Los Rosens, que hacen pasar un agradable momento al público con sus excentricidades musicales.

Zabella Santa Cruz, una buena cantante y bailarina española consigue todas las noches muchos aplausos, lo mismo que María Smits and Partner, notables acróbatas equilibristas.

Los dos debuts a que hacíamos referencia al principio son los de Florrie and Mab, graciosas bailarinas inglesas, y Los Erestos, acróbatas cómicos, que han hecho su presentación con buena fortuna.



Tónico-aperitivo agradable y sano

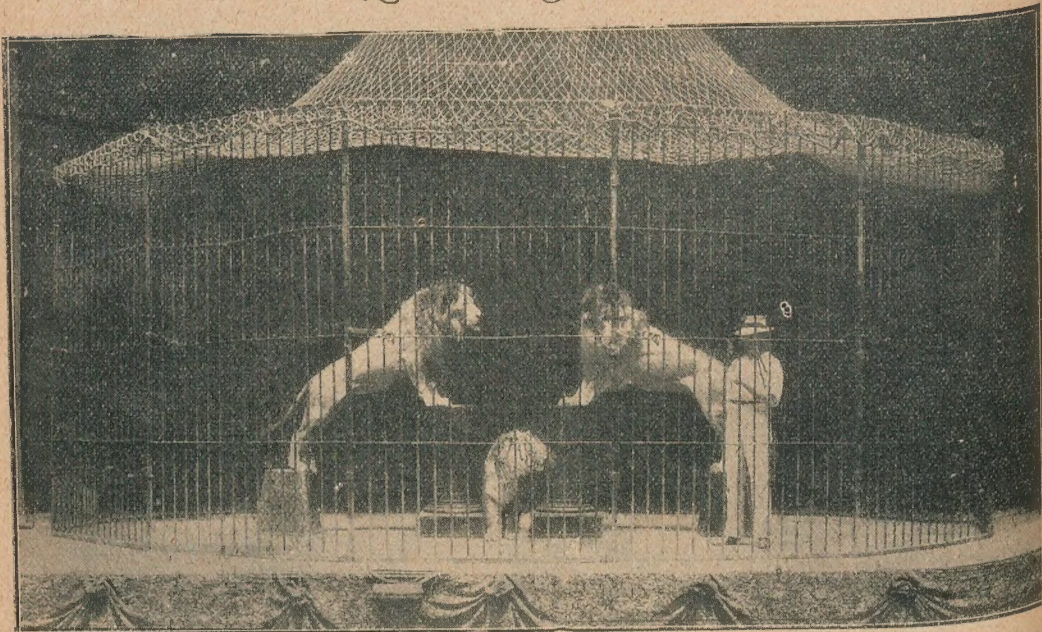
ÚNICOS IMPORTADORES:

Víctor M. Piaggio y Cía.

PERÚ, 1340 - BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852

PARQUE JAPONÉS



Un poderoso contingente han recibido los espectáculos del Parque con la instalación del circo de fieras en local que se les ha preparado especialmente aprovechando uno de los amplios kioskos de música.

Allí las fieras amaestradas que forman el conjunto más notable de leones, tigres y leopardos que pueda exhibirse actualmente, podrán demostrar con toda desenvoltura las habilidades que les ha enseñado su experto y valeroso domador, y el público tendrá comodidad para presenciarlas de cerca.

Este circo de fieras podrá parangonarse con los números más atrayentes del Parque, porque se trata de algo excepcional en su género.

Otra atracción



que obtendrá también entusiasta favor del público, será la constituía por los perros de policía, con los cuales se combinará un novedoso espectáculo que se estrenará la semana próxima en el local que se prepara aprovechando el sitio que dejó el circo Oklahoma.

Y seguirá la serie de novedades para sostener siempre el gran interés que el público demuestra por el Parque, afluyendo en crecidísimo número que mantiene en constante animación al hermoso centro de diversiones.

"Las olas" atraen cada día más público, siendo muchos los "habitués" que han adquirido gran destreza para dirigir su "barquilla" sobre aquel encrespado mar de acero.

TODOS LOS LECTORES DE "FRAY MOCHO" Y **TODOS** LOS FUMADORES DE "MISTERIO" PODRÁN TOMAR PARTE EN EL GRAN CONCURSO NACIONAL

TODOS LOS VECINOS DE CADA UNA DE LAS CIUDADES DONDE SE CELEBREN LOS 100 CONCURSOS LOCALES PUEDEN TOMAR PARTE EN ELLOS

TODOS LOS NUMEROSOS PREMIOS QUE SE ADJUDICARÁN EN EL GRAN CONCURSO NACIONAL Y EN **TODOS** LOS CONCURSOS LOCALES SE HAN ADQUIRIDO EN LAS MEJORES CASAS Y **TODOS** PERTENECEN A LAS MARCAS MAS ACREDITADAS

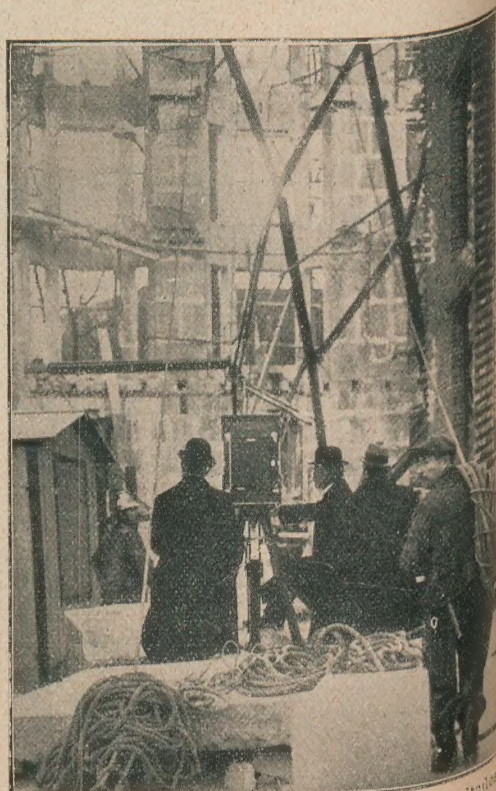
TODOS LOS DIAS Y POR **TODOS** LOS MEDIOS POSIBLES ESTARAN **TODOS** ENTERADOS DE **TODOS** LOS DETALLES DE LA MARCHA DEL AUTOMÓVIL, COMO SI **TODOS** HICIESEN EL VIAJE JUNTO CON NOSOTROS

TODOS ESTÁN EN CONDICIONES DE OBTENER ALGUN PREMIO

De Francia



Monumento recientemente erigido a Parmentier, en Neuilly



París. Hundimiento de una casa, quedando sepultados catorce obreros

De Turquía



La misión militar alemana en Constantinopla

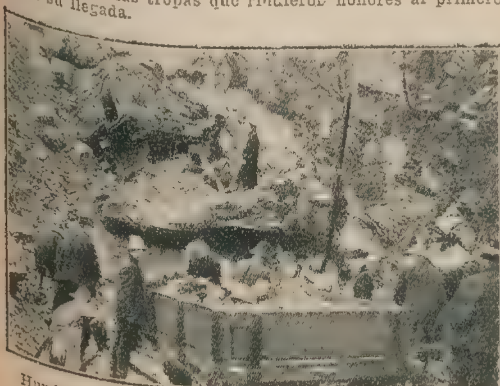


El general Liman von Sanders y los oficiales saliendo de la Sublime Puerta

De Alemania



Munich. El kaiser y el rey de Baviera presenciando el desfile de las tropas que rindieron honores al primero a su llegada.



Hundimiento del túnel de Harras al paso de un tren resultando muchos viajeros muertos y heridos

De España

LA LOTERIA DE NAVIDAD: EL "GORDO" DE 6.000.000 DE PESETAS



Madrid. Momento solemne del sorteo al salir el premio de los 6.000.000 de pesetas



Los niños del Colegio de San Ildefonso que sacaron y cantaron los números del billete premiado



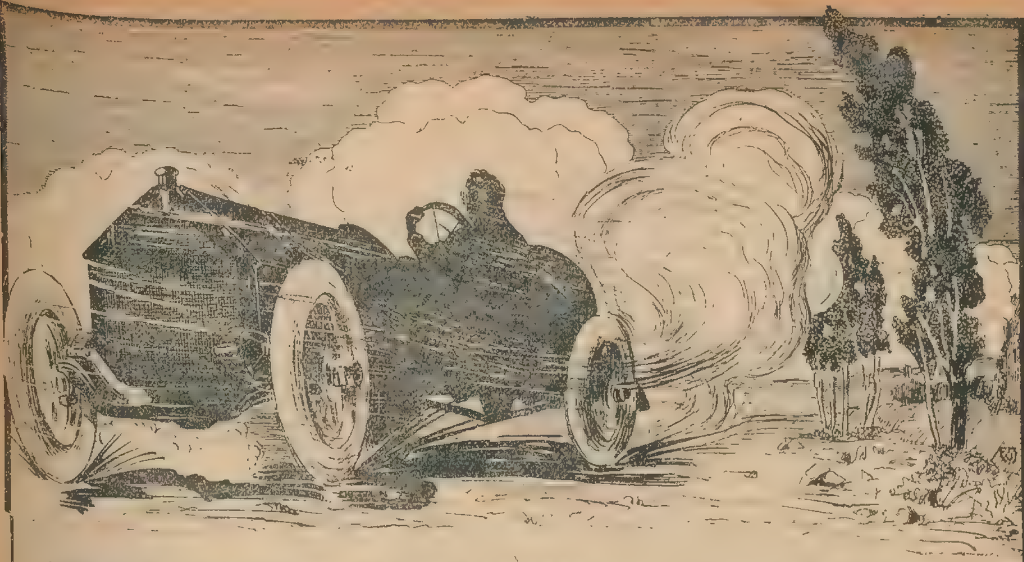
Don Juan Núñez, comprador del billete premiado con los seis millones y que lo envió íntegro a un amigo establecido en Buenos Aires



El lotero y su señora en la puerta de la administración de loterías, donde vendieron el primer premio, después de conocerse el resultado del sorteo



El público en la Puerta del Sol aguardando la salida del "gordo"



NUEVO TRIUNFO DEL AUTOMOVIL "CASE"

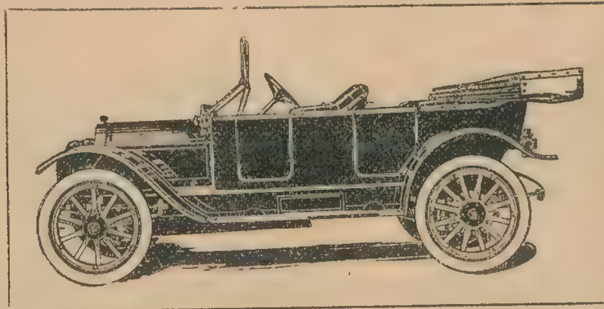
UNA vez más el automóvil "CASE" se ha cubierto de gloria, triunfando en el GRAN «RAID» AUTOMOVILÍSTICO MONTEVIDEO-SALTO-MONTEVIDEO.

Los competidores del "CASE" fueron todos automóviles de renombre, pero los laureles del triunfo han sido para EL MEJOR.

El secreto del éxito queda revelado cuando se sabe que el automóvil "CASE" reune a UN MOTOR PERFECTO, una también perfecta construcción en todos sus detalles.

La nueva victoria obtenida por el "CASE" en la sensacional hazaña deportiva que acaba de tener lugar en la nación vecina, prueba, de una manera concluyente, que su construcción es la que más se adapta a estos países.







Un prestigioso diario de Montevideo, dice lo siguiente: "El triunfo del "CASE" es indiscutible de los que no admiten duda alguna. La "performance" del "CASE" es asombrosa, de las que sorprenden aún entre los entendidos. Es que parece increíble el triunfo marcado en su carrera ¡superior 7 horas!; al empleado por el famoso... y 9 horas del no menos famoso y popular... (competidores en el "raid" del año pasado)."

Venga Vd. a ver los últimos modelos que tenemos en exhibición o envie por Catálogo ilustrado, gratis, remitiéndonos el cupón adjunto.

J. I. CASE THRESHING MACHINE Co.

BUENOS AIRES:
PERU esq. VENEZUELA

MONTEVIDEO:
CUAREIM y GUATEMALA

BAHÍA BLANCA:
CHICLANA y 25 de MAYO

ROSARIO:
CORRIENTES, 732

F. M.

J. I. Case Threshing Machine Co.

Perú esq. Venezuela
BUENOS AIRES

Sírvanse remitirnos el Catálogo Ilustrado, gratis, de los Automóviles "CASE."

NOMBRE ....

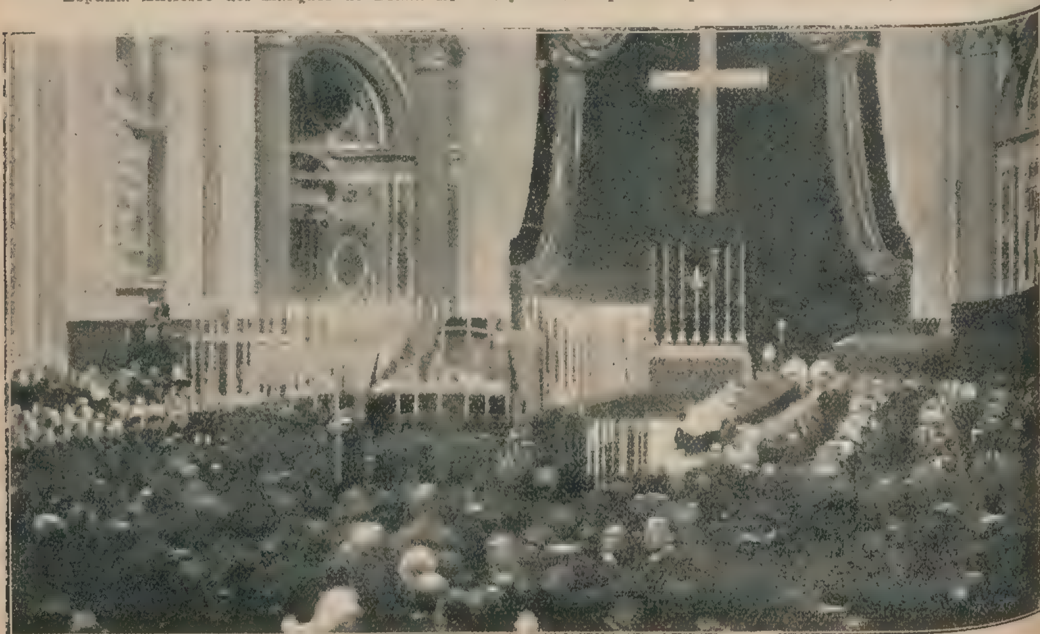
DOMICILIO ....



Estados Unidos. La boda de la segunda hija del presidente Wilson: el grupo de los parientes y señoritas de honor



España. Entierro del marqués de Pidal. El cortejo fúnebre pasando por la calle de Alcalá, en Madrid



Italia. Los funerales del cardenal Rampolla en la basílica de San Pedro, en Roma



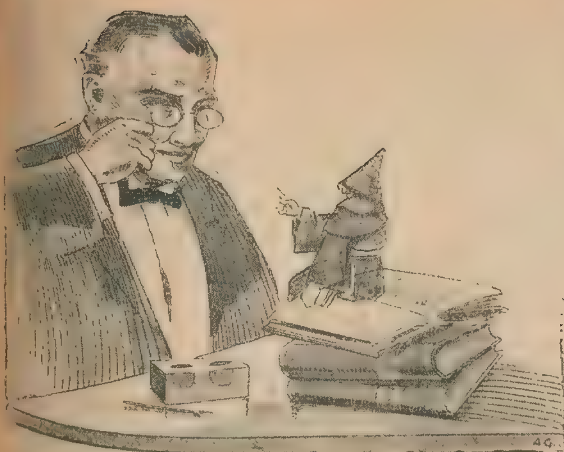
"Unidos de Coruña", en el "Orfeón Español"



"Margherita di Savoia", en su local social



Centro "España". Matinée en "Les Enfants de Béranger"



FRAY MOCHO
habla

NÚMERO II

Señor Comerciante:

Continuemos hablando de las peculiaridades de la reclame.

La reclame, producto de una necesidad económica, puede compararse muy bien con un tierno niño. Cuanto mayor sea el cariño y el cuidado con que se le críe y eduque, crecerá más robusto. Como la madre unida indisolublemente a su hijo, así es el confeccionador de avisos con respecto a la reclame. Para criar al niño no hay nada mejor que la madre, para atender la reclame la persona indicada es el especialista.

Pero la cuestión es: ¿quién tiene las verdaderas condiciones para la preparación de la reclame? ¿Cuál es el especialista?

Como en las demás actividades, también en esta, muchos son los que sienten vocación, pero pocos son los que aciertan a cumplir dignamente su cometido.

Muchos niños se mueren antes de cumplir el primer año por falta de cuidado de la madre, millares de pesos se gastan anualmente en reclames sin utilidad alguna, por falta de una inteligente dirección.

La confección de la reclame y la realización de una verdadera propaganda, no consiste simplemente en hacer una página más o menos artística; es algo más fundamental, es una ciencia que comprende por necesidad un largo estudio de causas y efectos relacionados con el fin comercial que se persigue.

Por ejemplo, el que quiera dirigir la propaganda de un artículo como el café, necesita poseer los conocimientos completos de la producción del café, de la forma en que está acostumbrado el público a comprarlo, si por latas o por kilos, etc., etc. Debe conocer las probabilidades de vender café en una forma especial, estudiando, según el país, las necesidades del público y sus preferencias.

En resumen, debe combinar las condiciones del artículo a vender con las del público comprador.

¡Cuántos titulados peritos en publicidad se ven por ahí, que sólo trabajan con un par de tijeras, algunas revistas viejas y una gran audacia para presumir ante el comerciante de las condiciones de que carecen!

"FRAY MOCHO" tiene un especialista, del cual podemos decir volviendo a la comparación que hacíamos al principio, que ya ha criado muchos niños con resultado, y que está a su disposición.

¿No vale la pena de que usted lo llame para probar su capacidad como madre de su reclame?

Fray Mocho

Del Uruguay

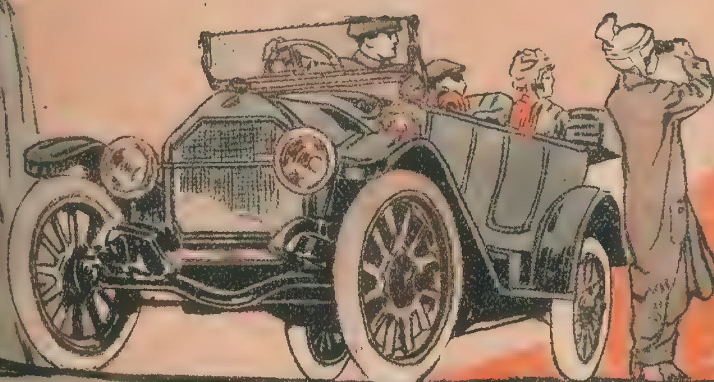


Colonia. Te ofrecido a la señorita Isabel C. Larralde, con motivo de su próximo enlace

Nota estudiantil



Profesoras de lenguas vivas, últimamente egresadas: Sentadas: Señoritas María Esther Jeannot, Isabel Ell[illegible] Victoria Calabert, Sara Aguiar, Marta Jiménez Themis. De pie: señoritas Marcela Marot, Rosa Martínez [illegible] ría Antonia Mitre, Sara Betancourt, Rosa Saccone, Nélida Vitale, Sofía Gano



Niños y juguetes

¿Quién ignora la influencia decisiva que ejercen las primeras impresiones infantiles sobre la vida ulterior de cada hombre? ¿Y quién niega que gran parte de dichas impresiones se debe, ante todo y sobre todo, a los juguetes? Ellos han despertado en nosotros las primeras sensaciones de la propiedad y nos han puesto en contacto con el mundo. Ellos nos han hecho gozar cuando no teníamos todavía satisfacciones o alegrías razonadas, y nos han hecho padecer, cuando nos faltaban aún amarguras o sinsabores hondos.

Su papel educador ha sido puesto de relieve por pedagogos de todas las tendencias. Trompetas, tambores, guerreras, sables y fusiles encienden el ardor bélico. Automóviles, ferrocarriles y aeroplanos en miniatura despiertan aficiones a la ingeniería. Los juguetes del primer grupo enseñan a ser más heroicos; los del segundo, despiertan la reflexión. Indudablemente, el muchacho que adopta actitudes marciales, jinete en su caballo de bazar, ciñendo el tahalí del sable y encasquetándose la teresiana de cartulina, no puede pensar ni sentir como aquel otro que se entretiene en practicar la autopsia de un juguete mecánico para indagar su estructura y palpar sus resortes.

Mientras unos chiquillos juegan a los Napoleones y otros a los Edison, las chiquillas tienen un juguete que vale por todos los soldados y todos los trenes juntos: la muñeca. Desde el tono épico hasta el lírico, desde el festivo hasta el didascálico, han sido adoptados por poetas y prosistas para ensalzar esos instrumentos de recreo que, además de revelar los primeros instintos del amor, las enseña a ser mujeres caseras, preparándolas, en cierto modo, los cuidados y atenciones del hogar.



El San Nicolás tradicional de Holanda. que los holandeses quieren representar como un obispo español



El tío Santa Klaus (San Nicolás) de los niños anglosajones

Hay un cuadro muy popular que corrobora el influjo de los juguetes sobre la infancia. Se titula "Educación de Príncipe". El protagonista es un pequeñuelo que regocija a varios señores uniformados y respetables, derribando con unos bolos algunos soldados de madera extendidos sobre el tapiz del salón en orden de batalla. Como ya se sabe, la misión de los príncipes antiguos era la de derribar soldados enemigos, aun a costa de sus súbditos y en ocasiones, de ellos mismos.

Admitiendo la clasificación tripartita que los romanos jurisconsultos hicieron de los gastos, a saber: suntuarios, útiles e imprescindibles, muchos agruparán los juguetes en la primera de dichas categorías. Otros reconocerán su utilidad fundándose en este argumento que les suministra la experiencia diaria: "Cuando los chicos no tienen juguetes que romper, rompen otra cosa". Los más reflexivos reconocerán cuán necesarios son los juguetes, al meditar sobre la significación de la vieja sentencia: "El niño que no juega o es tonto o se encuentra enfermo".

Los juguetes, que representan para el niño lo que los útiles de trabajo para el hombre, no son, por desgracia, dones del cielo. Y los desheredados de la fortuna quedan fatalmente excluídos en la participación de los goces que su posesión proporciona. Lo peor es que, para excitar la codicia, los exponen al por mayor sus vendedores, al llegar ciertas épocas del año, en la seguridad de que aumentará la clientela, por obra de supuestas intervenciones divinas. Menos mal que rige la ley de adaptación al medio. Grácias a ella, tan contentos quedan los pobres con un caballo de cartón que cueste dos reales, como los ricos con un automóvil mecánico

que importe doscientos francos. Y puede decirse que la alegría de los pobres supera en intensidad y duración a la de los ricos. Tener un poco es el colmo de la dicha para quien jamás tuvo nada. En cambio, tener algo más, bien puede ser, en ocasiones, hasta un manantial de aburrimiento para quien siempre poseyó lo que deseaba. Y si, en vez de mirar al agasajado, dirigimos la vista al donador, encontraremos una abnegación más profunda en el sacrificio de la madre cuyas privaciones la permiten adquirir un juguete de unos pocos pesos para su hijín, que en el desprendimiento fácil de la madre cuya riqueza la permite regalar al suyo juguetes costosísimos sin huellas visibles para el peculio.

Todos los hombres tenemos un fondo de sentimentalismo y un ansia de milagros. Nos los inculcaron nuestros ascendientes, cuando todavía éramos pequeñines, y los transmitimos a nuestros hijos, arrebujados unas veces en el ropaje de la superstición, iluminados otras con las irradiaciones de la fe y envueltos algunas con la poesía de la leyenda que desearíamos eternizar, como desearíamos eternizar los más dulces sueños de nuestra vida. De aquí la supervivencia de los favores debidos a celestiales seres, y que, sin las rentas o haberes de los padres, cesarían como por arte de encantamiento. Los supuestos donadores de los objetos codiciados por los chicos son, entre nosotros, los Santos Reyes Magos Gaspar, Melchor y Baltasar. En su veloz visita anual a nuestro planeta, traen de todo menos oro, mirra o incienso. Pero como no pueden recorrer el orbe cristiano en unas cuantas horas, por desmedido que sea su afecto a la infancia, en otros países únicamente se les conoce por el Santoral y por las representaciones pictóricas de que han dado bellas muestras, entre otros artistas, Memling y Rubens.

En su sustitución, es San Nicolás, el patrón de los rusos, quien distribuye juguetes y golosinas a los niños "buenos", que lo son todos los ricos, pero no todos los pobres, a juzgar por la desigualdad en el reparto.

Dicho santo, de joven, era arreglado en sus costumbres, ordenado en sus tareas, dulce, modesto, virtuoso. Hasta cuentan leyendas piadosas que se negó a mamar ciertos días de la semana, para observar el ayuno; pero esto lo desmienten.

Se consagró desde joven al servicio religioso, llegando a ocupar la dignidad episcopal en Myra. Socorrió desvalidos, visitó apestados, salvó inocentes, procuró subrepticiamente dotes a tres hijas de un caballero sin fortuna, cuando su virtud corría inminente peligro. El Año Cristiano, del P. Croisset, refiere, además de esto, un milagro que ha sido objeto de bastantes ilustraciones pictóricas. Escuchadlo. En uno de sus viajes, entró en una posada que se hallaba en el camino de Nicea, y allí resucitó a tres niños que el posadero había degollado, y cuya carne, metida en una cuba, vendía para comer.



La verdadera hada de los juguetes

¿Comprendéis ahora por qué es San Nicolás de Bari el santo de los niños? ¿Comprendéis por qué admiran éstos su nívea y espesa barba, sus ojos vivos y centelleantes, su complexión vigorosa y ruda, que les ofrecen profusamente las estampas anunciadoras?

San Nicolás baja anualmente desde la gloria, vestido con recios paños, tocado con bordada mitra, provisto del báculo pastoral y seguido del paciente caballo. Para gozar de sus favores hay que ser niño y hay que ser bueno. Por eso, cuando un maduro examen de conciencia descubre pecadillos o malicias, en el subsuelo del alma, se espera su visita con más pesadumbre que regocijo. Menos mal que San Nicolás, harto indulgente, disculpa las acciones pasadas si ve en los desobedientes el firme propósito de corregirse, en los traviesos, el de serenarse, y en los desaplicados, el de estudiar. Como confesor que fué, conoce el valor de las buenas intenciones a falta de méritos reales.

PROXIMAS ELECCIONES DE DIPUTADOS NACIONALES

¿ Qué partido resultará triunfante en la Capital Federal
Qué partido obtendrá la minoría que acuerda la ley, por la misma Capital
Qué partido triunfará en la Provincia de Bs. Aires
Cuál obtendrá la minoría en dicha Provincia
Qué partido obtendrá la mayoría en Santa Fe
Cuál obtendrá la minoría. ?

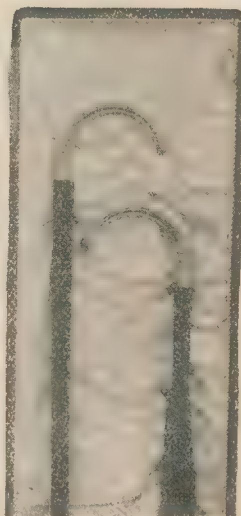
Estas 6 preguntas son las que deben contestarse en los volantes que, gratuitamente se hallan en todos los paquetes de :: :: ::

Cigarrillos COLON


4.º premio: $ 250.—Aparato gran parlante, de la casa Améndola y Cía.

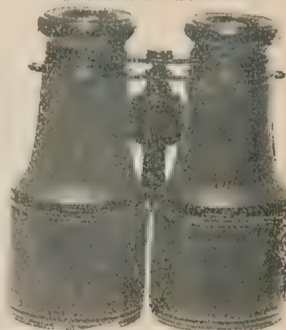
487 premios en efectivo y objetos de valor

1.er premio.—500 argentinos o sean. .	$ 5.682.50
2.º—100 argentinos o sean.	„ 1.136.50
3.º—50 argentinos o sean.	„ 568.25
4.º — 1 aparato gran parlante de la acreditada casa Améndola y Cía. .	„ 250.—
5.º—1 aparato Atlanta con gabinete para guardar discos.	„ 200.—
6.º, 7.º y 8.º—3 hermosos gemelos de 12 cristales, tipo **Lutz y Schulz**, especiales para carreras, de $ 105. .	„ 315.—
9.º, 10 y 11. — 3 magníficos anteojos Prismáticos, de 8 aumentos, de la renombrada marca **Lamiére**, representados por Lutz y Schulz, $ 100.	„ 300.—
12/17.—6 Victrolas sin bocina, con 3 discos y rico álbum cada una, de la casa Améndola y Cía., $ 85.	„ 510.—
18/27.—10 hermosos juegos paraguas, bastón puño de plata, de la casa **Adet**, Cangallo, 802.	„ 400.—
28/37.—10 soberbios relojes **Omega**, de plata fantasía.	„ 350.—
38/87.—50 ricos relojes **Omega**, de acero, finísimos.	„ 1.250.—
88/287.—200 boquillas ámbar con virola de oro y filtro, San Marco. .	„ 2.000.—
288/487.—200 petacas, cuero de Rusia, finísimas.	„ 1.400.—
	$ 14.362.25


10 juegos paraguas y bastón puño de plata, de la casa Adet. Premios 18-27


10 relojes marca OMEGA, constituyen los premios 28-37.

MANUFACTURA COLÓN
FERNÁNDEZ, SUST y Cía.
Casa fundada en 1892


Gemelos de 12 cristales, tipo LUTZ Y SCHULZ premio 6.º, 7.º y 8.º

La ambición del rey de la selva

PEINADO LUIS XV


1


2


3


4


5


6


7


8


9

Notas Femeninas

Estamos en plena época de vacaciones; a cualquier parte que vayamos, aun en las estancias más tranquilas y remotas, la coquetería no pierde sus derechos.

Hace algun tiempo hemos dado modelos y consejos para los trajes apropiados para el campo, cuando uno va verdaderamente para descansar y gozar del verano, sin ostentación de lujo y de trajes como en los balnearios elegantes.

Hay una clase de trajes, de los cuales no hemos hablado todavía y que se necesitan en cualquier punto: los trajes de sports. Ahora casi todas las niñas juegan al tennis, al golf. Para esos deportes se necesitan trajes sencillos, resistentes. Hay que eliminar los volados, los adornos, los clarines. Se deben elegir géneros fuertes como el brin y el piqué. Los géneros de lana, como las sargas y franelas son también muy apropiados.



Este año los colores vivos tendrán éxito, pero cuando no se puede tener una gran cantidad de trajes, el más práctico es el blanco. Es verdad que el blanco se ensucia en seguida, y que el traje no durará más que un día, pero como se lava fácilmente, siempre quedará como nuevo. Además, como esa clase de trajes tienen que ser sumamente sencillos, cualquier mucama sabrá lavar y plancharlos y eso es una gran economía.

Las batas de esos trajes serán muy amplias para permitir todos los movimientos; las faldas serán cortas y deberán tener de un metro ochenta a dos metros de ancho abajo.

Como adornos, un poco de soutache, un bordado grueso, un cinturón de cuero o de fantasía, una corbatita de color fuerte, es todo lo necesario. También se pueden combinar dos clases de géneros, uno liso,



para jugar. Los coturnos de hilo blanco o amarillo, con suelas gruesas, bien atadas alrededor de los tobillos, es el calzado ideal para el campo. Las medias serán del mismo color y de preferencia de hilo para no cansar tanto el pie.

Cuando se hace sports, hay que tener un abrigo para no resfriarse después de una partida. Los sacos tejidos, de lana o de seda, son muy bonitos, pero como se han usado tanto, queda más elegante un abrigo de lana o ratina de color vivo; un pequeño chamberguito del mismo color que el abrigo resulta muy elegante y práctico.

Para el campo y el jardín hay que elegir sombreros que abrigan bien los ojos de la luz fuerte, tan molesta.

Aquí damos cuatro lindos modelos:

El primero es una formita de paja con un moño de terciopelo y cintas del mismo terciopelo para atarlo.

El segundo es una forma de hilo blanco, forrado de azul y adornado con una banda de hilo blanco con motitas azules bordadas.

Los dos últimos son aún más bonitos: uno es una forma de hilo, atravesada por una cinta y adornada con una guía de flores; el otro es una forma de paja adornada con una cinta nacha, formando echarpe y flores de lana.

el otro a cuadritos o motitas, o también dos géneros lisos de diferentes colores. Los botones harán adornos baratos y fáciles de colocar; se eligirán botones de nácar, de porcelana de color, de género bordado o de macramé.

Damos aquí modelos sencillos y bonitos. El primero es de hilo colorado con cuello, bocamangas y bolsillo de hilo blanco. El sombrerito es de hilo colorado con moñito blanco. Es imposible imaginar un traje más sencillo. El segundo consiste en una pollera de hilo blanco con una blusa a faldones de género de hilo de fantasía. Se puede usar cualquier color y dibujos para la blusa.

El tercer modelo convendrá a una niña, porque ella misma podrá fácilmente hacer los bordados que adornan el traje y hacen todo su chic.

Bajo los trajes de sports no se llevan enaguas; lo más práctico es un pequeño pantalón de batista bastante fuerte, bordado, sin volados o cintas, y una camisa haciendo juego. El corsé será corto, de tejido flexible, sin muchas ballenas; las ligas serán fuertes y así el cuerpo quedará muy suelto. El corsé se completará por un corpiño (soutien-gorge) de batista, bien apretado, que permitirá los movimientos violentos.

El calzado tiene que ser especial; nunca se usarán tacos altos, Luis XV. El zapato tennis, de hilo o de gamuza blanca, con suela de goma, es lindo





LAS MANOS

La mano bien formada y cuidada tiene una poesía incomparable. Delicado instrumento del gesto, posee un sello particular de elegancia, finura y distinción. Hay mujeres que tienen la mano ordinaria, inexpresiva; pero la mayor parte de ellas la tienen elocuente.

Mas aún que los ojos, que son engañosos espejos, las manos poseen un lenguaje; y por sus movimientos, lentos o apresurados, delatan vuestra naturaleza y refieren cuanto os agita.

Con ellas prometemos, despedimos y amenazamos; nos sirven para todos los actos principales de la vida.



Para que la mano sea bonita, debe ser pequeña, firme y dulce a la vez; terminada por dedos delgados, largos, en forma ahusada, que se estrecha hacia las extremidades de las falanges. El dorso de la mano será algo carnoso, fino, sin venas demasiado salientes. La mano debe presentar, abierta, ligeros hoyuelos en la extremidad interna y superior de los dedos, y cerrada, ofrecerá suaves eminencias.

En una mano correcta, el pulgar no debe pasar en longitud, con la mano abierta, de la articulación media del índice; éste no pasará mucho del nacimiento de la uña del dedo medio; el anular llegará hasta la mitad de dicha uña, y el meñique debe alcanzar la articulación de la última falange de su adyacente.

Cuando el besamanos estaba en uso, la mujer cuidaba sus manos como si fueran verdaderas joyas, y para ellas confeccionaba mil recetas.

Todas las mujeres, con sencillos cuidados, pueden conservar la belleza de sus manos, si los trabajos a que se dedican no se las estropean demasiado; pero, aun en este caso, hay remedios fácilmente aprovechables.

Las que descansan algún tiempo, durante el día, de las ocupaciones domésticas, deben proteger sus manos durante los momentos de reposo con un par de guantes viejos; pero sobre todo no hay que cometer la imprudencia de salir a la calle sin guantes: el aire es enemigo mortal de las manos blancas.

Las venas muy pronunciadas perjudican la finura y la gracia de las manos. Hay que evitar de tener las muñecas y los brazos apretados y nunca usar guantes demasiado estrechos.

La mano toca mil objetos, es un vehículo de numerosas partículas de polvo, bacterias, etc.; conviene por eso lavárselas varias veces al día.

Para tener las manos blancas, no hay que lavarlas nunca con agua fría, sino siempre con agua tibia. El ideal sería agua de lluvia ligeramente templada.

El jabón se usará una sola vez al día, a la mañana, en el baño, pues el uso frecuente de jabón irrita la piel. Los jabones sencillos, naturales, poco perfumados, son los mejores. Es bueno añadir al agua de las abluciones un poquito de bicarbonato o de borato de sosa y perfumarla con un poco de benjuí.

Para el primer lavado de las manos se puede emplear el cepillo y la piedra pómez.

Después de enjuagar las manos, frotarlas con un poco de glicerina para que la piel, aún húmeda, no tenga contacto con el aire.

Cuando las manos son naturalmente rugosas, lavarlas siempre con agua de lechugas, de malvas o de afrecho.

COMPAÑIA HAMBURGO SUD-AMERICANA

Linea Fluvial

Buenos Aires - Montevideo



Vapores:

CABO CORRIENTES

CABO SANTA MARÍA

Por término medio, se debe lavar las manos cinco o seis veces al día, especialmente antes y después de las comidas, pero sin usar jabón; frotarlas simplemente con cáscara de limón, vaselina o pasta de almendras, y luego lavarlas con agua tibia.

Una pasta excelente para lavar las manos es la siguiente: Aceite de almendras dulces 1.500 gramos, jabón blanco en pasta 115 gramos, glicerina 170 gramos, esencia de romarín 5 gramos.

La pasta de almendras mezclada con jugo de limón es una combinación excelente. Se prepara con 250 gramos de almendras dulces machacadas en un mortero y mezcladas con 60 gramos de jugo de limón.

Todas las pastas y las cremas que se usan para blanquear las manos deben ser aplicadas mucho tiempo para dar buenos resultados. Por eso es indispensable ponérselas a la noche, al acostarse, y dormir toda la noche con guantes para que ponerse los guantes, polvear las manos con polvo de licopodio, o si no, con polvo de arroz.

Hay personas cuyas manos se estrechan siempre con cierto asombro, pues tales manos son siempre húmedas, calientes, aun en invierno.

Estas manos son para sus dueñas un verdadero suplicio. Se mancha todo lo que se toca, y no se puede trabajar en esas labores finas en que tanto se recrean las jóvenes. La afección carece de importancia, pero es insoportable. Suele ser constitucional, y, por lo tanto, de muy difícil curación, pero se puede atenuar bastante sus efectos.

Para combatir la transpiración de las manos, darles fricciones varias veces al día con un trapo o un pedazo de algodón empapado en la mezcla siguiente: Agua de Colonia 90 gramos, tintura de belladona 10 gramos.

También antes de ponerse los guantes es bueno lavarse las manos con agua en donde se ha echado un poco de alumbre en polvo.



puedan obrar mientras se duerme. No se deben usar guantes apretados para eso, sino guantes largos y flexibles, que no impiden la circulación de la sangre.

Las personas de manos coloradas harán bien de usar a la noche, la preparación siguiente: Lanolina 40 gramos, parafina 10 gr., agua de rosas 25 gr., licor de Labarraque 5 gr., esencia de jazmín 2 gotas.

En verano hay que salir siempre con guantes para que las manos no se quemen. Los mejores guantes para la belleza de las manos son los guantes de seda o los de piel de Suecia, muy suaves, pero hay que tener en cuenta que los guantes deben ser siempre bastante largos para no impedir la circulación de la sangre.

Cuando las manos empiezan a quemarse del sol, recomiendo la preparación siguiente, a ponerse a la noche: vaselina 30 gramos, lanolina 10 gr., óxido de cinc 8 gr. Antes de salir y de

En mi próxima crónica hablaré de lo que hay que hacer para tener las manos flexibles, y asimismo de los cuidados de las uñas.

Antes de terminar hoy hablaré de una cosa que suele molestar a tantas señoras en los tiempos de excesiva calor que tenemos en esta estación, el sudor importuno de los sobacos.

Cuando se transpira mucho de los sobacos hay que bañarse frecuentemente.

Los baños favoreciendo la transpiración general, disminuirán la transpiración particular. Todas las mañanas enjabonar los sobacos con agua tibia y lavarlos después con agua templada aromatizada con tintura de benjuí en proporción de una cucharada de café en un vaso de agua.

Secarse bien y finalmente ponerse talco.

Antes de salir se puede también frotar los sobacos con zumo de limón, que tiene la doble virtud de cauterizar y de secar muy pronto.

AURORA.

La pequeña tragedia de la vida

Uno de los maestros del pincel que, en los momentos actuales, ha llegado a conquistarse un puesto especialísimo en el favor y la afeccion del público, sobre todo en el Reino Unido, es el honorable John Collier, debido a sus cuadros de "Problemas".

"La inmensa mayoría de las personas que todos los años acuden de todas las partes del mundo a visitar las salas de la Academia de Londres, os contestarán sin vacilar, si las preguntáis, que lo que más ha conseguido interesarles es el último trabajo de Collier; cada nueva producción de este genial artista es esperada con verdadera impaciencia y discutida, no bien ha aparecido, en todos los centros donde se pasa revista a las actualidades.



"La hija pródiga"

Se ignora en absoluto que fué el primero que tuvo la ocurrencia de bautizar los cuadros de Collier con el curioso apelativo de "problemas", pero lo cierto es que de ese modo los llama ahora todo el mundo... menos su autor; éste no tiene la pretensión de considerar sus obras como otros tantos problemas, más o menos transcendentales, sino, todo lo más, como simples reproducciones, más o menos fieles y acertadas, de las pequeñas tragedias cotidianas de la vida moderna. Si se fija uno bien en tales cuadros, observará en efecto, que nada hay en ellos de complejo; son sencillamente interpretaciones de incidentes que a cualquiera y en cualquier momento pueden ocurrir.

La pequeña tragedia de la vida

Una mujer que falta a la fe jurada a su marido, un enfermo al que su médico acaba de desahuciar, una muchacha obligada por sus padres a contraer matrimonio con un rico a quien detesta o que le es indiferente,...: todo esto son hechos corrientes; si nosotros mismos no hemos sido actores en alguno de ellos, por lo menos hemos tenido ocasión de presenciarlos de cerca. Y ahí está todo el secreto de la gran popularidad de que se ve rodeado Collier: traslada al lienzo la vida tal cual ella es en realidad, haciendo vibrar las más sensibles fibras de nuestras emociones.

Mr. Collier asegura que ese arte suyo es el que verdaderamente debe llamarse realista, y no quiere saber nada con los pintores modernos que se empeñan en que sus cuadros tengan el menor parecido posible con la naturaleza.



"El ídolo caído"



"La confesión"

Resulta, en efecto, fenómeno tan curioso como inexplicable en el que hemos convenido en llamar arte moderno o nuevo, esa marcada tendencia—o acaso sistemático empeño—que se traduce por un franco desprecio de la Naturaleza, surco perenne de inspiración. Según algunos, el fin que prima es de hacer destacar la individualidad del artista a expensas de

todo lo demás. John Collier, por el contrario, parece como si quisiera disimular su personalidad ciñéndose a reproducir escrupulosamente lo que es objeto de sus cuadros.

Uno de los rasgos que distinguen a este artista es la exquisitez en los detalles técnicos, rasgo que permite distinguir inmediatamente cualquiera de sus obras. Allí donde un discípulo de la moderna escuela no pone ante nuestros ojos otra cosa que caprichosas manchas de colores discordantes, o un conjunto de formas grotescas Mr. Collier nos regala la vista con una escena llena de realidad, exuberante de vida, sana y convincente.



"La tramposa"

Cada vez que da principio a un cuadro, lo primero que hace es preguntarse: "¿cómo ocurre esto en la vida?", y una de las cosas que le preocupan más es el evitar la "mise en scène".

Examinando sus trabajos échase al momento de ver que cada uno de los personajes se mueve realmente dentro del medio que mejor se adapta a su situación.

En uno de sus más famosos cuadros "Un matrimonio de conveniencia", que reproducimos aquí, estamos viendo realmente un interior de burgueses pobres: la figura de la madre es la expresión más acabada del orgullo y de la crueldad; su joven hija va a casarse sin amor, por el dinero; las galas de desposada aparecen extendidas sobre el lecho y la madre sabe que a pesar de todo, la inocente víctima irá hasta el fin.

La "Sentencia de muerte", que reproducimos también, fué pintada en el gabinete de consulta de un doctor.

Dice Mr. Collier que la dificultad más grande con

La pequeña tragedia de la vida

que suele tropezar es el encontrar modelos cuyo tipo represente con la deseable exactitud la clase de personas que trata de reproducir.

Según él, la expresión de las emociones es la cosa más interesante que puede representarse en pintura. Los pintores de las viejas escuelas solían ir a buscar la inspiración es las páginas de la Biblia o en los relatos de la historia antigua; pero tales asuntos han sido ya tan tratados que hoy resulta cosa por todo extremo difícil traer algo nuevo y, sobre todo, hacer algo mejor que lo hecho. Los cuadros no es posible explicarlos como se explica la literatura, y esta es la razón de por qué es necesario buscar un motivo lo suficientemente simple para que el título del cuadro baste a explicar el asunto.



En casa del doctor. "Sentencia de muerte"

El pintor no tiene, ni necesita tener ideas definidas sobre la vida de los personajes que pinta. No está en el caso del autor que escribe una novela, ni tiene necesidad de ocuparse del pasado ni del futuro; le es bastante echar una ojeada sobre la vida de sus personajes, como si estuviese mirando a la gente a través de una ventana en aquel momento preciso. Algunas veces Mr. Collier inventa el asunto de su cuadro; otras le es sugerido el tema por cualquier encuentro o circunstancia inesperados.

Como ilustración de esta rápida reseña reproducimos la serie entera de los cuadros de Collier a que se ha dado el nombre de "Problemas". En cada uno de ellos puede observarse cómo el artista sabe dar realidad y vida a sus personajes.

Notará bien esto el lector comparando los dos cuadros "La Confesión" y "El ídolo caído" que aquí reproducimos. En el primero, es el marido el que confiesa a la mujer una falta gravísima. En el semblante de la ofendida esposa se insinúa el perdón.



"Matrimonio de conveniencia.—La víspera de la boda"

En el segundo cuadro, en vez, es la esposa quien confiesa su falta al esposo, de bastante más edad que ella; por los libros que rodean a éste, se ve que es un estudioso poco mundano. El se pregunta: ¿No tendré yo la culpa, por haberla descuidado?

Continúa con el mayor éxito la

GRAN LIQUIDACIÓN

EN TODAS NUESTRAS CASAS

Esta es una de las ocasiones que rara vez se presentan. Hacemos una liquidación verdadera, pues tenemos el firme propósito de venderlo todo.

Nuestro nuevo edificio esquina **FLORIDA Y CANGALLO** será inaugurado la Primavera próxima con mercadería recién llegada.

En nuestra **CASA MATRIZ** se instalará el "**GROCERY DEPARTMENT**" (Comestibles) y nuestro **ANEXO** será completamente reformado.

Por estas razones no queremos que quede absolutamente nada de lo existente.

50.000 CORBATAS

en distintas clases y formas, todas de ÚLTIMA MODA: entran en esta colosal colección hasta las calidades que han llevado etiqueta marcando DIEZ PESOS.

Venga a elegir la que quiera de esta montaña inmensa, a. . . . . . $ 1.50

Este aviso está destinado a los hombres elegantes y de gusto refinado.

Comprenda bien que no ofrecemos a usted artículos averiados ni de los que algunos fabrican para las liquidaciones periódicas. **NO**, lo que ofrecemos es lo inmejorable, lo nunca visto, lo que revoluciona el espíritu más exigente. No tenemos más que una razón y es que **QUEREMOS VENDERLO TODO, SEA AL PRECIO QUE SEA.** Venga en seguida y tendrá millares donde elegir.

No nos es posible en nuestros avisos describir los miles de artículos que llaman la atención por su calidad y precio

15.000 pares de calzado

"PACKARD" FABRICACION NORTEAMERICANA

En el calzado **PACKARD** se emplean los mejores materiales. La mano de obra es prolija. Las formas son anatómicamente estudiadas. Todo esto hace que el calzado **PACKARD** sea recomendable en todos conceptos. Si usted tiene interés en conservar sus pies sanos. Si a usted le gusta calzar elegantemente. Si usted es hombre económico. Usted **DEBE COMPRAR EL CALZADO "PACKARD", EL CUAL REUNE ABSOLUTAMENTE TODAS LAS VENTAJAS.**

En época normal vendemos este calzado hasta $ 15, y resulta muy barato. HOY, en nuestra Gran LIQUIDACIÓN, hemos decidido liquidar los **15.000 pares** que tenemos en existencia al ínfimo precio de $ 11.50 y . . . . $ 9.95

Visiten la GRAN LIQUIDACIÓN que estamos efectuando en todas nuestras casas

ALMACENES SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES Ltda

CASA MATRIZ: BARTOLOMÉ MITRE Y FLORIDA
ANEXO: AV. DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA
PALACIO DE LOS NIÑOS: SARMIENTO Y FLORIDA

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año III — BUENOS AIRES, 23 DE ENERO DE 1914 — N.º 91

El horario de los sábados



—Indudablemente, el gobierno ha tenido un propósito moralizador al hacernos madrugar los sábados. Yo, por ejemplo, la noche antes, para no dormirme, me la paso jugando en el club, y soy el primero que llega a la oficina.

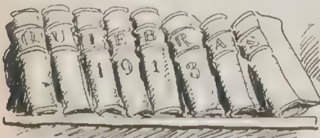
Dib. de Cao

Sinfonía



Dice el poeta Rusiñol, en uno de sus interesantes libros, que en la República Argentina no se juntan dos personas sin hablar del valor de la tierra, del precio del "lotecito", de la ganancia probable, del negocio seguro. Naturalmente, el libro ya tiene algunos años. Hoy el tema ha variado. La preocupación económica sigue siendo el eje de los diálogos de tranvía; pero como los felices adquirentes de "lotecitos" se cuentan por los dedos, los conversadores se han vuelto filósofos. Todo el mundo aborda las ideas generales. No hay limpiabotas que no diserte sobre la tasa del descuento en Inglaterra, o sobre los tenedores belgas de cédulas hipotecarias argentinas, o sobre la influencia de los acontecimientos de Savern en el desarrollo ferroviario de la Patagonia. Antes, los escribientes de cualquier "Mesa de Entradas" de cualquier "Inspección de Vidrios Rotos, Latas y Anexos", mataban el tiempo con la lectura de folletines heroicos, románticos o espeluznantes. El tinterillo soñador, únicamente enérgico para defender sus derechos a la posición horizontal en las horas de trabajo, no ha desaparecido, por cierto, de nuestras oficinas públicas. Pero serán muy contados aquellos que, como sus nobles antecesores, mantengan la posición para saborear a Dumas, a Sué, al arrebatador Fernández y González, o al inefable e instructivo Julio Verne. La vulgaridad moderna quiere que estos caballeros del saco de lustrina ignoren el folletín literario y aparezcan doctos en quiebras, crisis comerciales, alza y baja de títulos, encaje metálico, depresiones bursátiles, flojedad de la plaza y otros barbarismos.





Es verdad que esto de los asuntos económicos no es monopolio de los campeones del betún, o de los "exponentes" de la burocracia. Ni siquiera es un fenómeno argentino. Hoy por hoy, constituye una de las plagas más difundidas en el mundo entero. Basta abrir un periódico para convencerse. Las tales cosas bancarias y los tales fenómenos de la oferta y la demanda en sus múltiples complicaciones de crédito, descrédito, pesadez y descomposición financiera y mental, llenan columnas y más columnas.

—"¿Dónde se conversa en Buenos Aires?" — preguntaba en un corrillo un distinguido universitario.

—"En el Ateneo, en los Ateneos, mejor dicho"—le respondieron.

—"¡Pero si vengo de allá; y no sólo este año, sino el que viene, se dedicará a la "Deuda pública", al "Presupuesto", a la "Importación y Exportación"! —exclamó con tristeza.



— Usted exagera — dijo entonces algo amoscado un ateneísta.—También se tratarán temas históricos, literarios, artísticos; temas que interesan en el más alto grado a cuantos se preocupan del desarrollo de la cultura y de...

—¡Simulación, amigo! Todo eso es para despistar...

Y nadie pudo convencerle de que los asistentes a entierros, los padrinos de duelos, los que cuidan a un enfermo querido; en la iglesia o en el teatro, donde se sufre, donde se llora o donde se piensa, haya ánimos para algo que no sea el divagar odioso sobre asuntos que (ya lo ha demostrado con su infalible opinión el vicepresidente) sólo el señor Hansen está autorizado a tratar con eficacia.



—¡A menos que no le salga un competidor!—murmuró uno.

—¿Un competidor? ¿Un competidor al señor Hansen, el hombre-providencia, el rey de las finanzas, el Cagliostro del Presupuesto futuro?

— Un competidor, sí, y correntino, por más señas.

Y en medio del asombro general, el universitario desarrolló su teoría:

—Los financistas nacionales—dijo—siguiendo el ejemplo de sus colegas del viejo mundo, y hasta inspirándose en la conducta de los modestos sabios de plataforma o de acoplado, hablan, hablan, hablan... o escriben. Para ellos, el malestar económico es un problema aritmético. Se revuelven las cifras, luego se alinean, tales van al debe y tales al haber. ¿Se necesita asfaltar el desierto de Atacama o aumentar la nieve de los Andes?—"A ver—dicen,



—los recursos no alcanzan; pero como se trata de obras de progreso, de indiscutible importancia para el embellecimiento de la frontera, destinemos a esto cinco millones de pesos, "por ahora", los que se proveerán con el impuesto a la exportación de tangos". —Y ya está. Si hay diferencia en contra, se tendrá presente para el año que viene. Y se acabó. En cambio, vean ustedes qué diferencia con el competidor correntino. Los maestros de escuela estaban impagos, el presupuesto no daba más, ¡cosas de financistas!... ¿Saben ustedes lo que hizo el gobernador, doctor Loza? Sencillamente, pagó los sueldos de su bolsillo. ¡Eso se llama hacer finanzas!... Porque las finanzas no deben hablarse o escribirse; "hay que hacerlas"...



—Permítame—argumentó con una sonrisa otro de los tertulianos,—no veo muy claro eso del competidor. Para mí, ni el doctor Loza con todos los respetos que merece su honorable conducta, ni el señor Hansen con toda su sabiduría, ni Leroy-Beaulieu mismo, ni siquiera Aristóteles que pasa por el padre de la economía política, están a la altura de los zapatos del general Huertas.

—¿Del general Huertas?

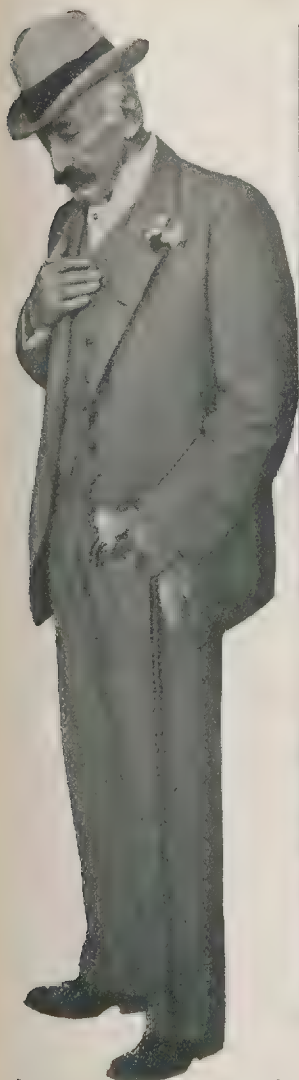
—Sí, hombre, el presidente de Méjico, que ha declarado feriado el primer trimestre de 1914 para que no corran los términos comerciales y no pagar un centavo a nadie. ¡Eso se llama "hacer finanzas", como dice usted!...

Carlos CORREA LUNA.



Dib. de Friedrich.

El viaje del doctor Sáenz Peña



Fotografía tomada el sábado en San Isidro, que acusa la delgadez del doctor Sáenz Peña después de su enfermedad



Con el doctor Anadón

El sábado, aprovechando el viaje del doctor Sáenz Peña, que se dirigía a Ferrari desde San Isidro, los fotógrafos consiguieron tomar varios clisés suyos en esta última estación. Nuestros lectores observarán en el primer magistrado, que a consecuencia de la enfermedad se encuentra ahora más delgado y que su continente ha perdido la antigua vivacidad; y si esto es común en todos los convalecientes, no es extraño que nos parezca más digno de atención en el presidente de le república. Esperan algunos que el doctor Sáenz Peña pueda reasumir el mando a principios del mes próximo. Sin perjuicio de las simpatías que nos merezca el interinato y la personalidad del doctor de la Plaza, hagamos los votos que hacen todos los argentinos por el restablecimiento más rápido y total del doctor Sáenz Peña: El doctor de la Plaza no será tan inhumano que mire con malos ojos estos deseos.



Los ministros Ibarguren, Meyer Pellegrini y Anadón, el jefe de policía y el doctor Picasi



Los ministros Gómez y Anadón paseándose por la estación San Isidro

"Fray Mocho" en Mar del Plata

Espuma de mar

Una nota de bañistas bonitas es trabajo arduo. Las mujeres bellas son excesivamente celosas de sus encantos. Para las mujeres hermosas no se crearon las faldas rayos X. Le huyen al objetivo al salir del mar. Pero estábamos empeñados en hacer la nota, y, en acción varios fotógrafos, lo conseguimos.

Yo no sé si las mujeres son más valientes y temen menos que los hombres el frío y los embates de las olas. Pero lo cierto es que en Mar del Plata el elemento de bañistas es en general femenino. Las mujeres, por su natural coquetería, aman los encajes y las encantan las níveas y vaporosas gasas con que las envuelve el mar...

El mar, por lo demás, parece que se complace en las suaves caricias. Rara vez las azota con su furia. A ellas llegan las olas siempre acariciantes, nunca con zarpazos.

Y ellas ríen y acaso le dominan así con sus carcajadas, que contrasta con el ronco rumor de este viejo gruñón. La música de sus risas aunadas en un conjunto desconcertado y, sin embargo, armonioso, le encanta, quizá porque él no sabe sino quejarse siempre como un escéptico o como un vencido...

Así no; un momentito, que me ponga la capa

El mar es respetuoso con ellas y adivina sus menores deseos; sabe que no quieren sumergirse y jamás las zarandea; sabe que se resisten a mojarse más allá de sus gargantas,



El primer remojón.—¡Ay, qué fría está el agua!

y nunca lava sus sonrosadas mejillas ni despinta sus rojos labios. Ni en un desprendimiento imprevisto de sus olas arroja jamás un capullo de agua vaporizada sobre sus cofias almidonadas, y deja siempre que los ojos titilen o se abismen entre las negras pinceladas que los rasgan y los agrandan, y jamás borra los enormes lunares clavados en el contorno de las barbillas.

Sólo a veces se atreve con alguna sesentona que ha cargado la mano y se presenta ante él encaretada por una capa de cold-cream. ¡Es un arranque de indignación!



Entre encajes de espumas...

—¡A engañar a otro! —parece rugir entonces la ola que la cubre y la desenmascara.

Pero nunca ocurre esto con las mujeres de veinte años. Ante éstas el mar amaina su último oleaje en un desvanecimiento romántico.

Una nota de bañistas bonitas es un trabajo arduo—hemos dicho,—pero olvidamos agregar que no es imposible para repórters y fotógrafos de FRAY MOCHO.

Al salir del baño decimos a unas y a otras:

—Un momento.



Yo me quedaría aquí desde la mañana hasta la noche... ¡Se está tan bien sobre las últimas espumitas!



Una que ríe y otra que sonríe...

Ellas se cubren con la capa hasta los ojos, y se niegan:

—¡No! ¡No!—gritan en coro.—Retrate a las de enfrente.

—Es para FRAY MOCHO—insistimos.

Las capas caen entonces, y consienten sus dueñas.

—¡Ah! ¿para FRAY MOCHO? Para FRAY MOCHO, sí...

—Merci...

ENVIADO.

Enero 16.



¿Para FRAY MOCHO? ¡Ah, sí!...

El vuelo del Ingeniero Newbery



El ingeniero Newbery en el Palomar, después del vuelo del viernes

Es indudable que el ingeniero Newbery no perdía el tiempo en Europa, cuando dijo que practicaba allá la aviación. Su vuelo del viernes en el Palomar denota que aprovechó muy bien su estadía en los famosos aeródromos del viejo mundo. Excelente aviador que era, ha adquirido sin embargo mejor dominio del aparato, y sin duda una buena experiencia práctica respecto de las ventajas de cada uno. Su Morane-Saulnier, en efecto, conduciéndose admirablemente en el aire se ha revelado una notable elección, permitiéndole efectuar brillantes evoluciones y un magistral vuelo planeado en un momento en que a 400 metros de altura el motor se descompuso. El vuelo del viernes, a que nos referimos, dejó muy buena impresión en los círculos sportivos. El piloto llegó a los 800 metros de altura y se le vió cerrar repetidos círculos en el aire, tan estrechos que en apariencia se efectuaban todos sobre una misma circunferencia en cuyo centro se apoyase una de las alas.

Los meteorologistas de las Orcadas



La comisión que partió a bordo del "Harpón" para hacerse cargo del observatorio de las Orcadas del Sud. — Señores R. Bluthgen (jefe), G. Kapelmann, F. Fachon, C. Berg y L. Perg



El jefe de la expedición, con el capitán del "Harpón", señor L. Larsen, el antiguo compañero de Nordskjöld



Con algunos amigos que fueron a despedirles

El 14 partió a bordo del "Harpón", la comisión que va a hacerse cargo, por este año, del observatorio de las Orcadas. La forman los señores R. Bluthgen, G. Kapelmann, F. Fachon, C. Berg y L. Perg, quienes sustituirán a los que actualmente se encuentran allá. Los viajeros fueron despedidos por el señor Davis, jefe de la oficina meteorológica del ministerio de agricultura, de la cual depende el observatorio de las Orcadas.

Fot. de Fray Mocho

En el Hospital Fernández

La despedida de Don Quijote



Si no fuera por el buen humor de los practicantes, la vida de los que sin estar enfermos viven en los hospitales, sería insoportable. De ahí surgen esas pintorescas fiestas juveniles, que como la realizada el viernes en el hospital Fernández fué interesantísima. Se despedía al doctor Miguel Cella Lombardo que, cual un don Quijote, empuña su bisturí como una lanza y se echa por los pueblitos de la pampa a desfacer los entuertos de los microbios y a



Sus compañeros del Hospital Fernández le hicieron un lavaje de estómago para que saliera por el mundo con la conciencia limpia

El doctor Miguel Cella Lombardo, que después de recibirse de médico se aleja de sus compañeros del Hospital Fernández para buscar fortuna en el campo

conquistar el metálico yelmo de Mambrino... Después de comer, se bailó. Y en seguida efectuóse una ceremonia litúrgica estomacal. El doctor Lombardo sufrió un doloroso lavaje de estómago con una manguera, operación que sus colegas reputaban necesaria para que saliera por el mundo, con el alma limpia.

El practicante Petronio (a) Luis Gianni, presidió la ceremonia de la "jura de la amistad", que fué una especie de "abrazo de Guayaquil", o "grito de Ipiranga", o titeo formidable. Gianni, actuó honestamente de Petronio y exigió a sus compañeros que juraran—como en los epitafios—recuerdo imperecedero al don Quijote valeroso que parte hacia la pampa en busca de víctimas... para defenderlas! El Petronio del Hospital Fernández se portó a la altura de sus antecedentes, aunque se parezca más que al "árbitro de la elegancia", a su amo imperial: Nerón. Para imitar a Nerón, quemó su casa y el viernes quería quemar a don Quijote "a fin—decía—de salvar a media humanidad de sus hazañas". Asistieron a la ceremonia los médicos y practicantes, señores Mattos, Alsina, Luna Valdez, Maurique Mom, Rivas, Rosendi, Rufino, Cotignola, Volpe, Mac Lean, Pérez, Sanguinetti, Lizarraga, Conforti, etc.



Ante el practicante Luis Gianni (a) Petronio, los practicantes y colegas del doctor Lombardo juran solemnemente no olvidarlo jamás...

Las cátedras ambulantes de agricultura

El viernes se llevó a cabo en la estación del Pacífico la entrega de los coches-escuela a los agrónomos regionales de Córdoba y San Luis. Asistieron el ministro de agricultura, el director general de enseñanza agrícola y otros funcionarios del ministerio. Hizo uso de la palabra el señor Hugo Miatello, agrónomo regional de la Provincia, sección oeste, recibiéndose de los vagones sus colegas de aquellas otras provincias, señores Elso Costa y Emilio Ferreyra. Nuestros lectores, por publicaciones que hemos hecho otras veces, están informados de la utilidad e importancia de las cátedras ambulantes.



Durante el discurso del señor Miatello



Los agrónomos señores E. Costa, E. Ferreyra y H. Miatello



Interior de un salón rodante de conferencias

Los guardiasmarina peruanos



David L. Montes



Mariano H. Melgar

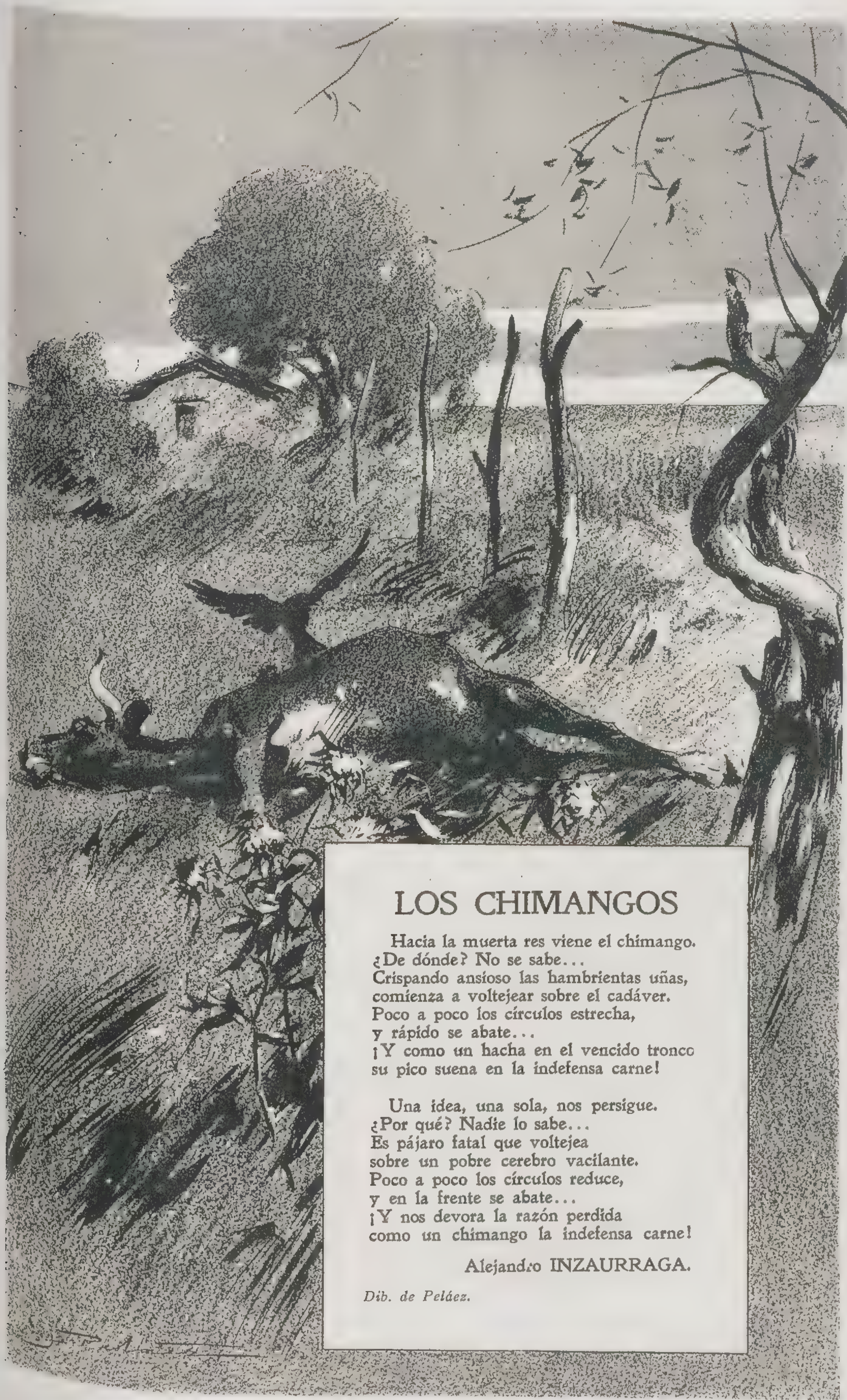


José R. Alzamora



Luis G. Arce

Guardiasmarina peruanos incorporados a la "Sarmiento" para efectuar el viaje de circunnavegación



LOS CHIMANGOS

Hacia la muerta res viene el chimango.
¿De dónde? No se sabe...
Crispando ansioso las hambrientas uñas,
comienza a voltejear sobre el cadáver.
Poco a poco los círculos estrecha,
y rápido se abate...
¡Y como un hacha en el vencido tronco
su pico suena en la indefensa carne!

Una idea, una sola, nos persigue.
¿Por qué? Nadie lo sabe...
Es pájaro fatal que voltejea
sobre un pobre cerebro vacilante.
Poco a poco los círculos reduce,
y en la frente se abate...
¡Y nos devora la razón perdida
como un chimango la indefensa carne!

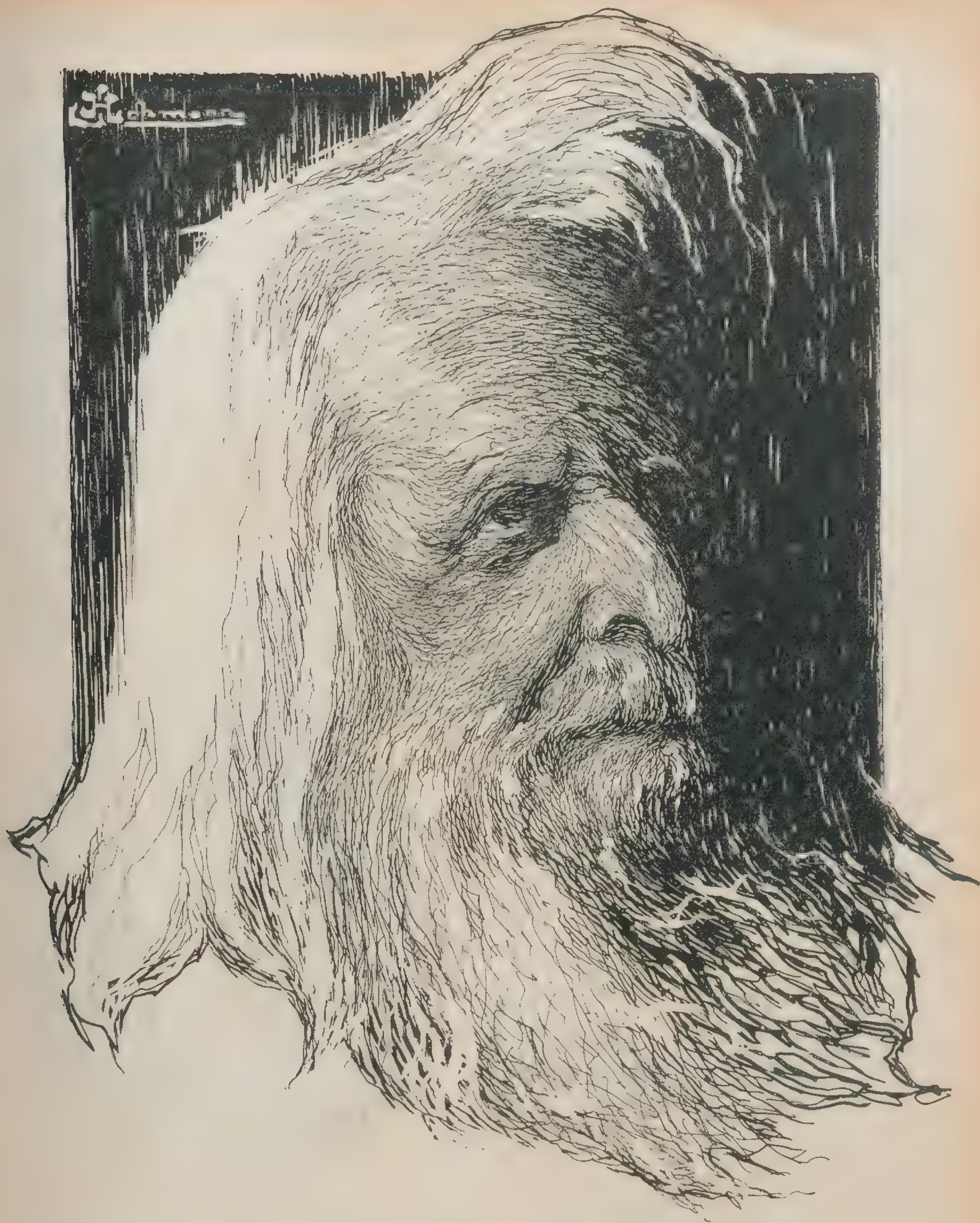
Alejandro INZAURRAGA.

Dib. de Peláez.

GUILLERMO II, por CAO



Tal vez sea el primero
entre los personajes de su rango.
¡Mas qué desgracia para el mundo entero
que no le guste el tango!



GUIDO Y SPANO

Un hombre? ¿Un poeta?

Digamos la verdad. Guido y Spano, por la fuerza admirable de su vida; por el encanto de su niñez de aurora que todas las mañanas se renueva; por la exquisita dulzura de su gracia; por ese nimbo blanco que tienen las estrellas y que su cara tiene; por eso, por lo otro y por lo demás, Guido y Spano no es para nosotros de carne como un hombre. Tampoco es un poeta. Ni siquiera una sombra... Es algo más enorme que un poeta. Es algo más triunfal que un ser humano. Es algo más hermoso y sutil y bello que una sombra... A un poeta, se le miden los versos. Se le cuentan las sílabas. Se le enrostran los ripios... A un hombre, se le mira el traje. Se le critican los defectos. Se le vé cuando llora... A una sombra, se le aniquila con la terrible pequeñez de un fósforo...

Dib. de Hohmann.

Pero a Guido y Spano, sólo se le puede mirar, de rodillas, como a un dios tutelar. Hay en su presencia una ausencia tan maravillosa de las cosas terrenas, que hasta los cretinos se marean como si la blancura o la bondad de este viejo adorable los llevara a las cumbres celestes de la biblia. Al entrar en su pieza, yo dejo siempre en el umbral hasta el odio que me tengo a mí mismo. Dejo mis sandalias terrestres. Entro desnudo de todos mis venenos. Para aproximarme al viejo humilde y patriarcal, me visto con mi corazón. Y entro, puro y limpio, como cuando me acuerdo de mi madre...

He conocido muchos hombres célebres y viejos, cuya ancianidad les empujó a la tumba, entre lamentos, bufi-

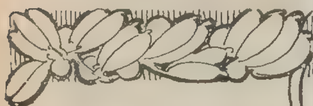


El ilustre poeta patricio, con su hija Pilar Guido de Castellanos, a la edad de 12 años

¡A "Fray Mocho" sendos, brillantes escarceos en el estadio de la prensa y del arte, "por todos alegremente aplaudidos!

Guido Spano

Al cumplir sus 88 años de edad, el poeta formula augurios de triunfo por FRAY MOCHO



dos y explosiones. No creo que exista tormenta más salvaje que la de un anciano furibundo... Y eso es lo natural. Que la vejez se convierta en hidrofobia, es la conclusión legítima del hombre. Que en los viejos, la desesperación se transparente en una mueca, paréceme tan lógico como el macabro gesto de dolor que los niños hacen al nacer...



Por eso, me asombra la dulzura de muchacho feliz que ilumina la cara del Poeta, cuando le vemos, en su trono,—en su cama,—donde la parálisis le tiene prisionero. Desde hace 22 años no camina. Con las piernas muertas, tendido largo a largo, sin mover más que los brazos, la cabeza y el busto, es más feliz que muchos que corren por las calles...

— *¿Qué secreto diabólico ha descubierto, maestro, para sobreponerse a los tristes dolores y a las crueles angustias?*—le pregunto.—*Yo, que soy un hombre sano, ruedo todos los días...*

Y él me contesta como Epicuro contestara a Hermaco:

— "Mis males están compensados con el placer que provoca en mi alma el recuerdo de mis ideas y de mis reflexiones."

Tal es el secreto: vivir interiormente.

Guido y Spano no vive su vida. La sueña. Si la viviera, ya se hubiera muerto. Por eso vivirá mucho tiempo todavía. Y por eso su vida nos da el espectáculo de una inmortalidad de dios olímpico que hace amar la belleza....

Todos los que alguna vez han visto a Guido, sienten una emoción tan infantil, tan pura, tan cristiana, que la vejez del poeta se les transforma en una juventud de Jesucristo. Yo hice experimentos... He llevado imbéciles a conversar con él. Imbéciles que nunca habían tenido la cobarde melancolía de leer versos. Pues bien: al poco tiempo, los he visto aprendiendo "Al pasar" de memoria...

Es que Guido y Spano ya no es un hombre. Es un representante de Dios. Tiene en sus palabras y en su resignación, la divina gracia de los que viven en las nubes. Vive como en un cuadro del Correggio. Al oirle, tan suave, y al sentirle, tan bueno, la gente comienza a creer que la existencia no debe concretarse a cifras y a dinero.

— Algo debe haber detrás de las cosas necesarias. Cuando este viejo tan viejo, vive siendo tan niño y tan feliz, es porque lo necesario no siempre nos es útil. Mirar a las estrellas y contemplar la luna, es cuidar la salud. Hay quien critica a los viciosos porque destruyen su organismo. ¿Y acaso el pensar con exceso en la tontería de la vida, no suele convertirse en un suicidio? Vale más el cultivo de las cosas inútiles pero saludables como el ensueño, la poesía y el arte...

Guido y Spano no ha perdido su tiempo en la política. Fué político. Pero lo fué más por esprit que por necesidad. Ha sido poeta. Y aunque ya sus versos no tengan la popularidad que tuvieron en su época, ¿qué importa? Su vida es su poesía más hermosa... Su resignación, su dulzura, su placer en el dolor, su cielo mental en el infierno de sus reumatismos; eso es lo que hará que sus versos sean eternos, porque en el porvenir se verá que las poesías de su juventud fueron las verdades de toda su vejez. Y he aquí el elogio mejor que puede hacérsele:

— *Guido, vive sus versos...*

Y los goza. Y aún le embellecen los años que le quedan. Tiene sangre bohemia. Y aunque sea un aventurero sin aventuras, su existencia llena de flores primaverales, es la única lección de belleza y de estatua viviente que la historia argentina puede ofrecer al mundo.



Hace veintidós años. (Al mes siguiente de tomarse esta fotografía, el poeta quedó paralítico, y desde entonces, ha permanecido en la cama)

Juan José SOIZA REILLY.

"Fray Mocho" en Guatemala

En el Consulado Argentino. - Fiesta en honor de esta revista



El cónsul general de la República Argentina, teniente coronel Arturo G. Belgrano, en su despacho

Desde hace más de tres años el teniente coronel Arturo G. Belgrano viene desarrollando en Centro América una acción de propaganda argentina de la cual es probable que ni nuestro gobierno se haya enterado a pesar que los efectos obtenidos han sido evidentes. Aquí, en Centro América, donde la influencia de Norte América es decisiva y donde todo aquello que no proceda de los EE. UU. carece de valor, el nombre de la Argentina ha sido colocado al nivel que le corresponde en mérito exclusivo a la acción de nuestro cónsul general, quien no desdeña ocasión de ofrecer a la parte representativa de estas regiones todo aquello que pueda ser o significar un exponente de nuestro progreso. Y en la realización de semejante patriótico pensamiento ha convertido al consulado en sitio donde los argentinos encuentran un reflejo del hogar lejano, y los extraños a nuestro país, una hermosa manifestación de argentinismo.

Tal debe ser el concepto que de sus funciones y de su destino cabe en los señores cónsules. Afianzar el sentimiento de nacionalidad en aquellos a quienes la vida los mantiene distantes de



En el jardín del consulado.—Grupo de invitados al garden party en honor de "Fray Mocho"



En pose.—Señoras Margarita Beatriz de Santos Chocano, Elisa de Mendizábal, Josefina Gómez Carrillo de Sánchez Latour y señorita Josefina Márquez Izquierdo

la tierra natal, y enaltecer la opinión que a los extraños merece la patria ausente.

La fiesta en honor de FRAY MOCHO realizada en el lujoso palacete que ocupa el consulado el 16 de noviembre próximo pasado, y a la cual concurrieron miembros caracterizados del gobierno, de la diplomacia y de la sociedad guatemalteca, aparte del placer que pudo proporcionar a quien investía la representación de la revista, engendró una bella emoción patriótica en el corazón de todos los que aún conservamos en el alma el calor de nuestro sol.

"La República", haciendo crónica del acto, dijo:

"El coronel Belgrano
" ha querido demostrar a
" sus compatriotas que el
" recuerdo a la patria le-
" jana vive siempre fres-
" co en él; y los concu-
" rrentes al acto, miem-
" bros del poder ejecuti-
" vo, diplomáticos y cultas
" damas y caballeros de
" nuestra sociedad, con
" su presencia han expre-
" sado a los distinguidos
" huéspedes la simpatía
" que nos inspira la Re-
" pública Argentina, y la
" importancia que conce-
" demos y el agradeci-
" miento que nos provo-
" ca, la obra emprendida
" por FRAY MOCHO, que
" contribuirá poderosa-
" mente a afianzar los la-
" zos que deben unir a las repúblicas latinas del
" continente americano."

Y esto último, aunque al decirlo pequemos de inmodestos, es perfectamente verdad.

Tito L. FOPPA.

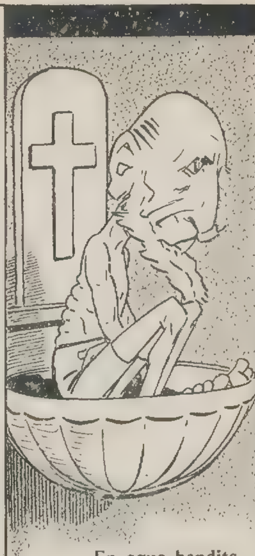


De iquierda a derecha.—Ministro del Salvador, señor Rafael Meza; ministro de fomento, señor Luis Mendizábal; ministro de relaciones exteriores, doctor Luis T oledo Herrarte; el cónsul argentino; nuestro corresponsal, señor T. L. Foppa; ministro de instrucción pública, señor Eduardo Girón.

Baños



Baño tibio, a la japonesa



En agua bendita



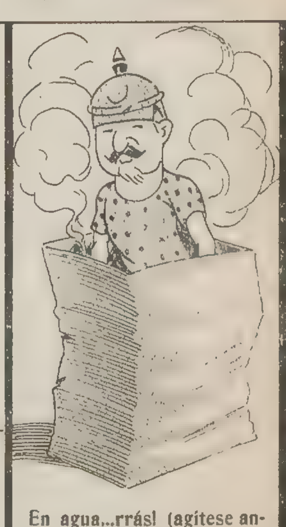
En agua de Baden-Baden



En agua de borrajas



Agua de olor pulverizada



En agua...rrás! (agítese antes de usarla)



En agua dulce



Baño de lluvia

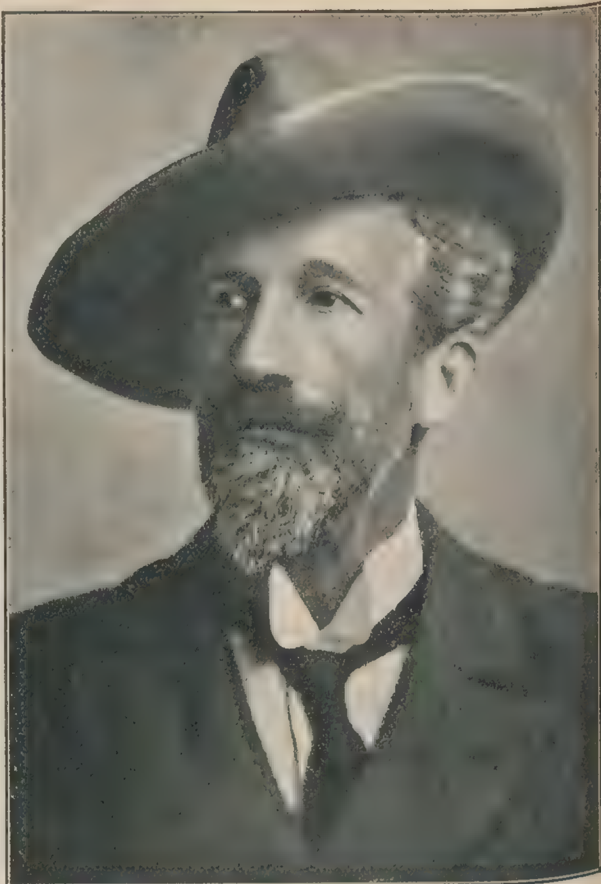


En agua regia, para disolver el oro.

Dib. de Navarrete.

Un hidalgo escocés

ROBERTO B. CUNNINGHAME GRAHAM



I

El señor Cunninghame Graham — "don Roberto", como le llamamos los amigos de lengua española, — es un hidalgo escocés por la raza, un hidalgo español por la traza y un hidalgo internacional por el alma. Es alto y enjuto como el inmortal caballero de la Mancha; pulquérrimo y nobilísimo el porte, como el de un caballero del Greco; suaves y penetrantes sus ojos, que expresan la bondad del hombre y la aguda potencia observadora del artista, y andaluz su acento. Si no supiéramos que procede de Escocia, diríamos, al verle, que es uno de los últimos hidalgos castellanos, y si ignoráramos que su lengua materna es la escocesa, pensaríamos, al oirle, que se trata de un caballero gaditano, que emplea algunos anglicismos como resultancia de vivir largos años en Inglaterra. Otro detalle que presta a su carácter un rasgo andaluz, de genealogía árabe, es su pasión por los caballos. Diariamente, que diluvien los cielos o que abrase el sol, se le verá durante un par de horas en Hyde Park sobre los lomos de un caballo argentino. Estando en Londres, no hay poder humano que le prive de esas dos horas de equitación. Sólo una circunstancia, quizás, podría inducirle a interrumpir alguna vez esa costumbre: que solicitasen a esa hora su concurso para tomar parte en un mitin o en una manifestación de obreros.

Gracias a su incesante actividad física, — a caballo, a pie, en tren, en vapor, en automóvil: es el movimiento continuo hecho hombre, — ha transpuesto la avanzada línea de los sesenta años, poseyendo la energía y la elasticidad de un hombre de treinta. Nació en Cádiz, y aunque pasó en esta ciudad muchas de sus vacaciones escolares, en compañía de una abuela española, se le considera como escocés, pues de Escocia son casi todos sus ascendientes y a Escocia se le trajo poco después de nacido. Decíamos que su hidalguía es también de sangre. En efecto, el nombre de Graham va asociado a una antigua familia escocesa. Felizmente para nuestro celebrado escritor, no es la suya una de esas viejas familias nobles que han llegado a la época presente con la hacienda agotada entre las uñas de administradores despiertos o entre los dedos irresponsables de herederos alocados. Cunninghame Graham es — y espero que esta declaración pública no le acarree ningún candidato a su protección — un dichoso mortal que no necesita distraer sus energías en cuidados materiales: uno de los pocos hombres que en estos tiempos de frenético utilitarismo no es ni esclavo del dinero ajeno, como la inmensa mayoría de las criaturas humanas, ni esclavo del dinero propio, como la mayor parte de los millonarios, demasiado brutos, por lo general, para poder emancipar el espíritu de los fatigosos cuidados de la economía.

II

Pero la hidalguía más sugestiva en Cunninghame Graham es la espiritual. En este terreno su hidalguía no pertenece a Escocia ni a España, sino al mundo entero. Como político, no tiene patria más alta que la humanidad; como artista, todo el universo es suyo. No sería fácil determinar qué preocupación, la estética o la moral, halla arraigo más hondo en Cunninghame Graham; cuál sea el motivo fundamental de su vida. Ambas aparecen entremezcladas en su vida y en su obra. Hace poco, le interrogaba yo sobre un agitador obrero encumbrado repentinamente, y pude observar que a Cunninghame Graham le interesaba tanto como lo que había de político en ese hombre, lo que en él había de orador, de elemento estético. En un acto cuyo fin sea el bien, buscará Cunninghame Graham, además, la emoción artística. Y al contrario, una emoción artística estará atenuada o intensificada según que provenga de un hecho contrario o acorde con sus normas morales.

Sin embargo, puede afirmarse que la preocupación estética precede en Cunninghame Graham a la moral. Después de todo, esto es lo que ocurre con la inmensa mayoría de los hombres. El hombre ha sido primero artista, pues el arte nace de su individualidad; más tarde se ha preocupado del bien, porque la moral y el derecho no son sino flores de la comunidad. Por esto vemos a Cunninghame Graham en las primeras etapas de su vida entregado a una verdadera orgía de emociones artísticas, probablemente libre de inquietudes humanitarias, que de ordinario son productos de edades maduras. Como Rousseau, que políticamente buscaba el hombre natural, Cunninghame Graham lo busca también por la vía del arte. Con estar tan interesado, como político, en el adelanto de la civilización, le interesan poco, como artista, los hombres civilizados y la vida civilizada. La fuente primaria de su arte está en la naturaleza y en los seres humanos más próximos a ella, y no como mero espectador, sino como hombre natural él mismo y como afín a los hombres naturales. No siendo así, costaría explicarnos que un hombre como él se pasara quince años en la Argentina, viviendo entre gauchos, lejos de las zonas de europeización, en el seno de sociedades humanas primitivas, junto a hombres rudos y caballos indómitos.

Cunninghame Graham recuerda con tristeza aquellos tiempos, no sólo por pasados en su vida individual, sino porque apenas son ya más que un recuerdo en la historia argentina misma. Buenos Aires — me dice — no le interesó nunca, porque todas las grandes ciudades son iguales, más o menos. Y sin embargo, en aquella época todavía había gauchos en la misma capital; habitaban en ella muchos millonarios, enriquecidos en el campo, que acaso habían renunciado a su traza rústica externa, pero cuya alma seguía siendo gaucha.

—Aquellos millonarios de mi tiempo montaban a caballo como el gaucho más puro — sigue Cunninghame Graham, — eran centauros desfigurados por la levita y el sombrero de copa. Ahora han cambiado mucho las cosas. No hace mucho, me encontré en París con el hijo

de uno de aquellos gauchos enriquecidos (aquí un hombre muy conocido). Y ¿qué se imagina usted que estaba haciendo en París? ¡Tomando lecciones de equitación! ¡El hijo de un gaucho!

Cunninghame Graham pronuncia estas palabras con profunda amargura y no poco desdén. Luego me habla de sus numerosos viajes por Marruecos, otro pueblo primitivo que le interesa. Durante uno de ellos, en 1897, se le detuvo por espía al cruzar el Atlas, no obstante ir vestido a la usanza marroquí y hablar el árabe con relativa corrección. Su vida pudo estar en peligro, pero más fuerte que el miedo a la muerte era en él el encanto de su equívoca posición—¡espía él, el revolucionario, uno de los amigos más fieles de Marruecos!—y especialmente el encanto de encontrarse en medio de una sociedad humana tan primitiva. Estando allí detenido, recordó que una revista de Londres le había encargado la reseña crítica de un libro, y tras grandes esfuerzos pudo lograr que llegara al director de la revista una carta, llena de delicioso humorismo, excusándose jocosamente de no poder cumplir con su compromiso. A un diario de Londres escribió otra carta pidiendo burlonamente la protección del poderoso gobierno británico, y era tal su despreocupación, que más parecía escrita en el cómico estado de ánimo de una persona encerrada en un ascensor detenido entre dos pisos, que por un hombre encerrado con un pueblo bárbaro y unas autoridades más bárbaras aún.



Con los organizadores de un gran mitin obrero. (Es el primero a la izquierda, de los que se encuentran de pie)

Este amor por la aventura está en el fondo del alma de Cunninghame Graham. Pero el verdadero buscador de emociones no sólo desea encontrarlas, sino perpetuarlas después de halladas. Entonces surge el artista, que no se propone sino eternizar un momento emotivo agradable. Por desgracia, el móvil fundamental de la inmensa mayoría de los que pasan por artistas es un sentimiento de egoísmo que los empuja a la creación artística, no por eternizar una emoción, sino por el anhelo de eternizarse ellos mismos, por conseguir la inmortalidad. Este tipo artístico se preocupa primero de crear y luego de vivir. Pero el verdadero artista vive primero toda la infinita variedad de sentimientos y pasiones humanas, ajeno a la vanidosa inquietud por su yo, y después trata de dar forma persistente, por medio del arte, a su vida pasada.

Cunninghame Graham representa el tipo legítimo del artista. Su posición económica le ha resguardado de la necesidad de prostituirse artísticamente. Por otra parte, no sintió impaciencia de crear hasta tener el mando interior bien repleto de intuiciones. Empezó a escribir a los treinta y siete años. Y no para los demás, sino para recreo de sí mismo. "Supongo — dice en uno de sus libros — que los escritores escriben ante todo para complacerse a sí mismos, pues si no, hay diez probabilidades contra una de que no agradarán a nadie." Lo más considerable e importante de su obra está constituído por un gran número de bocetos literarios que luego ha ido publicando en libros con títulos simbólicos, como "Hope", "Faith", "Charity", "Progress". Hace pocos días ha dado a la estampa el último, "Henchment", vocablo que se aplica al acto de colocar las armas de una familia noble sobre el ataúd del último vástago muerto sin descendencia. Algunos han querido ver en este título un propósito de renunciación literaria; pero han visto mal, porque Cunninghame Graham goza de la plenitud de sus energías y tiene entre manos un libro de carácter biográfico.

No se busque en la obra de nuestro escritor la exaltación lírica ni la emoción trágica. El gusta preferentemente del retrato, de la escena aislada y del paisaje agreste. Hay artistas cuya obra produce la impresión de que están quietos y expresan el mundo que pasa delante de sus ojos. Cunninghame Graham, al contrario, deja ver pronto que es él quien anda, tan de prisa y entre tal riqueza de intuiciones, que sólo tiene tiempo para apuntarlas, sin agruparlas entre sí objetivamente, como hacen el novelista y el dramaturgo, ni subjetivamente, como hace el lírico. Su obra es la de un escritor andariego, sin paciencia para dilatar y detallar una idea literaria, porque otros mil se le agolpan a la pluma y, además, porque le espera el automóvil, el tren, el vapor, el caballo para lanzarle a mil aventuras nuevas. La nerviosidad de su estilo y hasta la nerviosidad de su letra — terror de los cajistas — denotan un espíritu inquieto, errante, insaciable de emociones. Y como si sus andanzas no le bastaran, como si no le satisfaciese escribir un libro tan dramático y delicioso como el de su viaje por Marruecos y media docena de libros de impresiones personales, su alma se lanza al país encantado de la historia, se confunde con la de un aventurero famoso, Hernando de Soto, y luego escribe una penetrante biografía del intrépido conquistador. Con justicia está reconocido Cunninghame Graham como una de las personalidades más singulares y originales de la literatura inglesa contemporánea.

III

Pero quizás tan interesante como el hombre de arte sea el hombre político. En realidad, hace tiempo que abandonó la política oficial, después de haber sido diputado seis años. Y sin embargo, desde que salió del parlamento y desde que pasó del partido liberal al partido socialista (Social Democratic Party), ha hecho más política que nunca. Sólo que su acción no se ha limitado a trabajar por los intereses de un partido ni siquiera por los de un pueblo, sino por todas las causas justas, sean del color político que sean y procedan de cualquier situación geográfica. Rara es la semana en que en Londres no se protesta contra algún desafuero. Un día por lo del Congo, otro por lo de Putumayo, ayer por lo de Ferrer, luego por lo de Trípoli, hoy contra Rusia, mañana contra Inglaterra misma. Y es más raro aún que en estos actos condenatorios no aparezca el nombre de don Roberto Cunninghame Graham. Si puede, irá a Trafalgar Square, ese foro internacional de las masas populares, a demostrar desde el pie de la columna de Nelson a los autores, nacionales o extranjeros, de la fechoría execrada. Si no puede o si la protesta no merece los honores de un mitin ni de una manifestación pública, escribirá una carta a los periódicos denunciando el atropello y ridiculizando a los malandrines que lo han perpetrado. Siempre que ocurra algún desmán de grueso calibre, buscad en las columnas diarias del "Daily News" o en las semanales de "The Nation" la protesta epistolar de Cunninghame Graham. Si no la halláis, es que don Roberto está de viaje, quizás en Escocia, acaso en Marruecos, probablemente en España; pero esperad: aparecerá unos días después, los que tarde el correo en traerla. Estas cartas suyas son ya célebres en el periodismo británico. Y en él es tan fuerte el hábito de escribirlas, que si no encuentra ocasión de enviar una a la prensa inglesa, la hallará para dirigirla a la prensa extranjera. Hace unos meses, estaba en Madrid y vió un día en un periódico madrileño un artículo anónimo sobre el problema de Irlanda. Don Roberto remitió al periódico una carta, que fué publicada, rectificando algunos datos informativos del artículo. Recientemente le recordé aquella carta.

—Ah, sí—me dijo.—El redactor estaba mal informado... El autor del artículo era yo. ¡Admirable don Roberto! ¡Quién nos diera esa vuestra pasión por la verdad, esa vuestra incesante actividad, esa vuestra fina emotividad y esa vuestra fiereza contra la maldad!

Luis ARAQUISTAIN.

Londres y diciembre de 1913.

EL FAMOSO RAFFETTO



Pablo Raffetto, con su ponchito tradicional, tal como se le ve todas las noches en la puerta del circo, que ha instalado en la ciudad de Tucumán

Vivir sesenta años es ya un heroísmo de que sólo pueden jactarse, con razón, los hombres fuertes. Pero, consagrar sesenta años a vivir la pobre vida funambulesca de los circos de campaña, es algo extraordinario que está por encima de todos los heroísmos. Eso ha hecho el popular Pablo Raffetto (a) "40 onzas", cuyo prestigio y cuya fama, tienen cierto parecido con la fama y el prestigio del general Cambronne. Si a Cambronne, una frase le dió celebridad, a Raffetto también se la dió esta:

—"Se suspende la tormenta por que viene una función de la gran siete..."

Raffetto nació en Génova el 23 de abril de 1842. Tiene por lo tanto 72 años de edad, de los cuales 60 ha consagrado al circo. Su esposa doña Luisa, lo ha acompañado siempre, con un amor y una constancia fiel que es un hermoso ejemplo matrimonial dentro del teatro. Ella debutó como "ecuyère" teniendo 15 años. Era bella y arrogante. Desde hace cincuenta años se ocupa en recoger los billetes de entrada en los circos de su esposo.



Raffetto en el año 1869 cuando estaba en el apogeo de sus éxitos atléticos

Actualmente, se encuentran en Tucumán, donde el redactor viajero de Fray Mocho tuvo ocasión de conversar con ellos y obtener las fotografías que hoy publicamos, mediante la gentil intervención del secretario de la empresa, señor José M. Ferreiro.

Raffetto está fuerte aún. Ha recorrido toda la república con su compañía de pruebistas y de comediantes. En Tucumán, ha comprado un terreno baldío, y allí ha construído un galpón. Es un teatro bonito y popular.

La historia de Raffetto está ligada a la de muchos episodios de la historia del Río de la Plata. El doctor Alberto Palomeque ha publicado una interesante narración, bajo el título de "El Cañón de Raffetto" donde desfilan altas personalidades rioplatenses, mezcladas a Raffetto, que fué gran amigo de Latorre, de Santos, de Mitre y de Avellaneda.

A los 19 años, fundó una sociedad de gimnasia en Génova y se dedicó con empeño a los ejercicios atléticos.

Ha sido desde pequeño de constitución robusta.

El famoso Leonard (Anguila), luchador francés, no pudo vencerle. El mismo Leonard le dió las primeras lecciones de lucha greco-romana, que luego perfeccionó con un maestro célebre: Sicuro Amato.

Duró el aprendizaje—dice un biógrafo—cuatro meses, y después Raffetto se fué con su maestro a las ferias de Marsella, en septiembre de 1867. En aquella ciudad se contrató en el Real Circo, para luchar, dar el número de fuerza de hércules y hacer el disparo de cañón.

Un día fué anunciada por toda la ciudad la lucha entre Raffetto "Le cannonier" y Cadet "Le roi des luttes du monde".



Su esposa doña Luisa Raffetto, que desde hace 50 años es boletera

A los pocos instantes de lucha, Raffetto echó de espaldas a Cadet con un "roulé" a la izquierda, ante 3.500 espectadores.

Todavía recuerda emocionado la ovación que le tributaron por tal hazaña. Lo llevaron en andas en traje de lucha hasta el hotel donde paraba con su maestro.

En noviembre del mismo año, Raffetto resultó vencedor en un campeonato organizado en Turín con luchadores de varias nacionalidades.

El origen del apodo "40 onzas" que acompaña a Raffetto siempre, en todos los anuncios y programas, es conocido por muy pocos.

Hallándose en su ciudad natal, leyó unos prospectos publicados por la empresa Giovanni Chiarella en los que se anunciaba al invencible campeón francés de lucha romana, señor Amateur.

Se presentó al empresario y cruzó con él una apuesta de 40 onzas de oro. El encuentro concertado tuvo lugar en una gran cancha conocida por de Balón, en los alrededores de Génova. Dice Raffetto que más de 20.000 almas presenciaron la lucha; que era tal la expectativa que dominaba al públi



Raffetto (a) "40 Onzas", levantando su famoso cañón sobre varias "víctimas", operación que entusiasmaba al doctor Victorino de la Plaza

co, que no se oía ni el vuelo de una mosca.

Se cruzaron apuestas por valor de 400.000 francos, ese día.

Se habían realizado tres asaltos, cuando Raffetto dió en tierra con su adversario por un golpe de anca, Amateur estaba vencido y una aclamación colosal se oía en la cancha. Los jueces declararon, sin embargo, que las dos espaldas no habían tocado en tierra.



Apunte que apareció en un programa de Raffetto, el 24 de octubre de 1878

Se llevó un nuevo asalto por esa circunstancia, y a los cuatro minutos Raffetto vencía con un "tour de ventre" a su contrario.

Esta vez no lo soltó; lo tuvo tendido en el suelo con los brazos abiertos, mientras gritaba: "entréguenme las 40 onzas de la apuesta si quieren que lo deje levantar."

REGLAMENTO DE LA LUCHA GRIEGO ROMANA

1º—Los luchadores se presentarán en la arena en traje y decentes, frescos, y es prohibido á los luchadores de decir malas palabras y no hacer actos indecentes.

2º—Los luchadores se darán la mano y se soltarán en seguida y serán en ataque de lucha.

3º—Los luchadores deberán agarrarse de la cintura para arriba y sin hacerse zancadilla.

4º—Las luchas durarán por solo diez minutos.

5º—Los luchadores podrán prolongar la lucha estando de acuerdo ambas partes y el conocimiento de la comisión de padrinos

6º—Es prohibido á los luchadores de untarse el cuerpo con ninguna materia.

7º—Los luchadores se agarrarán con mano chata y sin clavar las uñas.

8º—Los luchadores se declararán vencidos cuando su adversario les haga tocar las dos espaldas contra el suelo—esto será siempre juzgado por la comisión de padrinos autorizados.

9º—Es prohibido de poner los dedos en los ojos como de no hacer uso de los dientes.

AVISO Á LOS LUCHADORES—de no pegar cabezasos ni cometer acciones hostiles

PRECIOS Y HORA LOS DE COSTUMBRE

Curioso reglamento que recortamos del mismo programa y que fué invención de Raffetto cuando luchaba con el polaco Ivan Poloniecky



Doña Luisa Raffetto con sus hijos, a la edad de 35 años y en una época de gran prosperidad



Dos actrices favoritas del Circo Raffetto, que son muy aplaudidas

El público lo llevó luego en andas en medio de aplausos y vítores. ¡Viva 40 onzas! se oía por todas partes, ¡viva 40 onzas!

Raffetto vino a Buenos Aires en 1869. Al abandonar su patria, cuando veía desaparecer la vista del puerto, dice, que exclamó: "¡Adiós Génova! ¡Quién sabe si podré verte otra vez!"

Desembarcó aquí el 19 de diciembre y fué a hospedarse en el Hotel Marítimo que existía en la calle 25 de Mayo.

Raffeto arrendó el Alcázar mediante la fianza del señor Cayetano Pezzi, empresario del teatro Colón.

En ese teatro de la calle Victoria, dió su primera representación, un miércoles, con un lleno completo.

Dió 19 funciones de lucha romana, ejercicios diversos y disparo del cañón, y una vez que terminó la temporada se embarcó para Río de Janeiro, donde actuó con gran éxito.

En Montevideo le ocurrió una de las más curiosas peripecias de su vida.

Llegó a aquella ciudad en momentos en que había estallado una revolución.

Se dirigía tranquilamente en un bote con los aparatos y demás accesorios indispensables para sus ejercicios de fuerza, cuando de pronto le dieron la voz de ¡alto!

Partía la voz de un grupo revolucionario que le apuntaba al pecho con sus armas. Acababa de ser visto el cañón que transportaba a tierra para sus pacíficos ejercicios.

—¿Dónde y cómo había conseguido ese cañón? ¿Qué llevaba en los bultos cerrados?

Raffetto, sorprendido, se explicó lo mejor que pudo, y se le reconoció porque su fama era ya mucha.

El cañón quedó, no obstante, secuestrado y a él le dejaron seguir su marcha.

"Mis cañones salieron revolucionarios, dice Raffetto, y agrega: El primero de que he hablado está actualmente en las fortalezas del Cerro haciendo guardia de honor."

Otro cañón le fué quitado por una partida revolucionaria hallándose él en Dolores con su circo.

Los revolucionarios lo abandonaron luego en las ca-

vió Raffetto a esta ciudad y alquiló el terreno donde está hoy el Politeama Argentino. Formó una compañía muy completa y alcanzó el mayor grado de prosperidad.

El público de Buenos Aires era entonces muy entusiasta por la lucha romana. Varios caballeros resolvieron hacer venir desde Francia un campeón para que se midiera con Raffetto, que no tenía en el país competidores. Fué entonces que se contrató a Ceferino Capdevila (a) Rayo, quien llegó precedido de gran fama.

Un domingo, ante 3.000 espectadores tuvo lugar la lucha, estableciéndose que continuaría hasta que uno quedara vencido.

Los luchadores aparecieron en el picadero, se dieron la mano y quedaron en posición de ataque.

Capdevila dió a Raffetto dos empujones tirando simultáneamente golpes de derecha e izquierda con gran rapidez. Raffetto evitó el juego del contrario y sobre la marcha le hizo un "roulé" de anca con tanta seguridad que puso a Capdevila de espaldas en el suelo.

Alguien recordará seguramente en Buenos Aires esta lucha sensacional.

El domingo siguiente, una comisión de caballeros se presentó en el circo en momentos en que



Doña Luisa Raffetto en la actualidad, recogiendo los boletos de entrada, ocupación que desempeña desde hace medio siglo, aunque llueva a cántaros







Con su enano Alarcón

Raffetto con su hijo Angel, su hijo de crianza Pedro Arias, Arturo César—que acompaña a Raffetto desde niño — y su activo secretario José M. Ferreiro



Roberto Flores, payaso de la compañía Raffetto y que pertenece a una distinguida familia uruguaya. Con su esposa

lles del pueblo cargado con una lata de pólvora y balines de hierro. Lo tomó el coronel Míguens e hizo entrega de él a Raffetto al día siguiente.

Ese mismo cañón tuvo un triste fin: prestado por su dueño a una comisión de la Sociedad Alemana de Cañada de Gómez para hacer salvas en unas fiestas, estalló después de prestar servicios durante dos días. Al reventar hirió a varias personas que se hallaban cerca.

Tanto ese cañón como el anterior eran de un peso de 42 arrobas, de 1.45 metros de largo y 55 centímetros de boca. Raffetto con él en el hombro hacía disparos de tan fuertes detonaciones que se oían a larguísima distancia.

En el circo Chiarini, situado en la plaza del Parque, trabajó durante tres años consecutivos en sus ejercicios y luchas, cuando se presentaba alguien con quien medir sus fuerzas.

Después de una temporada que pasó en Montevideo trabajando con el empresario Pestalardo, volvió

Raffetto daba en tierra con un luchador inglés, Jhon Farrell, de 24 años de edad y 131 kilos de peso, llamado El Gigante.

La comisión ofreció a Raffetto una medalla de oro con la siguiente inscripción:

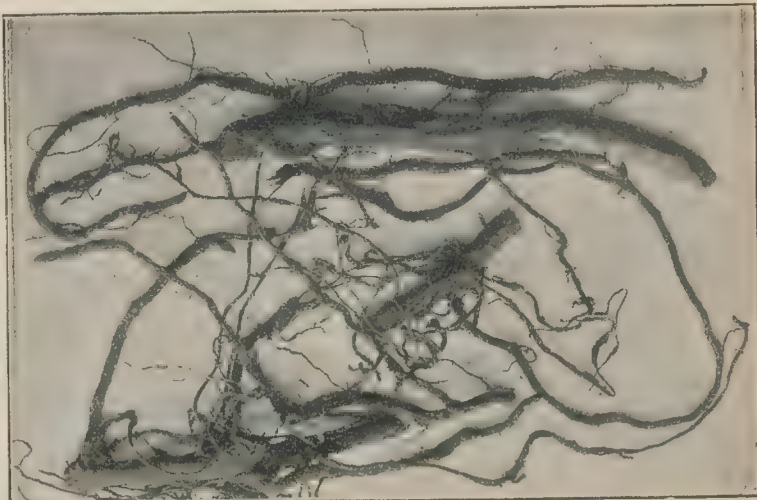
"Al hércules italiano Pablo Raffetto —Sus amigos y admiradores". En el reverso se leía: "En honor de haber volteado al famoso luchador francés Ceferino Capdevila—Buenos Aires, enero 7 de 1874".

Esta medalla, como muchas otras, la tiene Raffetto en su poder.

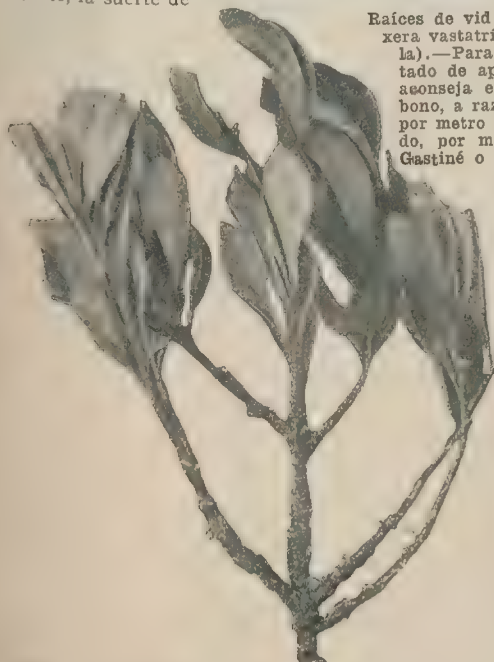
Tartarín MOREIRA.

PROCEDIMIENTOS CURATIVOS

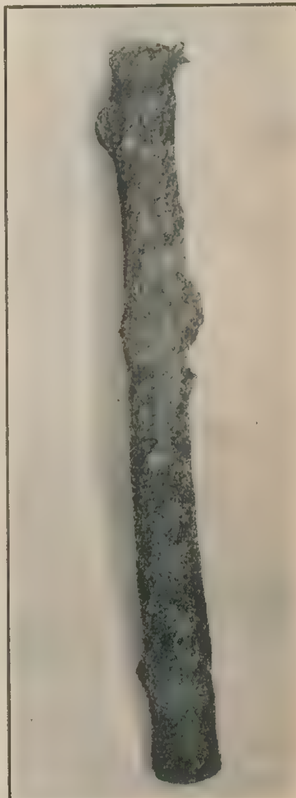
La importancia y difusión alcanzada por algunas plagas de la agricultura, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, donde la diaspis pentágona y el bicho de cesto ocasionan serios perjuicios, no obstante la persecución de que son objeto por parte del ministerio respectivo, son motivos para que el arboricultor viva en una constante preocupación, toda vez que de la existencia de esas plagas depende, en parte, la suerte de sus intereses agrícolas.



Raíces de vid atacadas de filoxera vastatrix (aptera radicola).—Para combatirla al estado de aptera radicular se aconseja el sulfuro de carbono, a razón de 30 gramos por metro cuadrado de viñedo, por medio del inyector Gastiné o sumersión del viñedo por espacio de 40 días. Pero lo mejor será injertar la vid europea en vides americanas resistentes al parásito



Ramas de laurel rosa, infestadas de cochinilla grande.—El procedimiento curativo consiste en el raspaje de las ramas, aplicando luego la siguiente solución: petróleo, 3 litros; jabón blando, 1 kilo; agua, 96 litros. El jabón se disuelve en 3 litros de agua hirviendo, agregándose después el petróleo y los 96 litros de agua, y se agita bien antes de usarse



Rama de manzano, atacada de cochinilla. — Tratamiento: sulfuro de calcio o acaroína al 15 %. La cura debe hacerse también a cepillo duro

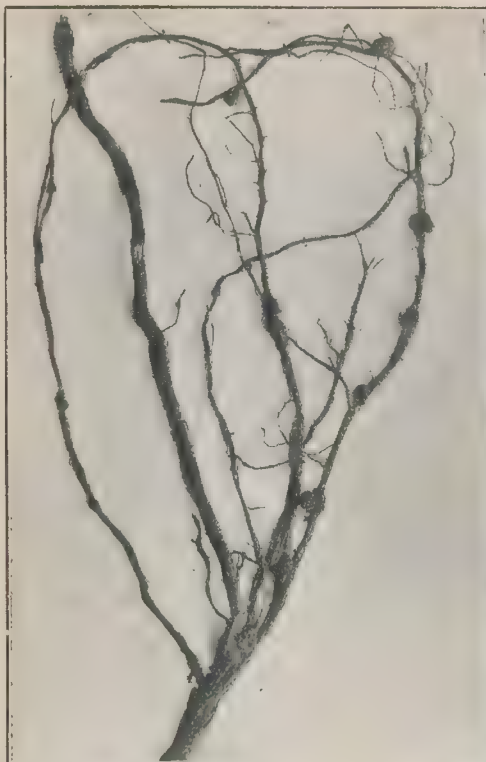
He aquí el nombre de algunos de esos parásitos y sus efectos perniciosos:

Filoxera vastatrix.—Enfermedad grave, producida por un insecto microscópico chupador que concluye con la planta si no se le ataca a tiempo.

Cochinilla grande (ceroplaste Bergii).—Esta enfermedad la produce un cóccido que se recubre de una serosidad que lo hace muy resistente a la acción de los insecticidas, causando bastantes daños a la planta que ataca.

Cochinilla del manzano. —La produce también un cóccido que encontrándose en mucha abundancia, atrasa la vegetación del árbol y llega en algunos casos a producir la muerte de la planta.

Margadorosis. — Producida por un insecto que ataca la planta en sus raíces, ocasionándole una disminución sensible en su vegetación.





Raíces de vid con las ''perlas de tierra''. —Los quistes de esta cochinilla (margarodosis) son muy resistentes. Debe dirigirse la acción contra los huevos y larvas. El mejor medio para combatirlos es la irrigación continuada donde fuera posible. Al estado larval conviene también el sulfuro de carbono; igual procedimiento que para la filoxera

Taladros y taladrillos. Duraznero atacado por la plaga.—Tratamiento: poda anual y minuciosa de todas las ramas secas y destrucción, de lo podado, por el fuego. El cultivo esmerado evita los taladros, como está demostrado por la experiencia

Taladros y taladrillos.—Larvas de coleópteros que agujerean ramas y troncos de los árboles; si llegan a penetrar hasta los troncos es casi imposible desembarazarse de ellos; en este caso no queda otro remedio que cortar y quemar el árbol.

Agallas del álamo.—El insecto producido por estas agallas no causa gran daño a los álamos; con todo conviene suprimir las hojas infestadas por la plaga.

Diaspis pentágona. — Es una de las plagas más desarrolladas y conocidas en el país. Llega a matar la planta en dos años si no se la combate racional y convenientemente. El tratamiento invernal por medio del sulfuro de calcio es el que da mejores resultados.

Cochinilla negra del olivo.—Esta cochinilla ocasiona daños a la planta que ataca, debilitándola y atrasándola en su vegetación, especialmente cuando se halla en cantidad apreciable sobre el árbol y no se la combate en época oportuna y convenientemente.



Pecíolos y ramas de álamo de la Carolina, atacados de agallas.—Se cortan las ramas con los pecíolos y se destruyen por medio del fuego

Bicho quemador. — Los perjuicios que ocasiona la isoca de esta mariposa son de bastante consideración, pues en años de mucha abundancia de orugas los árboles son despojados de una cantidad importante de hojas, viéndose la planta notablemente perjudicada en su vegetación.

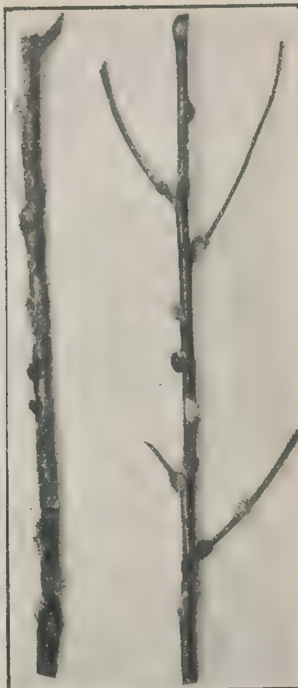
Bicho de cesto.—Esta plaga está considerada en la república como una de las más perjudiciales a la arboricultura y a su vez fácil de combatir. La oruga es de una voracidad sorprendente, al extremo que hallándose en gran número sobre la planta, ésta es despojada casi por completo de sus hojas, dejándola en muy malas condiciones de vegetación.



Ramas de durażnero, atacadas de diaspis pentágona. — Tratamiento, fórmula primera: sulfuro de calcio. Preparación: en 20 litros de agua se apagan 6 kilos de cal y se agregan 4 kilos de azufre en flor; hiérvase por espacio de dos horas y agréguese 70 litros de agua. Segunda fórmula: acaroína al 15 %. Ambas formas deben aplicarse con cepillo duro y en invierno



Ramas y hojas de olivo, atacadas de cochinilla negra. — En invierno se usará la siguiente emulsión, aplicada con cepillo duro: petróleo, 2 litros; jabón, 1 kilo; agua, 96 litros



Saquetes de huevos sobre ramas de duraznero atacado por la plaga del bicho quemador.—Para combatir esta plaga se aconseja el procedimiento de la recolección de ramas infestadas, destruyéndolas por medio del fuego. Las trampas luminosas son muy eficaces contra las mariposas. Durante la aparición de las larvas se ponen lienzos al pie del árbol, el cual se sacude, a fin de que el insecto caiga y se queme.



Bicho de cesto. —Como se sabe, esta plaga ataca con preferencia la cinacina, álamo, acacia, peral, sauce, etc. Tratamiento: poda severa de los árboles invadidos; recoger los cestos y quemarlos. Trampas luminosas para cazar los machos y evitar la fecundación.

Los procedimientos curativos que van al pie de cada fotografía, donde se exhibe la planta huésped atacada, son para ser aplicados en la presente época del año, y están considerados como los más eficaces en la práctica.

VEGETAL.

Los domingos baratos



La ramada-abrigo estilo "Gran Chaco", que proporciona abundante sombra de tarde e invita a echar morrocotudas siestas. Los "primos" ya comienzan a frecuentarla



Un poco de decoración asiática. — El señor Clemente Onelli, con uno de sus policromos "rajáh" de legítima chafalonía hindú

Días antes de proceder a la elaboración de esta nota, Popoff, nuestro compañero de tareas, concurrió a la *mayoría* de FRAY MOCHO, y expuso:

—*Hay una nota qui si poiede hace, pir dimoiestra qui a Boienos Arias no la faltan logares donde uno poiede pasa la domingo gasta poca plata bolsilio.*

—¿La nota de las calesitas, Popoff, sin duda, preguntáronle los representantes de nuestro Poder Ejecutivo, animados del más franco espíritu de *butifarra*.

—*¿Pir qui mi toman la pelo?... ¿Qui mi vienes cun muvemiento ti subes in calesita?... Nota qui yo propongo hace, no istá nota di pacotilia; istá nota boiena pir "Fraile Mocha".*

—¿Y qué nota es esa?... ¿Se trata, queridísimo Popoff?...

—*Nota di parque Saavedra. Domingo qui viene yo pienso ir va pasa la tarde in parque Saavedra. Yo lievaré una churasquito pir hace asador. También lievaré yerba, asúcar, pan la grasa y tabaco la pito. Adimás, yo istoy gran amigo di Onelli, y Onelli istá la ristaurador di vieja parque Saavedra.*

—¿Conque usted había sido viejo amigo de Onelli, compañero Popoff?...

—*Yo mucho tiempo qui conoce Onelli. Yo la conoce Onelli di época mojón di San Francisco pilada cabesa pirito Moreno.*

—¡Ah!... Superior, entonces.

Y por la *mayoría* de FRAY MOCHO, se extendió la correspondiente orden del día. Ahí va:

DOMINGO EN PUERTA. — *A Parque Saavedra, destacaráse la siguiente tanda de este personal: Popoff, un fotógrafo*



Una familia mateando a la sombra de los venerables eucaliptos



En la "burrería" y "yegüería" del parque Saavedra se despacha leche de burra y de yegua a 0.30 la copa y 0.80 el litro. Conviene hacer constar que la leche de burra, por esos tambos benditos, no se consigue a menos de 2 pesos largos el litro.—Tres sanjuaninas al margen del bebedero



Ordeñando una burrita



En la lechería al aire libre.—El hijo del doctor Pedro de la Torre, saboreando un "cívico" lácteo

y Fulano. Los gastos de churrasqueada y anexos que efectúe el citado Popoff, se imputarán a la cuenta de eventuales de esta revista.

* * *

Una cuadra antes de llegar al puente levadizo del torreón del parque Saavedra, la casualidad puso en contacto a Onelli con Popoff. Abrazos afectuosos al por mayor y otras demostraciones inequívocas de amistad de larga data.

—*¡Quirido Onelli!...*

—¡Popoff... ¿Destino al parque, indudablemente?...

—*Así parece, mi vieja migo mío. ¿Quí tal tu parque Saavedra, Onelli?...*

—Progresando. Con él yo me he encariñado. Aquí me tiene usted todos los domingos. Esto marcha. A fin de mes inauguraremos la piscina para los niños.

—*¿Istá grande piscina?...*

—Un lago di Como.

—*¿Y cómo la va di diámetro?...*

—La piscina tiene 28 metros de diámetro y once millones de litros de capacidad. Un pozo surgente de seis pulgadas proporcionará agua en abundancia. Tendremos agua por lujo.

—*Mi parece bien, mi parece. ¿Quí otra novidá vas tener, Onelli, tu parque Saavedra?...*

—¡Ah!... Antes que me olvide. A la piscina rodeará una faja de diez metros de ancho por seiscientos metros de largo, una faja con cubierta de cemento, que servirá para que patine la gente menuda.

—*Mi parece bien, mi parece. Tú istás más bíblica qui antes, Onelli.*

—¿Por qué, Popoff?...

—*Pirqui ahora haces más trabaja por palabras di Jisocristo: "Dieja quí ninios mi vengan a mí".*

—Quizá... Continúo con los aros de mi piscina a lo Saturno. Otra faja de diez metros de ancho y novecientos metros de largo, a base de tierra pura, servirá para que los niños la recorran a caballo o a camello. También se la utilizará para carreras pedestres. Yo bauticé la segunda faja con este nombre, posiblemente un tanto pomposo: "Camino de Maratón".

—*Quí halénico qu'istás, Onelli... Siga con tu fajas qui parece qui vas poner casa di cosas pir ortopedia y la baja barigas.*

—La piscina será toda una novedad para Buenos Aires infantil. Esta gran metrópoli tiene piscinas para los niños ricos o para aquellos niños hijos de personas de posición relativamente desahogada; pero los "pibes" pobres, los hijos de los que trabajan de sol a sol, esos no conocen la intensa alegría que proporciona una zambullida más o menos acrobática ni el placer que se experimenta permaneciendo dos horas en el agua jugando a los bagres o al mosquito bombo. Detro de poco, pues, los pobrecitos podrán zambullirse a gusto.

—*Mi parece bien, mi parece. ¿Y no tindrán piligro di ahogarse la chicos, Onelli?...*

—¡Imposible, Popoff! La profundidad de la piscina alcanza a ochenta centímetros. En ella fácilmente podrán evolucionar sin molestias varias escuadras de "pibes". ¿Qué lleva usted en esa canasta, Popoff?...

—*Yo lievo una churasquito pir come asador con fotógrafo y con mi companiero ridación. Adimás, qui lievo yerba istá paraguaya, asúcar istá tocomana y pan la grasa istá portenio. Qui nosotros vinimos pasar la tarde in parque Saavedra, provichando hace nota misma parque. Pripósito, quirido Onelli; ¿contraremos lenia pir foiego churasquito a tu parque?...*

—Tengo leña de sobra.

—*¿Pir la lomos?...*

—No; leña para el fogón. Por el momento, y hasta nuevo aviso, el administrador de este parque tiene orden de proporcionar gratuitamente leña a toda persona que la solicite con fines culinarios.



Como en Mar del Plata. — Gente menuda entregada al entretenidísimo programa de levantar construcciones de arena. Todos los domingos se efectúan concursos con premios para los mejores "edificios"



Para las mujercitas. — Programa de hamaca

—*Mi parece bien, mi parece.*

Habíamos llegado al puente levadizo del torreón del parque. Adelante, avanzaron Onelli y Popoff: atrás, y a modo de furgones de cola, marchaban el fotógrafo y el que suscribe. Popoff se detuvo frente a la yunta de leones de fierro fundido que defienden las cadenas del puente, e inquirió:

—*¿Ista liones qui parecen di talabartería histórico, istán liones midiocvales, Onelli?...*

—No, che; son leones del renacimiento.

—*¿Di qui rinacemiento?...*

—Del renacimiento de este parque, que, anteriormente, estuvo largos años convertido en potrero público. El intendenté Anchorena resolvió transformarlo en paseo para uso de la gente que no veranea en Mar del Plata ni gasta abono en el Colón. Y a mi me tocó en suerte el restaurarlo.

—*"Qui haces, ristaurador di las leyes", como ti diría dotor Saldías, istá ministro argintino La Paz Bolivia. Tindente Chorena no istá mal tindente pir Boienos Arias; piro tindente Chorena pricisa mucha selios quinina.*

—¿Para franquear?...

—*Fiebre qui la da rascacielos.*

RIMAC.



El honorable público se va dando cuenta de que por 0.10 se pueden pasar agradables momentos en el parque Saavedra. — Un "Lacroze" volcando su contenido a un paso del puente levadizo del torreón



Burocrática

Aquella horrorosa noche de bochorno, de refrescos sin pajilla y de "bolitas al hielo", de "cívicos" y de "medios litros", de pantallas y de abanicos, de brines y de muselinas, de alpacas y de "zephires", el centro recreativo "*Unión Fraternal de Empleados Nacionales*" celebraba el vigésimo baile familiar en honor de las familias de sus asociados. En el salón de "*Los Engreídos del Presupuesto*", por más señas.

—¿"Planchando", señora?...

—*¡Jesús, misia Leopoldina!... ¿De "plancha", a mi edá?... La pregunta... Si yo ya pasé de los cincuenta, y voy en camino de ser abuela para el año entrante.*

—Como la vi tan endomingada, por eso, ¿sabe?, me tomé la libertá de... de molestarla, quizá... ¿no?...

—*¡Molestia ninguna! Es que con el nuevo horario que don Victorino ha decretao para los sábados, nosotras, las esposas de los empleados nacionales, tenemos más tiempo que antes para cuidar los trapos y presentarnos en sociedá como corresponde a nuestro rango. ¡Lo que yo he sufrido con el horario viejo de los sábados no está escrito, misia Leopoldina!... Mi Pedro, terminaba tan tarde de pasar el plumero a los treinta y siete escritorios de la "Inspección de Perdices en Escabeche del Ministerio de Agricultura", que muchos sábados, el pobre, de puro apurao, se olvidaba del paquete con el te y el azúcar para casa.*

—A propósito, y perdone que la interrumpa: ¿qué marca de te toman en la "*Inspección de Perdices*", señora, seré curiosa?...

—*"Te Gorrión". Dice mi Pedro que es de lo mejor y de la misma marca del te que consumen en la cámara de senadores. ¿Y en la "Dirección Técnica de Alfajías, Contramarcos, Torniquetes y Caños de Media Pulgada del Ministerio de Obras Públicas", de la que es segundo mayordomo su esposo, según tengo entendido, qué te sirven, misia Leopoldina?...*

—Te marca "Cruz Teutona", etiqueta negra. Creo que es del mismo que en el ministerio del interior toman los dotores Gómez y Casabal. ¡Exquisito! También se lo servían al dotor Garro, cuando fué ministro.

—*¡Ah, el te!... Yo siempre le digo a mi Pedro:—"Mirá, marido: el día que te jubilen, te ponés de corredor de te y de bolitos para oficinas del gobierno nacional y de los gobiernos de provincias. ¡No seas bobo, Pedro! Acordáte de la viuda del picao Maldonado, cuyo esposo se enriqueció con el te que le encajó a la legislatura de la provincia de Buenos Aires. ¡No seas bendito, Pedro!"*

—¿Le falta mucho para la jubilación a su esposo?

—*Dos años, siete meses y diez y ocho días.*

—Menos mal...

—*¿Y al suyo?*

—Nueve años, me parece. ¡Ah, Dios mío!...

—*Dos años pasan volando. Antes de que se jubile mi Pedro, tendré el gusto de ver casada a mi hija. Por eso le decía, hace un rato, que yo voy en camino de ser abuela para el año entrante.*

—Qué suerte, ¿no? .. ¿Y con quién se casa, María Antonia?...

—*Se casa con Maidana.*

—¿Con Maidana?... ¿El de la "Defensa Agrícola"?...

—*Sí, misia Leopoldina. Maidana es un escelente muchacho que empesó como langostero de tercera clase, y hoy, es inspector de ordenanzas de la "Dirección de Cueros de Vizcacha".*

—Qué carrera, ¿no?... Y poco trabajo, seguramente...

—*¡No crea! En la "Dirección de Cueros de Vizcacha" hay setenta y cinco empleados que van a las oficinas y nueve empleados que sólo pisan los días de pago. Además, hay doce ordenanzas. El te sólo se empieza a servir a las doce clavaditas, y el te con leche y sólido, en cuantito el reloj del tercer jefe, un reloj que siempre anda adelantado, da la una. A Maidana el director general de la "Dirección de Cueros de Vizcachas" lo distingue mucho porque mi futuro yerno, en defensa de sus intereses y de los de sus compañeros, hizo una de las suyas, recordando sin vuelta, sus pasados tiempos de oficial de policía de La Sábana.*

—¿Qué hizo?

Que a raíz de una discusión científica le tapó la ventana izquierda a un francés que se proponía... ¡que se proponía!... ¡Ah, gringo pícaro!...

—¿Qué se proponía, Dios mío?...

—*¡Acabar con las vizcachas!*

Félix LIMA.

Dib. de Peláez.



JARDIN SELLADO

Dibujan sobre el muro
Sus copas verdinegras
Los bojes del jardín. Y no se sabe
Que hay más allá de la oxidada verja,
Detrás de esas paredes que tapiza
El empolvado manto de la hiedra.
¿Habrá, tal vez, entre los viejos árboles,
Enarenadas sendas?
¿Se encontrará a la vuelta de un recodo
Alguna estatua esbelta?
¿Habrá rosales de encendidas rosas?
¿Junto a la fuente, soñará un poeta?
Todo eso que ignoramos, lo adivina
La fantasía inquieta,
Y rasgando el misterio en que se oculta
Soñamos con su paz honda y serena,
Con sus atardeceres melancólicos
Y sus noches de azules transparencias.
Y vagamos, quizá, bajo los árboles,
Al azar de una senda
Que nos lleva a un rincón abandonado,
Donde escuchamos la armoniosa queja
Del viento que suspira entre las ramas
Y de la fuente la canción inédita...

Pero si ha de romperse
El encanto sutil de esta quimera,
¡Oh, jardinero del jardín sellado,
No nos abras la verja!

Juan AYMERICH.

Dib. de Hohmann.

En honor del señor Pedriali



La cabecera de la mesa en el banquete ofrecido en honor del señor Pedriali en el Príncipe Jorge



Vista general

El ingeniero don José Pedriali, que muchos creerán inglés por el hecho de ser el administrador general de la empresa del Anglo, es, sin embargo, italiano, como lo indica su apellido. Con motivo de la inauguración del subterráneo, sus connacionales, a iniciativa del periodista señor Alfredo Maggi, le ofrecieron un banquete que se llevó a cabo el miércoles de la semana pasada en el Prince George's Hall, y al cual asistieron el intendente municipal y el ministro de Italia. Ofreció la demostración el ingeniero Pelleschi, a continuación del cual el ministro se levantó para pronunciar breves palabras, haciendo entrega al obsequiado, de un medalla dedicada por la colectividad italiana. Luego agradeció el ingeniero Pedriali, quien dedicó al final algunos párrafos especiales a las autoridades porteñas y a sus amigos argentinos. Por fin el señor Onelli pronunció un ameno discurso.

El impuesto a las bebidas



Comité ejecutivo formado por representantes de los gremios comerciales, a cargo de los trabajos de resistencia contra el impuesto bajo forma de estampillas.—De izquierda a derecha: señores C. Lagorio, A. Parodi, J. M. Barros, P. G. Arango, J. Huergo, O. Taiana, J. Campañó, S. Ardaiz, A. Baranzano y V. Guatelli

Fot. de Fray Mocho

Las noches del Parque Lezama



La primera noche (jueves de la semana pasada), disfrutando del fresco



Otros invitados



Una familia del barrio

Desde la semana pasada está abierto de noche el Parque Lezama, que antes se cerraba a las 6. La habilitación nocturna del Parque Lezama era un problema con ciertos inconvenientes, pero cuya solución era una necesidad pública y respondía a que aquél llenase con más amplitud su objeto. La iluminación y la vigilancia serán suficientes para que el vecindario haga uso moderadamente de la ventaja que ahora tiene, impidiéndose toda alteración del orden y los destrozos en el césped y en las plantas.



En la avenida central

Necrología



Señora Mariana Bigot de Amestoy



Señorita Fortunata Caimí



Señor Alberto M. Vilaseca



Teniente Rómulo Páez Amestoy

"Fray Mocho" en Chile

La muerte del teniente Mery

La triste escena de Domselaar acaba de repetirse en "Lo Espejo". Fresco está aún el triste recuerdo del infortunado teniente Origone: hace un año, más o menos, que la escuela del Palomar experimentó igual duelo que el que hoy aflige a la escuela de aviación de Chile por la muerte del teniente Francisco Mery Aguirre, oficial joven y meritorio, poseedor de todas las energías de los 20 años y todas las ilusiones de la primavera de la vida...



El general Pinto Concha felicitando al teniente Mery después de las brillantes pruebas que llevó a cabo para recibir el brevet de piloto aviador

En la madrugada del domingo debió realizarse un raid de "Lo Espejo" a Curicó. Se trataba de un vuelo militar de exploración, que según los reglamentos debía rendir el teniente Valenzuela para obtener su brevet de aviador. Valenzuela, después de un perfecto decollage, hizo rumbo a Curicó; pero su máquina, que desde tiempo ha se demostraba rebelde al manejo de su piloto, se resistió a tomar altura. Creyendo el piloto que su aeronave iba muy pesada, desequilibrada o resentida en su mecanismo, resolvió regresar a la escuela, donde aterrizó con toda felicidad. El capitán Manuel Avalos, jefe técnico del plantel, examinó el "Manuel Rodríguez", ayudado por los mecánicos de la brigada de aviación. Nada había descompuesto; la chispa funcionaba con toda regularidad; el motor tiraba admirablemente: los timones obedecían al manejo... Había necesidad de experimentar la máquina para ver la causa del por qué se resistía a tomar altura, pues su carga de aceite y bencina era la normal. Para probar el "Manuel Rodríguez" se comisionó al teniente Mery, allí presente, quien después de un decollage impecable principió a describir una espiral ascendente que en cada vuelta le permitía subir más y más... Mery subió así, poco a poco, hasta 500 metros, altura a la que hizo diversas maniobras durante tres cuartos de hora. La máquina obedecía como corcel sofrenado hábilmente por su jinete. El piloto, satisfecho del resultado de su experiencia, inició el descenso. Estaba sobre el campo de aviación de la escuela.

Inició la espiral descendente, y describiendo amplíos círculos, el ave mecánica descendía rápidamente... De pronto el aeroplano se inclina, pierde su estabilidad, queda invertido, y desde una altura de 100 metros cae pesadamente sobre el campo de maniobras... Mery, en su rápida carrera hacia el precipicio, se defendió de la muerte heroicamente: hasta el último instante gobernó con mano firme y segura; ¡pero el golpe fué mortal!... En la caída horrenda, la orilla del fuselage lo degolló.

En La Serena, su ciudad natal, Mery tenía su hogar y su novia... La mala nueva llegó allí a tronchar para siempre las esperanzas de una familia que había entregado a uno de sus hijos a la patria, a ahogar en lágrimas un idilio que estaba próximo a realizarse...



Los restos del teniente Mery, saliendo de la escuela de aviación de "Lo Espejo", para ser conducidos a Santiago

Enlace Concha Cazotte - Walker-Larrain



Enlace Concha Cazotte-Walker-Larrain.—Los novios



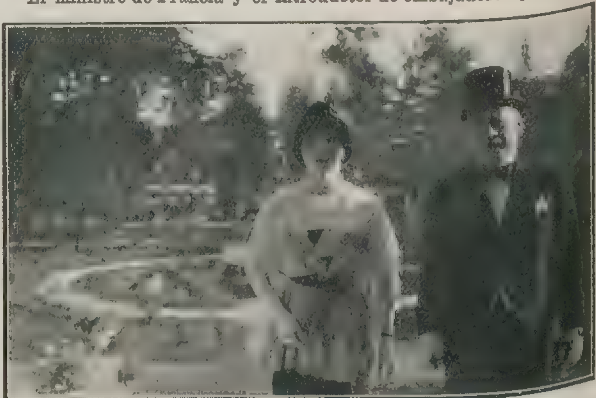
El presidente de la república y señora llegando al palacio Cazotte



En el buffet, instalado en los jardines



El ministro de Francia y el introductor de embajadores y señora



Una vista en los jardines

Se llevó a cabo en Santiago de Chile el enlace de la señorita Teresa Concha Cazotte con el señor Horacio Walker Larrain. La ceremonia se efectuó en el palacio Cazotte, donde hubo una espléndida fiesta, a la que asistieron las más altas personalidades y distinguida familias chilenas. Fueron padrinos por parte de la novia el señor Enrique Concha y Toro y la señora Teresa Cazotte de Concha, y por parte el novio el señor Joaquín Walker Martínez y la señora Elisa Larrain de Walker. Entre las familias que asistieron a la boda estaban las de varios ex presidentes chilenos y otras cuyos apellidos nos son familiares en Buenos Aires. El palacio Cazotte, que es una de las más bellas posesiones aristocráticas de Santiago, presentaba un extraordinário aspecto, adornado con el más exquisito gusto y profusamente iluminado a luz eléctrica.

"Fray Mocho" en el Rosario

La Unión Cívica Radical



La manifestación organizada por el club "Doctor Antonio Herrera", dirigiéndose al comité departamental



En S. Urbano.—El Sr. Noriega pronunciando su discurso



El señor Enrique Casinelli



El señor Arturo Palenque

De parte de los radicales se nota en estos momentos gran actividad. El viernes de la semana pasada se llevó a cabo en el club "Dr. A. Herrera" una conferencia cívica, después de la cual los concurrentes se dirigieron en columna al comité departamental. El comité del departamento de San Urbano fué reorganizado en acto verificado el día 11. Hicieron uso de la palabra los señores Noriega, Casinelli, Palenque y otros. A la reorganización concurrieron delegados rosarinos, en cu-



El almuerzo en honor de los delegados del Rosario

El raid hípico Morón-Rosario



Los señores Raúl Cedrés Koppen, Luis F. Vicent y A. Brunatti, del Club del Progreso de Morón, ganadores del raid



Al emprender el viaje de regreso

Pic-nic del Centro Colón



Concurrentes a este pic-nic, efectuado en la quinta del señor Agustín Mazza, en Sorrento

Necrología



Señora Antonia A. de Aramburu



Señor Pedro Goyenochea

yo honor se realizó un banquete.

—Los señores Raúl Cedrés Koppen, Luis F. Vicent y A. Brunatti, de Morón, llevaron a cabo un raid hípico hasta el Rosario, llegando los caballos en muy buen estado. Los nombrados caballeros fueron muy agasajados en el Rosario, principalmente por la Sociedad Sportiva, que envió a recibirles una delegación y que les despidió con una copa de champagne.

El 14 a la 1 de la madrugada (llegaron el 11 a las 9.30 p. m.) los gentlemen riders moronenses emprendieron viaje de regreso también a caballo.

Este raid se llevó a cabo utilizando fletes de pura cepa criolla, los cuales, una vez más pusieron de manifiesto sus insuperables condiciones de resistencia y de sobriedad. Dentro de poco, como se sabe, el caballo criollo será curiosidad de jardín zoológico.

—El Centro Colón, que goza de muchas simpatías en el Rosario, obsequió a las familias de sus socios con un pic-nic verificado en la quinta del señor Mazza, en Sorrento.

La dirección de paseos



Señor Carlos Thays

Habiendo quedado vacante el puesto de director general de paseos públicos, por jubilación del ingeniero señor Carlos Thays, fué designado para ocuparlo el que antes era su inmediato, el ingeniero don Benito Carrasco. El señor Thays obtuvo su puesto por concurso, y lo desempeñó desde 1890, efectuando desde entonces numerosos trabajos que embellecieron notablemente nuestra ciudad. El señor Carrasco, su sucesor, se ha demostrado varias veces como hombre de iniciativa, y es un entusiasta del embellecimiento urbano. Consideramos que su elección es verdaderamente acertada, aparte de ser un natural ascenso.



El nuevo director, ingeniero Benito Carrasco

"Fray Mocho" en Montevideo

El campamento de Piriápolis. — En Ramírez



El ministro de guerra, general Jerez y el de los Estados Unidos, a bordo del crucero "18 de Julio"



Durante el concierto en Ramírez

La rama universitaria de la Asociación Cristiana de Jóvenes, instaló este año, por cuarta vez, un campamento veraniego en el balneario de Piriápolis. Forman parte de él estudiantes argentinos, uruguayos y de otras nacionalidades sudamericanas, y algunos graduados. Este campamento fué visitado por un grupo de personalidades del mundo intelectual y social de Montevi-

La comisión de Instrucción Primaria



La nueva comisión, integrada por vez primera con una mujer

En Carrasco



Grupo de invitados al tea-garden

La fiesta de los periodistas



Grupo de periodistas dirigiéndose a la fiesta en un camión de la municipalidad



Durante la fiesta



La recepción del doctor Pérez Petit, director de ''El Tiempo''



Los señores Spósito, coronel Scoseria, Martínez Cabrera, de ''El Tiempo'', ''La Democracia'' y ''El Día'', y un grupo de señoritas, posando antes de emprender el arriesgado viaje por el arroyo Miguelete

deo, quienes efectuaron el viaje a bordo del crucero ''18 de Julio''.

—Ha celebrado su primera sesión, adoptando algunas resoluciones, la nueva comisión departamental de instrucción primaria de Montevideo. Por primera vez, esta comisión ha sido integrada con una mujer, la señorita Leonor Hourticou, que tiene el cargo de vocal. Los demás miembros son los señores doctor J. Aguirre y González, E. Rogé, doctor J. García Acevedo, doctor E. Jiménez de Aréchaga y L. Scarzolo Travieso.

—Se llevó a cabo en Villa Colón, el domingo último, el tea-garden organizado por los periodistas de Montevideo. El tiempo no fué muy favorable, pero esto no impidió el éxito de la fiesta.



La concurrencia femenina

EL VENENO CÓSMICO

por A. CONAN DOYLE

(Derechos de traducción al castellano adquiridos por FRAY MOCHO)

(Continuación)

—¡Pero qué gracioso!

—Otro tanto hubiese usted dicho, señor, si hubiera usted visto algunas de sus rarezas. El no tiene un amigo entre los vecinos. Algunos de ellos piensan que cuando él estaba entre esos monstruos de que usted escribió, aquello debió ser para él el "hogar, dulce hogar", (1) y que nunca estuvo en más conveniente compañía. Ellos dicen eso pero yo le he servido diez años y le tengo afición; y créalo usted, él es un gran hombre, según todo lo demuestra, y es un honor estar a su servicio. Pero a veces parece un bárbaro. Mire usted eso, señor. ¿Es quizá lo que podría usted llamar la antigua hospitalidad? Dígame si es. Pero ya está usted leyéndolo.

El automóvil, marchando a su menor velocidad, subía por una empinada curva. En el ángulo, un tablero asomaba por un bien cuidado cerco vivo. Al tiempo que Austin hablaba, lo leía sin dificultad, porque las palabras eran pocas y llamativas:

> ¡GUARDA!
>
> VISITAS, PERIODISTAS Y MENDIGOS
>
> ESTÁN DE MÁS
>
> G. E. CHALLENGER.

—Dígame si eso es lo que podría usted llamar cordial,—continuó Austin, meneando la cabeza y mirando la desastrosa plancha.—¡Estaría bonito para una tarjeta de Navidad!... En fin, señor, disculpe: en todo un año no he hablado tanto como ahora, pero es que hoy no puedo dominar mis sentimientos. Ya puede él insultarme hasta ponerse verde, pero yo no me voy, y punto concluído. Yo soy su criado y él es mi amo, y espero que así sea hasta que se concluya el capítulo.

(1) Alude a una célebre canción inglesa que principia así.

Habíamos entrado por un portón de blancos pilares y subido otra curva calzada, bordeada de azaleas. Más adentro se elevaba una casa baja, de ladrillo, adornada con blanco maderamen, muy confortable y linda. En la abierta entrada, la señora de Challenger, una pequeña, delicada y sonriente figura, nos aguardaba para darnos la bienvenida.

—Muy bien, querida mía,—dijo Challenger, arrojándose del auto,—aquí están nuestras visitas. Es algo nuevo para nosotros recibir visitas, no hay duda. A la verdad, entre nosotros y nuestros vecinos no hay amor perdido. Si ellos pudiesen introducir veneno de ratones en el carro de nuestro panadero, ya lo habrían hecho sin falta.

¡Es una cosa tremenda, tremenda!—exclamó la señora, entre lágrimas y risa.—Jorge está siempre disputando con todo el mundo. No tenemos un solo amigo en toda la comarca.

—Esto me permite concentrar mi atención en mi incomparable mujer,—dijo Challenger, enlazándola por el talle con su grueso y corto brazo. (Pintad un gorila y una gacela, y tendréis la pareja que formaban).

—Pero, pero,—continuó—estos caballeros están cansados del viaje, y el lunch ya debería estar listo. ¿No ha regresado Sara?

La señora meneó melancólicamente la cabeza, y el porfesor rió estruendosamente, llevándose las manos a las barbas, según su manera característica.

—Austin,—gritó,—cuando haya usted llevado el auto, haga el favor de ayudar a su señora a disponer el lunch. Y ahora, caballeros, tengan a bien subir a mi estudio, porque hay una o dos cosas muy urgentes que estoy ansioso de comunicarles.

CAPITULO II

La marea de la muerte

Al tiempo que atravesábamos el hall, sonó la campanilla del teléfono, y fuimos los involuntarios oyentes de este final de diálogo del profesor Challenger. Y digo fuimos, pero nadie en un radio de cien yardas hubiera pedido no oír el estruendo de aquella monstruosa voz que retumbaba por toda la casa. Sus respuestas se conservaron en mi memoria.

—Sí, sí, naturalmente, soy yo... Sí, señor, claro está, el profesor Challenger, el famoso profesor.

¿Quién, sino?... Desde luego, palabra por palabra; de otro modo, yo no lo hubiera escrito... No me sorprendería... Todas las señales lo indican... Dentro de un día, o algo así, todo lo más... Bueno, pero yo no puedo impedirlo, ¿cómo quiere que lo impida?... ¿Muy desagradable, por cierto? Pero me imagino que eso afectará a personas más importantes que usted. Es inútil lamentarse... No, yo no podría, seguramente. Debe usted conformarse con su lote... Bueno, basta, señor. ¡Patrañas! Tengo cosas más importantes que escuchar semejante charla.

Colgó el tubo violentamente, y nos condujo escaleras arriba, hasta una espaciosa y aireada habitación que constituía su estudio. Sobre el gran escritorio de caoba, había siete u ocho telegramas cerrados todavía.

—Verdaderamente,—dijo mientras los juntaba— principio a creer que economizaría el dinero de mis corresponsales, si adoptase una dirección telegráfica. Seguramente que "Noé, Rotherfield", sería la más apropiada.

Como de costumbre, cuando hacía uno de sus herméticos chistes, se inclinó sobre el escritorio, mugiendo bajo el paroxismo de la risa y temblándole las manos de tal modo que casi no podía abrir los sobres.



—¡Noé, Noé!—jadeaba con cara de remolacha, mientras lord John y yo sonreíamos con simpatía, y Summerlee, como un chivo dispéptico, balanceaba la cabeza con sardónica desaprobación. Al cabo Challenger, todavía con murmullos y explosiones de hilaridad, empezó a abrir los telegramas. Nosotros tres permanecimos en la ventana de arco, y nos entretuvimos en admirar la magnificente vista.

Y era por cierto digna de atención. El camino con sus suaves curvas nos había, en efecto, llevado a una considerable altura, setecientos pies, según supimos más tarde. La casa de Challenger estaba cabalmente en el lomo de la cuchilla; y desde la parte del Sud, donde se encontraba la ventana del estudio, podía contemplarse la vasta extensión de la campiña, a la cual las suaves ondulaciones de los South Downs (1) formaban un ondulado horizonte. En un abra de los montes un halo de humo señalaba la posición de Lewes. Inmediatamente a nuestros pies, yacía una ondulada llanura de brezos, con los largos rectángulos de intenso verde de las canchas de golf de Cromborough, moteadas de jugadores. Un poco al Sud, a través de un claro de los bosques, podíamos distinguir una sección de la línea Londres-Brighton. Bajo nuestras narices teníamos un patio cerrado, donde se encontraba el automóvil que nos había traído desde la estación.

Una exclamación de Challenger hizo que nos volviésemos. Había leído sus telegramas y los había arreglado cuidadosamente sobre el escritorio, formando una pequeña pila. Su dilatada y áspera faz, o lo que de ella dejaba visible la espesa barba, estaba aún intensamente roja, y él parecía encontrarse bajo la influencia de alguna fuerte excitación.

—Bien, caballeros, —dijo, con tal voz que parecía dirigirse a una asamblea pública,—es esta, sin duda, una interesante reunión, y se lleva a cabo bajo extraordinarias circunstancias, puedo decir que sin precedentes. ¿Me permiten preguntarles si han notado ustedes algo, durante su viaje desde la ciudad?

—Lo único que he notado,—dijo Summerlee, con una amarga sonrisa,—fué que nuestro joven amigo aquí presente, no ha corregido sus costumbres durante los años que han transcurrido. Deploro tener que decir que tuve mucho de que lamentarme seriamente, a propósito de su conducta en el tren, y no sería franco si no dijese que ha dejado en mí la más desagradable impresión.

—¡Vaya, vaya,—dijo lord John—todos hemos tenido nuestro poco de aburrimiento.—El joven amigo no lo hacía por mal. Y después de todo, es un perito, de manera que si él se toma media hora para referir una partida de football, tiene más derecho que cualquier otro.

—¡Media hora para referir una partida!—exclamé indignado.—¡Pero si fué usted quien necesitó media hora para no sé qué insoportable historia de un búfalo! Pongo por testigo al profesor Summerlee.

—Difícilmente podría decidir sobre cuál de ustedes fué el más aburridoramente charlatán, —dijo Summerlee, — y le aseguro a usted, Challenger, que no quiero oír ni una palabra más de football ni de búfalos en toda mi vida.

—¡Pero si en todo el día no he dicho nada de football!—protesté yo.

Lord John emitió un agudo silbido, y Summerlee meneó apenado la cabeza.

—¡Y tan temprano!—además, dijo.—Es verdaderamente lamentable. Mientras yo permanecía sentado, en triste pero pensativo silencio...

—¡En silencio!—exclamó lord John.—¡Pero si usted nos estuvo haciendo un número de imitaciones de music-hall durante todo el viaje, más como un fonógrafo chillón que como un hombre.

Summerlee se irguió en agria protesta.

—Está usted hoy con gana de broma, lord John —dijo con rostro de vinagre.

—Vaya, dejémoslo todo, esto es locura evidente.—exclamó lord John.—Cada uno de nosotros parece saber lo que los demás hicieron, y ninguno sabe lo que él mismo hizo. Vamos a recapitular desde el principio. Entramos en un salón de fumar, de primera clase; esto es evidente. Después empezamos a disputar, a propósito de la carta de Challenger en el *Times*.

—¿Por la carta?—murmuró Challenger, empezándo a bajársele los párpados.

—Usted, Summerlee, dijo que era una teoría inverosímil.

—¡Dios mío!—dijo Challenger, hinchándosele el pecho y mesándose la barba.—¡Teoría inverosímil! Ya me parece haber oído la misma canción otra vez. ¿Y se me permite preguntar con qué argumentos el grande y famoso profesor Summerlee procedió a hacer trizas a este humilde individuo que tuvo el atrevimiento de expresar una opinión sobre un punto de posibilidad científica? Quizá antes de exterminar a

---

(1) Rotherfield se encuentra al SE. de Inglaterra, en el condado de Surrey. Un poco al sudoeste, Lewes, de que se habla en seguida en el texto, y algo más lejos, en la misma dirección, sobre la costa de la Mancha, Brighton, de que también se habla. Al Este de Brigthon se encuentran Portsmouth y Southampton. Los South Downs es una cadena que corre a lo largo de la costa y sobre cuya vertiente septentrional está situada Lewes.



esta triste nulidad, quiera acceder a dar algunas razones en apoyo de las vistas adversas que se ha formado.

Mientras se expresaba con su estudiado y elefantino sarcasmo, combaba, apretaba o abría las manos en toda su magnitud.

—La razón era bastante sencilla,—dijo el porfiado Summerlee.—Yo sostenía que, si el éter que rodea la tierra era tan tóxico en un lado, que producía peligrosos síntomas, era difícil que nosotros tres pudiésemos permanecer inmunes en el vagón.

La explicación sólo produjo en Challenger una retumbante hilaridad. Rió hasta que todo en la sala parecía vibrar y temblar.

—Nuestro digno Summerlee, no por la primera vez, está un poco divorciado con los hechos de la situación,—dijo al fin, enjugándose la acalorada frente.—Ahora, caballeros, el mejor apoyo de mi tesis es relatarles lo que yo mismo hice esta mañana. Ustedes podrán más fácilmente, disimularse cualquier aberración mental de su parte, cuando se penetren de que aun yo he tenido momentos en que se sintió alterado mi equilibrio. Nosotros hemos tenido en esta casa, durante varios años, un ama de gobierno, una tal Sara, con cuyo apellido nunca procuré recargar mi memoria. Es una mujer de un aspecto adusto y antipático, afectada y reservada en sus maneras, de naturaleza muy fría y en la que nunca hemos visto demostrarse señales de emoción alguna. Mientras yo almorzaba solo—mi señora tiene la costumbre de permanecer en sus habitaciones por la mañana — súbitamente se me ocurrió que sería entretenido e instructivo, ver si podía encontrar un límite a la imperturbabilidad de esa mujer. Concebí un experimento muy simple pero muy seguro. Habiendo volcado un florerito que ocupaba el centro del mantel, hice sonar la campanilla y me deslicé bajo la mesa. Entró ella, y viendo vacío el cuarto, se figuró que yo había vuelto al estudio. Como lo esperaba, se aproximó e inclinó sobre la mesa para arreglar el florero. Divisé una media de algodón y un botín de elástico. Adelantando la cabeza, le hundí los dientes en la pantorrilla. El experimento tuvo un éxito mayor de lo creíble. Por algunos instantes ella permaneció paralizada, fijos los ojos en mi cabeza. Después, se apartó con un chillido y se arrojó fuera de la habitación. Yo la perseguí con ciertas veleidades de una explicación, pero ella volaba por la vereda, y algunos minutos más tarde, alcancé a verla con mis anteojos de campo, alejándose muy rápidamente en dirección sudoeste. Les refiero la anécdota tal cual es. La dejo caer en los cerebros de ustedes y aguardo su germinación. ¿Les trae alguna luz? ¿Les sugiere alguna cosa? ¿Qué piensa usted de ello, lord John?

Lord John meneó gravemente la cabeza.

—Usted se va a sentir seriamente mal uno de estos días,—dijo—si no trata de impedirlo con algo.

—¿Tendría usted quizá alguna observación que hacer, Summerlee?

—Usted debiera abandonar todo trabajo inmediatamente, Challenger, e irse tres meses a un balneario alemán,—dijo él.

—¡Profundo! ¡Profundo!—exclamó Challenger.—Ahora, mi joven amigo, ¿será posible que pueda venir de usted la sabiduría, cuando los que le son mayores han errado tan señaladamente?

Y fué así, sin embargo. Lo digo con toda modestia, pero así fué. Naturalmente, a ustedes, que saben lo que ha ocurrido, todo les parece muy obvio, pero no era lo mismo antes de los sucesos. La cosa me sobrevino repentinamente, con toda la fuerza de una convicción absoluta.

—¡Veneno!—exclamé.

Y entonces, aun mientras pronunciaba la palabra, mi pensamiento brilló sobre todos los hechos de la mañana, más allá de lord John y su búfalo, más allá de mis propias lágrimas histéricas, más allá de la insultante conducta de Summerlee, hasta los extraños sucesos de Londres, la pelea en el parque, la ineptitud del chauffeur, la disputa en el establecimiento del oxígeno. Todo reaparecía repentinamente en su lugar.

—Naturalmente—grité otra vez.—Es veneno. Todos estamos envenenados.

—Exactamente,—dijo Challenger, frotándose las manos—todos estamos envenenados. Nuestro planeta se ha sumido en la zona venenosa del éter, y está ahora corriendo en las profundidades de su seno, a razón de varios millones de millas por hora. Nuestro joven amigo ha expresado la causa de todos nuestros trastornos y perplejidades con una sola palabra: veneno.

Nos miramos los unos a los otros en abrumador silencio. Diríase que ningún comentario osaba desafiar la situación. *(Continuará).*



Acaba de aparecer "La policía... por dentro", por Laurentino C. Mejías, ex comisario jubilado. De dicho libro vamos a transcribir algunos párrafos.

———

"Tocábame desempeñar comisión extraordinaria en un comicio, en el atrio de la parroquia de San Miguel, siendo comisario auxiliar.

El empleado policial a órdenes del presidente de una mesa electoral, como lo disponía entonces la ley, debía ser mudo.

. . . .

Un ciudadano de los del grupo político al que tocaba turno, acercóse a la mesa y pronunció mi nombre y apellido.

¡Qué descaro!

Yo estaba empadronando en el distrito. Avancé maquinalmente hasta encontrarme delante de ese ciudadano, le miré... tuve intención de interpelarle, pero me desarmó, mostrándose impasible, ni se sonrojó... ni parpadeó...

Recordé que no hallándome privado fisiológicamente, no podía, no debía... ¿Quién me lo prohibía? Las funciones mudas que la ley indica, en que el agente policial resulta figurón, espanta pájaros.

El presidente continuó interrogando:

—¿Edad?... ¿Estado?... ¿Domicilio?...

La contestación igual a la que pude haber dado; luego, estaba admirablemente substituído. ¿De qué podía quejarme?"

———

"En Italia, por ejemplo, en las ciudades, en días hábiles, se ven los agentes municipales—seleccionados entre talla aproximada a dos metros—con gran levitón de paño negro, botones plateados, cuyos faldones les llegan a las pantorrillas, y un kepí, nada más ridículo, pero es costumbre nacional. Los días festivos sobrepasa la altura entre los coches y la muchedumbre, porque llevan sombrero de copa de hule, adquiriendo el alto de nuestro gendarme a caballo, ¡vaya a intentarse semejante indumentaria para nuestros criollos!... Esos agentes usan bastón grueso, como el que llevaban nuestros *aves negras* de los juzgados de paz, de nariz vinolenta, que redactaban alegatos sobre la mesa de la trastienda del despacho de bebidas. Se apoyan en esos bastones gruesos y no tuve ocasión de presenciar que le diesen otro destino, porque por allá son pueblos respetuosos, temerosos de la ley, aplicada con severidad, diferente al burdo nuestro en que los turcos recién llegados aprenden "a faltar al respeto a las señoritas en la vía pública".

"Y para no dejar trunca mi digresión, la redondearé aventurando esta opinión: Sarmiento y Roca, por su volumen, no caben en el terruño, y sus comprovincianos sienten el escozor de la envidia, que no han podido dominar."

———

"Y si se ha dicho que nuestro país tiene la figura topográfica de un gran monstruo con enorme cabeza, atribuyéndolo a la extensión de su metrópoli en cuanto al número de habitantes, en que las provincias forman las vértebras en el organismo político, sería de suponer que en ese cráneo estaría el cerebro... y es así: Jules Huret, el eminente periodista parisiense, en su interesante libro "En Argentine—De Buenos Aires au Gran Chaco", dice al narrar sus viajes por el interior: "pour être sincère: dés qu'on a quitté Buenos Aires, adieu la vie confortable..." también en la capital donde se preparan diputaciones, senaturías, gobernaciones y planes revolucionarios que se han sucedido desde que éramos chicos, todo ha sido cerebrado en esta gran cabeza de monstruo."

———

La revolución del noventa.

"Como alguien conversaba en ese instante, apartado del grupo que rodeaba al jefe, llamándome la atención repentinamente *le mot de Cambronne* reproducido en alta voz por Capdevila, al terminar de leer un escrito que le había sido entregado.

Me impusieron era la intimación del gobierno revolucionario, para que *entregase la policía en el término de dos horas.*"

———

Más sobre la revolución del noventa:

"Ni tampoco el proyectil estuvo fundido para apagar la luz del cerebro de aquel repúblico eminente recordado con el nombre de Carlos Pellegrini, vicepresidente de la república, al que vimos en la mañana del primer día de la revolución, durante lo más recio del combate, cabalgar un caballo con montura de vigilante, plantado en el centro de la bocacalle Artes y Viamonte, escudriñando las posiciones enemigas, de sobretodo y media galera de castor negra, prueba de que los *cívicos* encargados de tomarle preso en la madrugada, desistieron de tan ardua empresa."

———

"Usaba melena, que atusaba con saliva en cada pase de mano para afirmar sus originales dichos en jerga orillera. Melena, que por aberración evolutiva aparece ahora adornando cabezas como signo de mascullar ideas avanzadas, en hombres que repugnan confundirse con la especie, destacándose en intelectualidad por cerebro que planea alto, en otras esferas, en diversas corrientes fuera del alcance de lo vulgar, de lo mediocre: el "homo sapiens" de la clasificación de Linneo."



CORREO SIN ESTAMPILLA



Sor Presa.—Buenos Aires.—Llegó tarde.

M. L.—Buenos Aires.—Deje usted pasar unos cuantos años, vuelva a leer el cuento, y se le erizará todo el vello.

U. F. M.—Buenos Aires.—¡Vaya un modo de referirse a una señorita!

"Y al contemplarla, estático me deja
la esplendidez de sus macizas formas."

Parece usted un glotón que se la quiere comer.

W.—Buenos Aires.—¿Quiere usted decir una cosa original? Diga que el planeta Marte tiene hemorroides, y váyase a dormir tranquilo.

B. R.—Buenos Aires.—

Sólo es cuestión de un instante.

Diga, en vez de almuerce, *almorce*, y en lugar de fuerce, *force*, y así, tendrá consonante mil novecientos catorce.

Ignotus, Ola.—Buenos Aires.—No.

C. A.—Buenos Aires.—

"Pues es cosa muy curiosa
Lo que acaban de inventar,
La pollera Rayos X
Que trasluce ya demás."

. . . .

"El caso es que la pollera,
Si no he mirado mal,
Es de tul de mosquitero.
Digo la pura verdad."

Por fortuna para usted, no nos atrevemos a decirle la pura verdad acerca de sus versos. De ello deduciría un filósofo (tan filósofo como usted es poeta) que vale más ser pollera rayos X que coplero.

C. A. R.—La Plata.—No.

M. A. B.—Nueve de Julio.—Tiene bastantes defectos. Cuando los versos tienen tantos defectos, y no son nuestros, no los publicamos.

N. P. J.—Concordia.—No le falta originalidad:

"Como errante tendido en el camino
Que busca entre los bosques un consejo
Inclínase cansado el sauce añejo "
Luchando con las iras del Destino."

No sabemos que hasta ahora se le haya ocurrido a nadie comparar al sauce vetusto con una persona que busca un consejo "entre los bosques".

A. C. V.—Río 4.º—Si Flaubert viviera, protestaría contra tan audaz profanación.

C. S. C.—Montevideo.—No.


CORTE
EL AGUA

FOLLETINES INFANTILES



Viajes muy extraordinarios de Saturnino Farandoul

LA VUELTA AL MUNDO EN MÁS DE 80 DÍAS

(Continuación)

Durante los dos días y tres noches que pasaron juntos en la locomotora, habían tenido tiempo de juzgarse y entenderse.

Este Horacio Bixby era realmente un hombre de los más notables, verdadero tipo del yankee pura sangre, ingeniero, inventor, constructor del más raro mérito: sabio a todas luces, unía a la grandeza y a la profundidad de las ideas, la audacia y la obstinación en la acción que caracterizan su raza aventurera.

Su historia era conocida de toda la América. Había en otro tiempo, con un ejemplo notable, hecho brillar la magnitud y el poder de la *Ciencia,* con ayuda de la cual puede el hombre, con los más débiles medios y aun careciendo de ellos en absoluto, allanar todas las dificultades, sobreponerse triunfalmente á todos los obstáculos.

Hacia 1850, Horacio Bixby, explorando en busca de oro las llanuras de la Sonora, en Méjico, había tenido la desgracia de caer en manos de una partida de feroces indios, después de un vivo combate, en el cual todos los hombres de la expedición habían sido muertos y descabellados.

Bixby, tendido sobre el suelo por la primera descarga de flechas, había vuelto a la vida después de la partida de los indios. Enteramente desnudo, cubierto de heridas y sin cabellera, se había arrastrado moribundo tan lejos como le fué posible del lugar del desastre: el descubrimiento de una canoa india le había salvado; se había tendido sin fuerzas en el fondo de la frágil embarcación, y se había abandonado al capricho de las olas.

Algunas horas después, cuando recobró el conocimiento, se encontró en plena mar, sacudido por una horrorosa tempestad.

Bixby tenía el alma clavada al cuerpo; resistía a los sufrimientos del mismo modo que su canoa triunfaba de los golpes de mar.

Después de catorce o quince días de navegación, llegó a una tierra, o mejor una isla, una roca desierta, sin cesar combatida por las inmensas olas del Pacífico.

Bixby desembarcó, y su primer cuidado fué procurarse un abrigo en el cual pudiese descansar de sus fatigas.

Ocho días después estaba en próximas vías de curación; sus heridas se habían cicatrizado, el apetito había vuelto, y el convaleciente exploraba su dominio en busca de un alimento cualquiera.

La isla estaba completamente desierta; Bixby, aunque desnudo y descabellado, no desesperaba.

Se puso a trabajar animosamente para crearse una existencia robinsonesca lo más confortable posible.

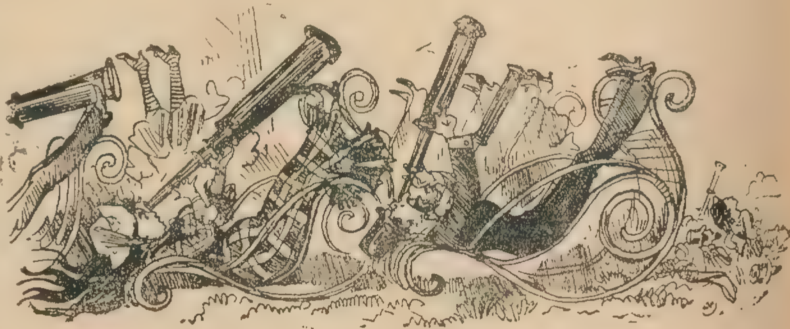
Se apercibió de que los indios lo habían descabellado incompletamente, y que le quedaban tres cabellos. Estos tres cabellos y un cortaplumas recogido en el lugar del combate, formaban sus únicos recursos. Este débil socorro le bastó, a pesar de todo, para sacar partido con prodigios de industria que sólo la ciencia puede explicar.

Este fué el único punto de partida de las maravillas que hizo este Robinsón, ayudado por los medios científicos.

Con los tres cabellos fabricó Bixby en primer lugar un lazo, con ayuda del cual cogió algunos pájaros, cuyas plumas le sirvieron para trenzar una cuerda para un arco que había fabricado con el cortaplumas; las flechas fueron armadas con los huesos aguzados. Los más fuertes animales fueron derribados, y bien pronto Bixby se vió confortablemente alimentado y vestido con una elegancia suficiente para una isla tan poco frecuentada.

En dos años, su isla fué transformada por completo. Bixby tenía una casa, muebles, vajilla de hierro y estaño, una especie de fábrica metalúrgica, una fábrica de azúcar; había explotado el mineral de hierro y los yacimientos de hulla que había descubierto, y el porvenir industrial de su isla se encontraba asegurado.

También trataba de dotarla con algunas líneas férreas que pusieran en comunicación sus diferentes casas, y con un telégrafo eléctrico. Sus largas veladas habían sido consagradas a la cultura de las artes de adorno, las cuales consistían, para este hombre, tan positivo como eminente, en matemáticas trascendentales, estudios estadísticos, estudios de física y química, etc. Una sola cosa le atormentaba: no se encontraba a su alcance ningún amigo para depositar en el seno de esta amistad la alegría de sus triunfos, el entusiasmo de sus descubrimientos científicos.



Los asientos de veinte dólares bajo el Devil's Bridge

Robinsón había tenido un Viernes, y Bixby estaba condenado a la soledad. Nuestro enérgico sabio resolvió llenar este vacío, meditó dos días e inventó el fonógrafo.

Pero este fonógrafo no era el simple instrumento que conocemos, sino un fonógrafo completo, desconocido aún en Europa, porque Bixby, preocupado con nuevos problemas, descuidó, a su regreso a los Estados Unidos, tomar privilegio por esta admirable invención: uno de sus cofrades, el sabio Edison, sorprendió en parte el secreto de su descubrimiento, y lanzó al mundo asombrado el fonógrafo que todos en París han podido oir en la sala del arrabal de los Capuchinos; pero este fonógrafo imperfecto no realiza sino en parte la invención de Bixby: repite lo que se le confía, pero no responde.

Ya Bixy no tenía necesidad de compañero; su fo-

nógrafo era su Viernes. Ya no se fastidiaba; ya no estaba sólo; tenía un confidente para su alma exuberante; todos sus pensamientos los podía confiar a su fonógrafo, y éste le respondía, distinguiéndose en esto del fonógrafo ordinario.



Los dos trenes iban a chocar

Cuando el sabio cansado, tenía deseos de una larga conversación en su hogar, comenzaba con su fonógrafo un dulce pasatiempo, que se prolongaba algunas veces hasta bastante avanzada la noche.

Llevado en sus meditaciones a pensar, que si bien la resina, las velas de sebo, las bujias, el gas y la luz oxhidrica, han sido sucesivamente destronadas sobre nuestra esfera, como medios de alumbrado, los pálidos rayos de la luna, no son ahora más luminosos que en los antiguos tiempos de los reverberos; Horacio Bixby, tenía una idea nueva, la de llegar por un medio cualquiera, a perfeccionar esta vieja luna y aumentar su brillo con la luz eléctrica.

Este medio había sido casi encontrado por nuestro sabio Robinsón, cuando una mañana, al romper el alba, un buque lleno de curiosidad, al ver una chimenea de fábrica sobre una isla inscripta como desierta en todas las cartas, fondeó delante de la isla Bixby.

Algunos emigrantes en camino para la Australia, prefirieron colonizar esta isla tan bien preparada; Bixby City, capital de Bixby Island, fué fundada, y el ingeniero no abandonó la ex isla desierta, hasta después de haber asegurado la prosperidad de la colonia.

¡He aquí el hombre, a quien Farandoul se había asociado! Horacio Bixby, le había dado parte del descubrimiento hecho por él en la Patagonia, de unas minas de diamantes de una superioridad tal, en rendimiento sobre las de cafrería, que los indígenas, llenos de desprecio por guijarros tan comunes, los empleaban simplemente para sus hondas, o en aldabones para sus cabañas.

Hasta entonces, Horacio Bixby, no había podido aprovecharse de su descubrimiento; las dificultades de la empresa, los peligros que había que afrontar con los naturales poco sufridos de estas comarcas, habían hecho retroceder a todos aquellos a quienes había sido propuesto este negocio.

Esto es lo que hacía falta a Farandoul y a los tripulantes de la *Bella Leocadia*. Farandoul entusiasmado con esta idea, se decidió a probar fortuna.

Ocho días después, se había organizado una expedición. Se compraron armas, pólvora, víveres y tiendas de campaña, y se tomó pasaje para Buenos Aires en un paquebot.

Saturnino Farandoul mandaba en jefe con Horacio Bixby, y Mandíbul como teniente.

En cuanto a Luna-que-se-eleva, había pedido con insistencia seguir la expedición; el tierno Farandoul había consentido, sabiendo que en ningún caso le serviría de estorbo, y por el contrario, que en una necesidad se serviría de la carabina y del hacha de guerra, con una perfecta desenvoltura.

V

¡Trescientas cincuenta y ocho mujeres cercadas en un montículo!—¡Por qué serie de extrañas y terribles aventuras estas damas parisienses, españolas, japonesas, turcas y chinas, se encontraban perdidas en las pampas de la Patagonia!

En una hermosa mañana de julio, la expedición de los buscadores de diamantes abandonaba la ciudad de Buenos Aires, y emprendía el camino de la Patagonia al través de las Pampas. La primera mitad del viaje no fué, por decirlo así, sino una larga partida de placer; se caminaba hacia el Sud, siempre cazando, y a los dos meses de partida, la expedición llegó a orillas del Río Negro, frontera de la Patagonia.

Aquí debían comenzar las dificultades. El Río Negro, engrosado por recientes lluvias, aumentado por los numerosos afluentes que le venían de las montañas, había abandonado su lecho demasiado estrecho, y cubría las llanuras hasta perderse de vista. La expedición remontó el río con la esperanza de encontrar un paso. ¡Por todas partes el agua! Apenas se veían de trecho en trecho algunos grupos de árboles o algunos pequeños montículos que sobresalían de la inmensidad de las aguas.

Hacía ocho días que la expedición no había encontrado alma viviente. ¡Ni un gaucho, ni un merodeador indio, ni una hacienda, ni uno de esos grandes rebaños de bueyes tan frecuentes en el Norte!

Sin embargo, en la mañana del quinto día, Mandíbul que marchaba delante para reconocer el terreno, oyó con gran sorpresa, algunos tiros a lo lejos. Se volvió a galope hasta donde estaba Farandoul; la expedición se detuvo, y todos se pusieron a escuchar atentamente, oyendo nuevas y más numerosas detonaciones.

Sin decir una palabra, todos los expedicionarios partieron al galope.

Se habían introducido sin apercibirse, en una larga banda de tierra rodeada por las aguas del río. Farandoul lo advirtió pronto, pero esperando que le conduciría al lugar del combate, siguió siempre adelante. La lengua de tierra iba estrechándose y no fué bien pronto más que una estrecha calzada, perdida entre dos lagos de aguas tumultuosas.

Por último, a más de un kilómetro se apercibió una masa confusa de carros reunidos en un pequeño montículo cubierto de árboles. Todavía se escucharon algunos tiros; Farandoul y Mandíbul llenos de curiosidad, hundieron sus espuelas en el vientre de sus monturas y devoraron el espacio.

El montículo formaba la punta extrema de la lengua de tierra que recorrían los marinos. Era una especie de isla; pues fué necesario, para llegar hasta él, atravesar algunos centenares de metros con el agua hasta las rodillas.

Desde el montículo habían visto venir a los dos jinetes, y se produjo un gran tumulto, que Farandoul procuraba apaciguar, gritando desde lejos: —¡Amigos! ¡Amigos!

Cuando hubieron llegado a algunos pasos de la isla, Farandoul y Mandíbul se detuvieron admirados...

(Continuará).

La piedra de los chismosos

La casa ayuntamiento de Mulhouse, verdadera capital industrial de Alsacia, tiene una cosa que no tiene ningún otro edificio del mismo género en el mundo. En la fachada que da a la calle de Guillermo Tell, suspendida de formidable cadena, hay una piedra esculpida en forma de cabeza humana, con la lengua fuera. Es la Klapperstein, o Piedra de los Charlatanes, que el magistrado o el juez hacían en otro tiempo colgar al cuello de las personas condenadas por calumnia o por escándalo, para pasearlas por las calles de la ciudad. La piedra y su cadena no pesan menos de doce kilos.



La célebre "Klapperstein" o Piedra de los Charlatanes, en Mulhouse

Unas veces había que llevarla a pie, y otras montando al revés en un borrico, según la importancia del delito. De cualquier manera que fuese, como este paseo se hacía en día de feria o de mercado, el castigo era siempre ejemplar.

Triste es decirlo, pero es un hecho que esta pena se aplicaba con mucha más frecuencia a las mujeres que a los hombres; verdad es que los severos mulhousenses, si no se paraban en barras para castigar la intemperancia en el lenguaje, sabían recompensar a las mujeres con fuerza de voluntad bastante para contenerse.

Según las memorias del burgomaestre Ziegler, en 1626 "tres mujeres de la ciudad obtuvieron premios por haber permanecido seis meses sin hablar mal del prójimo."

La última vez que se aplicó el castigo de la Klapperstein, fué en 28 de febrero de 1781. Todavía hoy, una inscripción colocada sobre la famosa piedra, advierte a los que pasan: "Soy llamada Klapperstein, y bien conocida de las malas lenguas; cualquiera que guste del escándalo y la maledicencia tendrá que llevarme por la ciudad".

En la "Escuela Técnica del Hogar" de La Plata

La "Escuela Técnica del Hogar" que funciona en la capital de la provincia, tiene hoy un éxito más que agregar a los muchos que lleva ya obtenidos, debido a su hábil dirección. El último es el de la primera exposición anual de trabajos escultóricos, obra de las alumnas de la clase de escultura, a cargo del notable escultor Arturo M. González, cuyos esfuerzos han conseguido, en el breve lapso de tiempo que funciona dicha clase, obtener resultados dignos de todo encomio y del más positivo apoyo oficial.

El primero de nuestros grabados basta por sí solo para demostrar en sus autoras, señoritas en su mayor parte de la mejor sociedad platense, verdadera afición y excelente gusto artístico.

En vista de esto, es de esperar que la próxima exposición revele nuevos adelantos.



Primera exposición anual de trabajos de escultura ejecutados por las alumnas



Un grupo de alumnas de la clase de escultura, a cargo del señor Arturo M. González



CUANDO EL ESTÓMAGO no funciona bien, todo el organismo se resiente y un gran :: malestar aflige a las personas ::



Es necesario procurar que las funciones intestinales se cumplan con regularidad, que la digestión sea fácil.

Basta para ello tomar los

Caramelos Digestivos
: del Dr. BRAVO :

Específico aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y recomendado por los mejores médicos. Deben tomarlos todos los que padecen de **estreñimiento, dispepsia, úlcera del estómago, irritación de los intestinos, mal aliento, náuseas** y cuantos males se relacionan con el estómago é intestinos.

Son muy agradables y producen efecto rápido.

De venta en todas las farmacias y droguerías

Precio del frasco $ 3.50

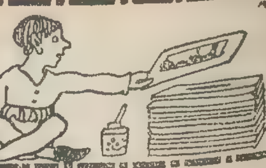
Para pedidos dirigirse a

E. BAUDRY y Cía. ◇ Victoria, 1131

= BUENOS AIRES =

DE TODO UN POCO





"La Nature" recomienda un sistema de alarma contra los ladrones muy curioso: pues consiste en diseminar por el suelo de las habitaciones una composición detonante, de tal suerte, que basta que entre una persona para que el contacto de su calzado, aunque sea de fieltro, provoque una serie de explosiones ruidosas, pero inofensivas.

Para ello basta esparcir por el pavimento (siempre que no sea de "parquet", porque se manchará) un poco, muy poco de yodo pulverizado. A continuación se riega con lo preciso de amoníaco para impregnar el yodo. Cuando el líquido se evapora queda yoduro de ázoe, substancia detonante extremadamente sensible al roce más ligero.

Basándose en el estudio de los cometas afirma un astrónomo yanqui que el espacio interestelar no está vacío en absoluto, sino ocupado parcialmente por partículas de materia más o menos pequeñas e invisibles.

Funda su teoría en el hecho de que en el vacío caen todos los cuerpos con velocidad uniforme, mientras que al aire libre los cuerpos más ligeros sufren un retraso por la fricción y caen más lentamente. Según esto, si el espacio interestelar estuviera vacío, todas las estrellas, los cometas y los planetas conservarían la misma velocidad e igual posición relativa. No existiendo el vacío absoluto, los cuerpos celestiales más ligeros, tales como los cometas, tenderían a retrasarse por la fricción y caerían detrás de los cuerpos mayores y más densos, retraso que se observa principalmente en la parte de la órbita del cometa más distante del sol, donde tiende a cambiar su movimiento y a adquirir una dirección individual.

La hipótesis del astrónomo parece confirmada por sus observaciones.

Entre las cosas más interesantes del Museo Nacional de Wáshington, figura una magnífica colección de cuatro mil muñecas que se guardan cuidadosamente catalogadas en cajas de madera.

Las muñecas proceden de todos los países del mundo y principalmente de las tribus de indios americanos, de los esquimales del Norte y del Oeste y de los isleños del Mar del Sur.

La colección se formó con destino a los etnólogos, quienes mediante el estudio de los juguetes de una tribu pueden determinar algo acerca del carácter y desarrollo mental de los pueblos de donde proceden.

Hay etnólogos tan peritos en esta ciencia, que con sólo el examen de las muñecas de una tribu recién descubierta, pueden deducir las características de los individuos que la componen.

EL ULTIMO RECORD DE LA AVIACION



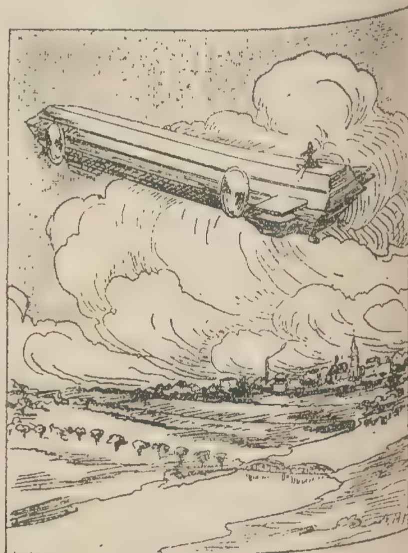
—¡Circos, ya podéis cerrar las puertas!
(De "Kikeriki".)

NOCHEBUENA EN ALSACIA



—¿No es cierto, papá, que "civil" es lo contrario de "militar"?
—Sí, hijo, como "civilización" es lo contrario de "militarismo".
(De "Simplicissimus".)

EL BUQUE FERETRO



Proyecto para los últimos Zeppelin
(De "Wahre Jacob".)



Kepta
En toda crónica de casamiento, en el gran mundo social, se verá figurar siempre a las perlas como principal regalo.
Las perlas constituyen la gran moda.
La perla científica KEPTA inalterable e irrompible, que no se distingue de la legítima, pone la moda al alcance de todos los bolsillos.
ÚNICO INTRODUCTOR:
FRÉDÉRIC RELLER - Lavalle, 1525
BUENOS AIRES
EXPOSICIÓN Y VENTA: F. RELLER, Lavalle, 1525
CASA MOUSSION, Callao y Sarmiento
CASA SALLES, Cangallo, 205
En Mar del Plata (Rambla) Casa Moussion y Casa Salles
Sucursal: CARLOS LOPEZ NAGUIL
25 de Mayo, 422 - Montevideo
(REPÚBLICA ORIENTAL)

La Diosa



(Narración inglesa de R. Marsh, expresamente traducida para FRAY MOCHO)

(Continuación)

Dos detalles me llamaron la atención en esta carta: no llevaba fecha ni dirección y, mientras en el sobre decía "Jorge Withers", la carta comenzaba "Querido Tom". Así pues, "Jorge Withers" era un nombre tomado para recibir aquella misiva. La letra "B" era la firma, inicial de "Bessie", nombre que viera yo en la otra carta; en este caso, la letra "E", que mistress Peddar había visto en la ropa blanca, quería decir "Elisabeth". (Bessie es el diminutivo de Elisabeth). Quedaba siempre el enigma de la letra "M".

La carta no era ya, de suyo, muy tranquilizadora; la palabra "tunante" se refería seguramente a Lawrence, y aquel "esta noche" referíase sin duda a la precedente. De ser así, era claro que la joven había ido a casa de Lawrence con nada buenas intenciones y que a éste le había ocurrido algo, como en la carta se decía. Pensando así, recordé la fotografía que hallé sobre la chimenea de Lawrence. La saqué: era un retrato parecidísimo de la joven, y en el dorso estaba el nombre del fotógrafo. ¡Eureka! Iría a pedirle informes sobre el original. Con estas ideas, envolvía de nuevo el manto para guardarlo, cuando oí fuera la voz del doctor Hume diciendo que quería hablarme. Puse rápidamentte el manto en el ropero, me guardé el retrato y la carta y fui a abrir al doctor, quien, al entrar, me miró fijamente con impertinente agresividad. Parecíame adivinar en él un inconcebible deseo de hacerme mal, cosa que me confirmaron sus palabras:

—¿Está usted resentido todavía conmigo?—me preguntó.

Me encogí de hombros por toda contestación.

—¿Cuánto debía usted a Lawrence?

—Querido doctor, me parece que continúa usted dispuesto a dirigirme preguntas extrañas.

—¿Le parece? Cuando a una persona se la sospecha de un delito, lo primero que se busca es el motivo... ¿me comprende?

—Comprendo sus palabras tal cual suenan, pero no el significado que esconden.

—Se lo haré comprender, no lo dude. Entretanto, repito la pregunta: ¿cuánto le debe?

—Nada.

—Miente usted.

—Hume, es la segunda vez que emplea usted conmigo semejante lenguaje, y la segunda que me contengo para no abofetearle.

—Le creo capaz de eso y aun de algo más... Soy, Ferguson, un especialista en enfermedades mentales y, o mucho me engaño, o sufre usted de amnesia.

—No sé lo que quiere decir.

—Si me matase usted aquí mismo, le creería capaz de olvidarlo en un instante, y hasta podría ocurrir que no recobrase usted la conciencia de sus actos. Eso es lo que quiero decir.

—¡Hume!

—Vea este librito que he encontrado en el cuarto de Lawrence; es una especie de diario y en él aparece anotado un crédito suyo contra usted. Lea:

"He jugado a los naipes con Ferguson, y he ganado una buena cantidad... Me he dado cuenta de que F. es un tipo... peligroso, con quien conviene no cuestionar. Si esta noche hubiera podido, me habría asesinado, después de insinuarme que le había hecho trampa. Me debe mil ochocientas ochenta libras, que me será muy difícil cobrar. ¡Ah, pero las tendré! El dinero es cosa muy útil.

—Esto es lo último que registra el diario. Lawrence debe haber sido muerto antes de haberse secado la tinta, y de aquí se deduce en qué estado de relaciones se separaron ustedes. ¿Qué tiene que decir ahora? ¿Sostiene siempre que no le debe nada?

Yo, con las cosas que habían ocurrido, había olvidado completamente la partida de naipes, y ahora, la falsedad de la conclusión que Hume sacaba de mi olvido, me hirió no poco.

—Sostengo siempre que no le debo nada... Un momento, déjeme terminar. Sin embargo, esa cantidad será pagada.

—Bien. Es usted, como lo apunta Lawrence, un tipo algo raro. Ferguson, aquí estamos los dos solos, y lo que debo decir lo diré sin prejuicio. No dejaré que nada se transparente fuera, no dejaré ningún indicio, mientras no posea bases solidísimas; pero se lo digo ahora claro: creo firmemente que ha



Sé que usted estaba en su pieza cuando fué muerto.

empleado algún medio (no trato de comprender ahora de qué clase) para conseguir la muerte de Edwin Lawrence.

—¡Hume!

—Sé que usted estaba en su pieza cuando fué muerto. No me interrumpa: una de las sirvientas de esta casa me ha dicho que, esta noche temprano, le vió a usted atravesar ligero el corredor desde el cuarto de Lawrence al suyo, como si huyera por salvar la vida. Mi impresión es que usted huía horrorizado por su obra.

—¡Hume! ¿Alguien me vió en el corredor? ¿Quién era?

—No le preocupe esto por ahora. La mujer será llamada a declarar; ella afirma que usted iba transpirando, lo que es extraño, pues la noche estaba más bien fría, y que sólo llevaba un batón de noche.

No sabía qué pensar. ¿Que la visión de la noche no hubiese sido verdadera visión y que en realidad yo hubiese sido testigo de la horrible tragedia?

Mientras así reflexionaba yo, un hombre entró en la pieza.

—¿Alguno de ustedes es el señor Ferguson?

—Yo soy.

—¿Entonces, es usted el que busco, o sea el amigo del señor Edwin. Dios me perdone, pero temo que mi pobre amo haya matado al señor Edwin.

Las sospechas del señor Morley

Era el recién llegado un hombre de unos sesenta años, pequeño, de cabellos grises; vestía de negro y parecía muy agitado. Hume le reconoció.

—Morley -le dijo,— haría usted mejor en venirse conmigo.

Yo me interpuse.

—Ha preguntado por el señor Ferguson, y el señor Ferguson soy yo.

—Se ha equivocado. ¿Usted me conoce, no, Morley?

—Sí, señor. Es usted el doctor Hume.

—¿Lo oye usted, señor Ferguson?

—Sí, pero no me importa.

—Morley, le prohibo decir una sola palabra a este señor de cosas que puedan referirse a su amo de usted; de lo contrario, podría acarrearse malas consecuencias.

—¡Magnífico, Hume! Tenerle consideraciones a usted es tiempo perdido. Probaré otro sistema.

Le tomé por un brazo y llevándole hasta la puerta le dije:

—¡Fuera de aquí!

—¡Me la pagará usted!—gritó desde fuera cuando hube cerrado la puerta.—¡Morley, le prohibo a usted hablar!

Volvíme a mi visitante.

—Señor Morley, tenga la bondad de sentarse y no haga caso de nuestro irascible amigo. Como he dicho a usted, yo soy John Ferguson, el amigo de Edwin Lawrence. ¿Usted está al servicio de su hermano, del señor Felipe Lawrence?

Morley, antes de contestar, vacilaba, acaso influenciado por la orden del doctor Hume. Luego dijo:

—Sí, señor, pero no sé si debo hablar de los asuntos de mi amo.

—Algo ha dicho usted ya, cuando le ha acusado de asesinato.

—¡No, no, señor, no es esto! Yo no tenía intención de...

—Bueno, pero lo ha dicho. Y yo le digo que tengo la misma opinión, es decir, que no creo que el señor Felipe tenga nada que ver en la muerte de su hermano.

—¿De veras, señor? ¡Cómo me consuela oírle hablar así!

—El mismo le sacará a usted de dudas bien pronto. Acompáñeme a verle y todo se pondrá en claro.

—¿A verle?—dijo Morley, asombrado.—Pero... si precisamente ignoro dónde está... ¿No se halla aquí? A casa no vino esta noche pasada, y nunca lo hace sin prevenirme.

—¿Dónde vive el señor Felipe?

—En Arlington Street.



—¡Morley, le prohibo a usted hablar...!

¿Cuándo salió de casa?

—Después de la media noche... muy furioso.

—¿Ah, sí? ¿Y contra quién?

—Vea, señor...

Se acercó más a mí, mirando con ansia alrededor.

—Creo que debo ser franco con usted, y lo seré si me promete no hacer uso de lo que le diga en perjuicio de mi amo.

—Puede estar perfectamente tranquilo, amigo mío.

—Bueno, señor —comenzó.—Yo opino que el señor Edwin no era todo lo que hubiera debido ser... sobre todo en asuntos de dinero. ¿sabe? Era muy... muy irregular... muy distinto de su hermano. El señor Felipe le daba miles de esterlinas y nunca se supo qué hacía de él con ellas. Cuestionaban tremendamente.

—Entre hermanos se cuestiona por cualquier cosa.

—¡Oh, no! La culpa era toda del señor Edwin. El señor Felipe es un hombre de carácter más bien impetuoso, pero el señor Edwin no tenía nunca razón... Mire—agregó bajando la voz más aún,—debe haber aquí un embrollo por algunos cheques falsos. El señor Edwin, a lo que parece, ha debido usar del nombre de su hermano sin la debida autorización.

—Mire lo que dice, Morley. ¿Está usted seguro?

—¡Segurísimo! Escúcheme. Ayer noche, a eso de las nueve, vino a ver al señor Felipe un sujeto bien vestido, moreno y con los dedos llenos de anillos; me pareció un judío. Como mi amo no estaba en casa, dejó una carta para él. El señor Felipe volvió cerca de las doce y, no bien leyó la carta, se enfureció de tal modo, que temí se volviese loco. "Ese hermano mío es el canalla más infernal que hay sobre la tierra—gritó.—Si le encuentro, lo mato." Y salió, antes de que yo pudiese detenerlo.

El señor Morley se enjugó la frente, y prosiguió:

—Bueno, señor, he estado levantado toda la noche; mi mujer estaba tan con cuidado como yo, pero nuestro amo no volvió a casa.

(Continuará).



Se ha comprobado científicamente y el análisis puede ratificarlo en cualquier momento que el

GUDERIN

es el mejor específico que puede tomarse para **FORTIFICAR EL ORGANISMO.** Sus componentes aseguran un **aumento rápido de la hemoglobina de la sangre,** con sus consecuencias inmediatas de aumento de peso y mejoramiento del color del paciente, y regeneración del sistema nervioso. **Todo el organismo se vigoriza tomando GUDERIN,** se abre el apetito y el ánimo decaído recupera nuevos bríos. Todos los débiles, neurasténicos, anémicos y convalecientes de enfermedades deben tomar **GUDERIN. Lo mismo los niños que los adultos Pueden exhibirse innumerables CERTICAFADOS MÉDICOS**

Farmacias y Oficinas Químicas Doctor FLORES

Precio $ 3.60 m/n

Agente General para las repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia

EL SEGURO MÁS ECONÓMICO

CUESTA muy poco ponerse a cubierto del riesgo de accidentes, aprovechando la excepcional oferta de pólizas que para los lectores de FRAY MOCHO extiende LA MUNDIAL. Sería un acto de imprevisión no acogerse a los beneficios del seguro cuando se ha puesto éste al alcance de todos.

Dichas pólizas son de tres categorías:

Póliza	máxima	de	$	10.000	por	$	10
,,	media	,,	,,	5.000	,,	,,	5
[illegible]	[illegible]	,,	,,	1.000	,,	,,	1

Para tener derecho a estas pólizas basta remitir la solicitud que aparece al frente, acompañando como prima la cantidad de un peso para la póliza popular; cinco pesos, si se desea la póliza media, y diez pesos si se solicita la póliza máxima.

Por este único desembolso **"LA MUNDIAL"** extenderá la póliza válida por un año y renovable anualmente por la misma cantidad, que asegura el cobro de las sumas antes mencionadas en caso de muerte del asegurado, o la indemnización que la póliza establece para los casos de inhabilitación por cualquier accidente, de acuerdo con las condiciones que se encuentran al dorso de la solicitud.

LA MUNDIAL

COMPAÑIA DE SEGUROS

$ 2000.000 m/n

PRIMA ANUAL $ .... c/L

CAPITAL ASEGURADO $ .... c/l.

Nº

PÓLIZA "FRAY MOCHO"

SEGURO CONTRA EL RIESGO DE MUERTE Ó INHABILITACIÓN PERMANENTE PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE CASUAL É INVOLUNTARIO

D. .... (1) nacido en .... de .... años de edad, domiciliado en ....

solicita de la Compañía "La Mundial" se le expida una póliza "Fray Mocho" de seguro sobre su vida, de $ .... para el caso de muerte ó inhabilitación para el trabajo, por accidente casual é involuntario, de acuerdo á las condiciones generales y particulares de su póliza, las que conoce y acepta designando beneficiario de la misma á ....

.... (parentesco con el solicitante) ....

La Compañía no reconoce sobre una misma persona un seguro mayor de $ 10 000 aun cuando hubiera emitido pólizas por mayor cantidad.

Acompaño la suma de
$ m/n. ....

....
FIRMA DEL SOLICITANTE

(1) Indíquense los apellidos paterno y materno

Por la décima parte de su valor y como un obsequio a nuestros lectores

Se expiden las pólizas cuyas condiciones generales son las siguientes:

Artículo 1.° — La Compañía de Seguros "**LA MUNDIAL**" protege por la presente póliza el riesgo de muerte o el de inhabilitación permanente para el trabajo producida por accidentes casuales e involuntarios, tales como envenenamientos de la sangre por gases tóxicos e irrespirables, quemaduras, catástrofes en viajes por agua o por tierra, atropello de tranvías, coches, automóviles, carros y cualquier otra clase de vehículo, precipitación de una altura elevada, fracturas, luxaciones, conmoción eléctrica, rayo, traumatismos accidentales, sumersión accidental, aplastamientos, violencias exteriores y, en general, por cualquier causa **mecánica violenta externa,** siempre que sea independiente de la voluntad del Asegurado y que en caso de muerte el fallecimiento se produzca dentro de los 120 días subsiguientes al de la fecha en que tuvo lugar el accidente.

Art. 2.° — La protección de esta póliza se extiende no solamente al territorio de la República Argentina, sino a cualquier país en donde el Asegurado puede encontrarse.

La terminación del año escolar

LOS NUEVOS FARMACEUTICOS EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA



Srta. Ida Navarini



Sra. María C. de Lázaro



Srta. Ana Manganaro



Srta. María Luisa Peña



Sr. Eduardo Ugarte



Sr. Ignacio Rozas



Sr. Cayetano Pepe



Sr. Bernardino Pérez



Sr. Eduardo Caselli



Sr. Salvador Valontino



Santa Fe.—Los primeros alumnos que terminaron sus estudios en la Escuela de farmacia y obstetricia de Santa Fe, con el director de la misma, doctor José Vicente Parpal



Azul.—Las maestras normales egresadas últimamente de la escuela normal de esta ciudad



Lobos.—Las nuevas profesoras de teoría y solfeo del conservatorio "Santa Cecilia"



Gilbert.—La apoteosis de Sarmiento, uno de los números del programa de la fiesta de clausura del año estudiantil



Felicia (Santa Fe).—Los niños que concurrieron a la escuela organizada y sostenida por los colonos



Arroyo Cabral.—Con motivo de la terminación del año escolar, se efectuó una fiesta en el local de la Sociedad Italiana



Santa Lucía (Corrientes).—La exposición de labores de la escuela provincial de maestras



Formosa.—La exposición de trabajos manuales de la escuela superior de varones



De provincias

VISPERAS ELECTORALES SANTAFECINAS



El doctor Lisandro de la Torre, de la Liga del Sur, pronunciando su discurso de propaganda en Las Rosas, el 15 del corriente



Parte de la concurrencia que escuchó al cáustico orador parlamentario y prestigioso jefe de partido

SAN JUAN



El gobernador electo, Dr. Rojas, hablando en el banquete dado a los presos políticos Correa, García y Furque



Durante el reparto de ropas a los niños pobres, organizado por la Sociedad Protectora de la Niñez



Banquete al comandante Pedro L. Padilla, en Lomas de Zamora, con motivo de su actuación comunal



Banquete al señor Julio Comble, director de los FF. CC. de Santa Fe, al abandonar la empresa



La casilla que ocupaba la familia de Gervasoni. Debajo de aquélla explotaron dos bombas de dinamita, en la madrugada del 17 del corriente



Don Pedro Gervasoni, herido en la cara y en una pierna



Mariano Gervasoni, de 17 años, gravemente herido

En la cantera Albión, situada a escasa distancia del Tandil, en la madrugada del 17 del corriente, se cometió un crimen, para cuyos autores, una vez individualizados, pesaran los más extremados rigorismos de la ley penal. A inmediaciones de la cantera precitada, en una casilla de madera y cinc, vivía el capataz Pedro Gervasoni, con su esposa Angela Penano, una niñita de nombre Lucía, y cinco hijos: Carlos, de 14 años, Mario, de 13, Juan, de 12, Mariano, de 17, y Pedro, de 15.

A la 1.30 a. m., y en circunstancias que la familia en cuestión se hallaba entregada al sueño, debajo de la casilla explotaron dos bombas de dinamita. Al estruendo concurrieron algunos peones, y después, la policía y el médico Domeniconi, encontrando muertos a Carlos y Mario Gervasoni, y cinco heridos.



Juan Gervasoni de 12 años herido



Pedro Gervasoni, de 15 años, herido



Los niños Carlos y Mario Gervasoni de 14 y 13 años respectivamente, muertos

QUILMES



El mitín realizado el domingo último contra la permanencia de las autoridades comunales congregó numeroso y entusiasta público. Hablaron los señores Agustín L. Rocca, Belisario Otamendi, Andrés Ramella, José A. Cesa, Rodolfo López y el doctor Szelawisky

GOYA



Con asistencia del intedente señor Balerio, se inauguró el matadero comunal



Durante la faena



Necrología. — Señora Rosa E. C. de Silvetti, señora María Bonelli de Obertello, señora Catalina P. de Stefanotti, señor Antonio J. Ruiz, señor Melitón Bruchmann, señor Juan Arana, señor José Olivio Giulietti

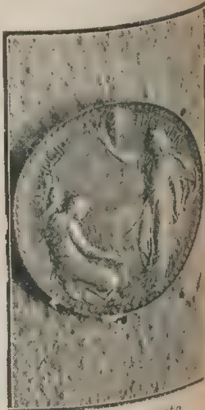




El 6 del corriente se inauguró el dique de la primera sección de los canales de riego del departamento de Chicligasta. — El lunch, en la cima de Barranca Colorada







La medalla conmemorativa (anverso y reverso) y familias invitadas al acto inaugural, después del banquete



En el patio de la Municipalidad.—Niños pobres esperando la hora del reparto de juguetes



Grupo de señoras y señoritas que, en unión del intendente, procedieron al reparto de 2.500 juguetes

Avisos recomendados

ENLACES





La señorita María Carlota Lorenzo con el señor Antonio Bravo



La señorita M[illegible] D[illegible] con el señor Ma[illegible] [illegible]

LUJAN



Concurrentes al pic-nic dado por la señorita Victorina M. Martínez

MORENO



Niños de Luján que tomaron parte en la fiesta a beneficio del hospital



El baile popular en el local de las romerías españolas

LA PLAYOSA



La comisión de damas que organizó las fiestas patronales



La comisión de caballeros

LO QUE DICEN DE FRAY MOCHO



Fray Mocho. — En su número de ayer esta acreditada revista publica, entre otras cosas, buenas notas de actualidad marplatense, sepelio del coronel Gramajo, etc.

Artículos de Alejandro I. Kuprin, el gran novelista ruso, que desde ayer figura entre sus colaboradores extranjeros; de Víctor Delfino, miembro de la Sociedad Prehistórica Francesa, también nuevo colaborador; de Mr. John Barrett, director de la "Unión Panamericana"; de Arturo Jiménez Pastor, Juan Más y Pí, etc.

(La Argentina).

—

Fray Mocho. — Acabamos de recibir el número último de este magnífico semanario bonaerense. Además del material informativo de la República Argentina, FRAY MOCHO trae hermosas crónicas de arte, tales como la de Augusto Mussini y la de Faustino Brughetti, interesantes apuntes de viaje a través de la cordillera andina, por Río Janeiro, Paraguay, Mallorca y la región del Beni en Bolivia y una delicada peosía de nuestro compatriota el señor M. Magallanes Moure.

Este número de FRAY MOCHO trae otra novedad, una verdadera primicia literaria: la novela original del popular autor inglés A. Conan Doyle, intitulada "El Veneno Cósmico". Es esta una de esas obras de ingenio que hacen época en la historia de la literatura.

FRAY MOCHO es un magnífico exponente del progreso alcanzado en la vecina República por el verdadero "Magazine" que reune en sus páginas la información gráfica, la nota de arte, los renglones sentidos de la novela moderna y los rasgos nerviosos de la caricatura insinuante. Todo este conjunto hace de FRAY MOCHO un verdadero semanario de cultura al través de cuyas páginas los espíritus delicados encuentran mucho de lo que nos falta en esta época de crisis de ideales. Es por eso que FRAY MOCHO se ha abierto camino fácilmente entre nosotros.

(La Unión, Valparaíso).

Fray Mocho. — A la escogida lista de sus colaboradores extranjeros, FRAY MOCHO incorpora en el número de hoy el nombre del célebre novelista ruso, Alejandro I. Kuprin, residente en San Petersburgo, de quien publica un artículo y varios párrafos de una carta suya, en que el escritor manifiesta la sirpresa que le han causado los adelantos de la prensa argentina.

Otro colaborador que incorpora es el señor Víctor Delfino, argentino, miembro de la Sociedad Prehistórica Francesa. Vemos también un artículo de Mr. John Barrett, director de la Unión Panamericana, de Wáshington.

Las caricaturas son muy oportunas, siendo muy completas las actualidades.

(La Razón).



RAZA HURRICANE

La raza Hurricane es considerada una de las más potentes de combate, debiendo clasificársela entre las de mediana talla y peso. Originaria de la India, su cultivo se ha extendido manifiestamente, en Norte y Centro América, comenzando a ser explotada en nuestro país, así por sus incomparables condiciones luchadoras, como por la bondad de su carne. Para cruces, aprovechando las favorables condiciones que reune, en este último sentido, sirve para mejorar la calidad de carne, bastando, en estos casos, los servicios de un gallo Hurricane, para un plantel de gallinas, para que el mejoramiento se alcance intensamente, en los productos obtenidos.

Son aves de muy precoz desarrollo, rústicas y de temperamento resistente a las enfermedades, manifestando sus instintos de pelea muy tempranamente, por cuyo motivo, en cuanto se observen los primeros síntomas de su carácter agresivo, lo que ocurrirá cuando posean alrededor de tres meses de edad, deberán alojarse separadamente los machos, dedicando un departamento para cada uno de ellos. De este modo, se evitan luchas, que ocasionan, con frecuencia, lesiones peligrosas, crecen los animales normalmente, y llegan a la plenitud de sus potencias en perfecto estado, pudiendo comenzar el entrenamiento a partir de los seis meses, época en la cual, si bien no se hallan formados por completo, ya poseen cuerpo y energías suficientes para poder probar cuáles han de ser sus condiciones definitivas futuras, efectuándose paulatina selección, eliminando los ejemplares que se revelen de poco carácter, y conservando los que hayan demostrado mayores méritos para la finalidad a que se los ha de destinar.



Gallo Hurricane

DICK.

CONSULTAS

A. M. C.—Lanús.—En el espacio que indica, puede dar cabida a un plantel de cinco aves de raza Brahma, las que no exigen mayor amplitud, debido a su temperamento sedentario y reposado.

J. B. C.—Mendoza.—El tratado de A. F. Plot es, indudablemente, el de mejor aplicación para este país, puesto que ha sido escrito, especialmente, para nuestras condiciones climatéricas. Más extensa en su contenido es la obra "Avicultura", de S. Castelló, siendo realmente de utilidad si se aceptan y modifican con buen criterio algunas de las prescripciones que contiene, que no pueden tener eficiencia entre nosotros, para ser aplicadas al pie de la letra. Las razones por las cuales no tienen lugar los nacimientos a un mismo tiempo, en la incubadora, igualmente como ocurre con gallinas, deben atribuirse a las distintas condiciones que presentan los embriones, así por el grado de virilidad de los reproductores, como por la edad de los huevos, y, asimismo, a los particulares distintivos que caracterizan a determinadas razas, pudiendo manifestarle, relativamente a este último punto, que las de tamaño voluminoso no suelen adelantar los nacimientos antes de los veintiún días reglamentarios, mientras que las livianas acostumbran anticipar algo la eclosión. Imposibilitados de dictar a usted reglas concretas, le aconsejaremos procure que los planteles reproductores se hallen constituídos por ejemplares bien formados, en completa salud y vigorosos, preferiblemente jóvenes, desechando los animales que ofrezcan pocas garantías, ya sea por su ancianidad o por cualquier otra circunstancia, de engendrar seres robustos y que puedan tener feliz nacimiento y progresión. Los dos sistemas de incubadoras que menciona, nos merecen entera confianza, por su funcionamiento y resultados, afirmándonos, aún más, en nuestra creencia, de que el bajo porcentaje obtenido obedece a algún defecto independiente de las máquinas empleadas, en atención a las buenas cualidades de éstas. Como primera alimentación de los pollitos, a las cuarenta horas de haber nacido, le aconsejamos preparados secos, compuestos de pequeños granos, como ser, triguillo roto, alpiste, mijo, etc., dados en pequeñas y frecuentes raciones. Las papillas blandas, cuyas condiciones nutritivas no pretendemos negar, adolecen de la dificultad de que ocasionan, con gran frecuencia, diarrea a los pollitos, afección difícil de contrarrestar en seres tan débiles, cuya naturaleza no puede soportar la menor influencia contraria a su bienestar, en atención a su escasa resistencia física.

CONSULTORIO GRATUITO DE AVICULTURA MODERNA

Luciano G.—Corrientes.—El Criadero Excelsior fué iniciado hace treinta años con un plantel de aves finas de un valor de cien pesos. Hoy en día entre terreno, instalaciones y aves, forma un capital de un millón de pesos. Esta prosperidad se debe a la actividad y a la inteligencia de su propietario señor Alejandro Reinhold, considerado al presente la primera autoridad en materia avícola en toda Sud América. Ahí tiene usted un ejemplo viviente de que se puede hacer gran fortuna por medio de la industria avícola. Para datos y folletos, diríjase al mencionado Criadero, Belgrano 451, Buenos Aires.





Con motivo de sus bodas de plata los esposos Beaupuy fueron objeto de una demostración por parte de sus relaciones.—Con las señoras de Galassi, López y Carsoglio, y señoritas de Harens y otras. — Durante la recepción ofrecida por los precitados esposos

MENDOZA. — LA TEMPORADA DE FOOTBALL





En la velada teatral organizada en el salón del Centro Catalán, cantó el coro que aparece en esta nota, siendo muy agasajado.—La concurrencia



El team "Independientes" que jugó con el "Wanders", ganador por 3 a 1, y vencedor del campeonato 1913 de primera división



El team "Wanders", perdedor



El equipo "Nacional F. C.", que empató con "Juventud Mendocina", resultando aquél vencedor del campeonato 1913 Gimnasia y Esgrima, 2.ª división



El equipo "Gimnasia y Esgrima", que fué clasificado como campeón de la 2.ª división (campeonato 1913)

Carreras





De la cría de don Anacleto Pedrito Sánchez

CAPITULO I

Dios en el cielo y Anacleto Galimberti en la tierra. — Primeras letras, primeras rabonas y primeras varcadas.—Susana.—Redoutable y la tijera de monsieur Amaré.—El doctor Pellegrini y Poveretta. — Rosario y Lomas. — Un poco de poesía.

—Con seguridad absoluta que usted le encuentra en lo de Anacleto Galimberti, de quien es compañero de techo e hijo turfístico. Pedrito Sánchez es único en su género, y su género también es único — dijonos uno de los íntimos del entraineur del muy guapo Chito.

—¿Qué "único en doblete" es ese?

—Vamos a cuentas. Entre la gente de studs predominan los alegres, los rientes, los dicharacheros, los que balconean la vida a carcajada corrida. Pedrito no profesa el género a que se dedica la mayoría. Su cara dice de tristezas, de sauces llorones, de coronas fúnebres, de "el duelo se despide por tarjeta". De ahí que el comandante Santos Vega, si no me equivoco, tan acertadamente lo caratuló "El melancólico". Otro creo que "Completo", le definió: "Es una página de dolor". La melancolía facial de Pedrito también es única. Una melancolía con puestas de sol del pintor Serra y paisajes hondamente fúnebres de Barbisón Meiffren, otro pintor amigo de las notas intensamente dolientes. Pero este aviso fúnebre" o este Pedrito Sánchez, es en extremo simpático. ¿Conoce usted los comienzos de Pedrito en el turf?...

—No.

—Chico y de pantalón corto, creo que no pasando de los once años, frecuentaba una escuela particular del bajo de Belgrano, ubicada en la calle Montañeses entre las de Suche y Echeverría. La frecuentaba, digo, porque casi todos los días raboneaba, y en vez de palotear, Pedrito dejaba los libros en el depósito de pasto del stud de Anacleto Galimberti, para varear a los pupilos de este mismo compositor. Inútiles resultaron los sermones de orden familiar y los programas de coscorrones. Pedrito salió con la suya, y don Anacleto lo agarró resueltamente bajo el palio del más puro y desinteresado patronato. Pedrito se inició desde abajo, pues, como peón. Lo primero que le tocó rasquetear y varear, fué a Susana, una Neápolis, que ganó siete u ocho carreras. Después rasqueteó y vareó a Agrio, Dalila y otros. Anacleto quiere con locura a Pedrito, y para éste... Dios arriba y Anacleto abajo. Este... ¿se acuerda usted del caballo Redoutable?...

—Sí; era de mi tiempo de catedrático de línea. Un zaino negro, si la memoria no falla, con la crin peinada como el cabello del compositor Almeyra, perteneciente a la tijera de Amaré, el connacional de Delcasse.

—Bueno, pues, Redoutable fué el primer caballo que corrió Pedrito. Corrió sin figurar en el marcador. Su primera carrera en Lomas la ganó con Nunciata. En este hipódromo provincial resultó uno de los jockeys que obtuvieron mayor número de victorias. A él le tocó vencer en las dos carreras en que rodaran cinco jockeys en cada una de ellas, y en una de las cuales falleció Bagú. Con Sarita ganó un rosario de carreras, y alguna vez hasta con 60 kilos. Dirigió a Carapé en una carrera en la que se armó una tempestad protestante, en la que por poco se anota un sport de 500 pesos por boleta, y en la que, por último, origina un pleito larguísimo. En Rosario, en una sola reunión se apuntó con cinco victorias, piloteando a Manon, Bío Bío (en un clásico), Banderola, Levy Laucú y Margall. Tal hazaña da margen para que Aníbal Troilo, versificador rosarino, ponga a Pedrito en décimas y por las nubes. Con Segundo Américo, realiza otra proeza, pero esta vez como compositor y jockey. Gana las tres primeras carreras que corre y luego entra cuarto. En seguida pesca ocho segundos, para después volver a ganar las últimas tres carreras en que figurara el flete en cuestión. Pedrito piloteó a Poveretta, del doctor Carlos Pellegrini, cuando la entrenaba Anacleto Galimberti. Recuerdo que Pellegrini no quedó conforme con la dirección de Garrido en una carrera. A la reunión siguiente la corrió Pedrito con éxito, y en seguida, con ella entró tercero en un clásico. Después... "bronquitis" entre Pellegrini y Anacleto.



Pedrito, por Fly

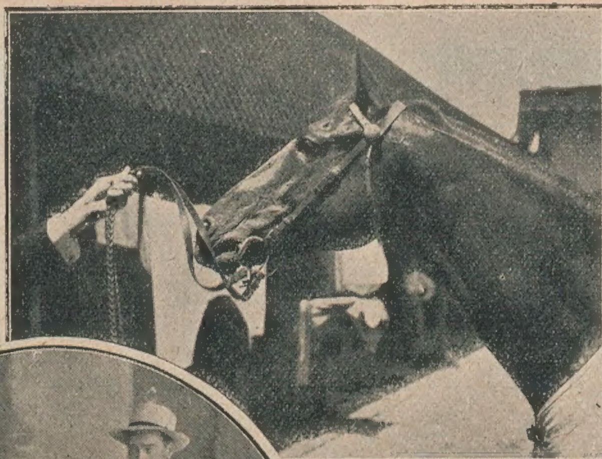


Con el afortunado entraineur de Cuaró.—"Déjese de crepúsculos y de cipreses, Pedrito, que más melancólico que usted me quedé yo, los otros días, cuando el hijo de Confidence llegó tercero"

CAPITULO II

Pedrito entraineur.— En Rosario y en el Hipódromo Nacional.— Balzac, Menelao y Boquerón. Merín.—Chito.

—Como compositor. Pedrito se destapó en Rosario de Santa Fe. Aquí, en Belgrano, estrenó a Boquerón. Recuerdo que éste dió 35 pesos en una carrera en que llevara enhorquetado al negrito Benjamín Díaz. A don Alejo Sánchez le compró el caballo Menelao, por poca plata, y con él, preparó dos lindas tiraditas al agua, una de 30 y otra de 20. Otra notable operación realizó con Merín, hermano paterno de Mouchette. Roncador y todo, lo compró en 3.000 pesos. En San Martín gana cinco carreras, dos de ellas en doblete. En Rosario llega segundo de Quillay en el Gran Premio de Honor, y después, en Palermo, es segundo de Merry Simon, en tiempo superior, 1.38. Después vende a Merín en 5.000 pesos y un potrillo del hijo de este Pieter, cuando lo tenga. ¿Había sido manco para los negocios?



El crack de Pedrito—Chito, por Old Man y Nobleza, ganador de siete carreras. Este Old Man se permitió el lujo de ganarle a Charming, en la temporada 1912



Con su padre don Donato Sánchez, bajo el alero del stud de Anacleto Galimberti

CARDO.

A Juancito Fernández le llovieron felicitaciones con motivo de su último triplete: Pig, Edipo y Embustero. Otro que también se mojó con el chaparrón de apretones de manos y palmaditas de espalda, fué el entraineur Luis Dellagiovanna.

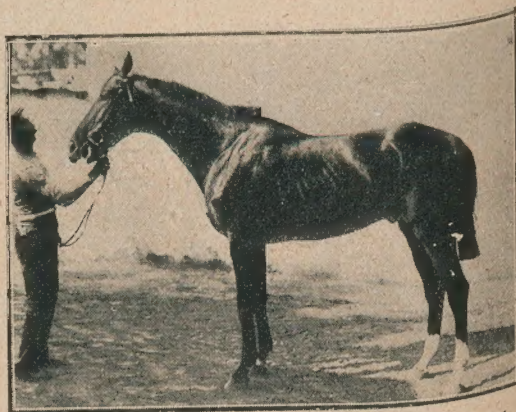
* * *

El maestro Orcajo frecuenta el café de "Los Inmortales" y comenta "Amor de otoño" en rueda de literatos y aspirantes a literatos. Todo esto a base de puro 0.10 en café.

TURF URUGUAYO



Necrología.—El entraineur Vicente Rodríguez, cuyo fallecimiento ocurrió el 13 del corriente



Why Not, por Diamond Jubilee y Wedge, 3 años, del stud Los Cerrillos, ganador de las mil libras esterlinas del clásico Montevideo. Entraineur: Luis Meriggi. Tiempo: 2'17" 3|5

LOS "TWO YEARS" PARA ESTA TEMPORADA



La carta de don Anacleto Galimberti.—"Susana", alazana, por Ají y Regenta, media hermana de Regidor



La papilla del pibe Gascón.—Pichuleta, zaina colorada, por Ovación y Poppea, hermana de Pompeya, Beauty y Coup de Vent



Flores humanas

Nunca mejor que al presente se ha podido comparar la mujer con una flor animada y viviente.

Exaltada la belleza femenina por el mejoramiento de las razas, por efectos indiscutibles de la moderna cultura, por los mismos asombrosos descubrimientos de la ciencia, del arte, de la industria, puestas al servicio del embellecimiento de esta hermosa creación de la naturaleza, la mujer actual, parece haber llegado al sumun de la perfección que toca los límites del ideal.

Pero hay que convenir en que una de las modernas creaciones que más han contribuido al triunfo de esta diosa de la humanidad, es el Jabón Reuter, que, con sus asombrosas cualidades, no alcanzadas jamás por ninguna otra substancia o preparación química, ha ofrecido sus generosos dones de rejuvenecimiento, de belleza, de salud y hasta de perfume, constituyendo este conjunto de óptimas calidades, las principales y más apreciadas características de las más exquisitas flores con que nos regala la próvida naturaleza.

Se puede decir que al jabón Reuter se debe la principal parte de la divina metamórfosis de las flores humanas.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES



NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número sueltos: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 "		" " Fuera de la capital..	50 "